

**Arquidiócesis de Santo Domingo
Arquidiócesis de Santiago
Diócesis de Barahona
Diócesis de Baní
Diócesis de Puerto Plata
Diócesis de San Pedro de Macorís
Diócesis de San Francisco de Macorís
Diócesis de Mao-Montecristi
Diócesis de San Juan de la Maguana**

Valor del Mes:

“La Oración”

**Filialidad que nos
hace hermanos**

Lema del Mes:

“Padre Nuestro”

(Mt 6, 9a)

Plan de Pastoral

Septiembre 2024

Acción Significativa del Sector:

Hacer una lectio divina con el Padre Nuestro.
Texto a meditar: (Lc 11, 1-4)

Acción Significativa en la Familia:

Reunión familiar para examinar cómo vivimos la Filialidad con Dios y con los padres y madres y la fraternidad entre los hermanos.

Acción Significativa en las Redes:

Enviar versículos bíblicos sobre el Padre misericordioso y sobre la fraternidad.

Índice

Primera Parte:

Iluminación Bíblica desde la Palabra de Dios	3
Lectura Orante	4
Acción Significativa Familiar y Entronización de la Biblia en la Familia	6
Encuentro de Evangelización	9
Semana Bíblica	11
Novena a nuestra Señora de las Mercedes y Visita a los Hogares con la Biblia. . .	21
Feria Bíblica	33
Caminata Bíblica	40
Entronización de la Biblia en la Parroquia y Capillas	42

Segunda Parte:

Lecturas Diarias, Celebraciones Dominicales.	44
Solemnidad Ntra. Sra. De las Mercedes	82

Colaboradores: Mons. Faustino Burgos Brisman, C.M., Comisión Nacional de Animación Bíblica, Padre William Arias, Carmen Fernández, Mercedes Vega, Lea García, Denny López (Comisión Animación Bíblica de la Pastoral de la Arquidiócesis de Santiago), Pbro. Santos Miguel Monción Sosa, Ivelisse Taveras, Eduardo Martínez, Johnny y Sandra Martínez, Lourdes Hazim, Pbro. Gregorio Santana, Pbro. Miguel Ángel Amarante, Pbro. Lorenzo Vargas Salazar, (Arquidiócesis de Santo Domingo).

Corrección: Ruth Nolasco Lamarche

Coordinadora: Eugenia López

Diagramación y Arte final: Jesús Pérez

Diseño de Portadas: Hamlet Pérez

Para contacto Vicaría de Pastoral: Correo Electrónico:
guiamensual.vipastoral@arzs / guiamensual.vipastoral@gmail.com

Teléfonos: 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 261-262, 809-221-3126

Redes Sociales: www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

Impresión: Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4,
Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809.548.7594

ILUMINACION BÍBLICA DESDE LA PALABRA DE DIOS

Iluminación Bíblica de “Padre Nuestro”(Mt 6, 9a)

Con el pecado de los primeros hijos (Adam y Eva), la humanidad cae bajo la influencia del padre de la mentira y homicida, llamado: el diablo o Satanás. (Sab 2, 24; Jn 8, 44). Se rompe la hermandad que debía reinar en la humanidad: Caín mata a Abel por envidia y no quiere ni siquiera saber dónde está su hermano (Gn 4,9). Se rompe toda la armonía en la tierra. El pueblo de Israel es escogido para transmitir y restaurar el plan de salvación. Los mandamientos van en la línea de volver a fomentar la hermandad y la unidad: **No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado. No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo** (Lev 19,17-18). Pero, la puesta en práctica de tal ideal tropieza siempre con la ambición y dureza de los corazones. La injusticia arropa a todos y los profetas tienen que alzar su voz contra estos desmanes (Is 58,6-12; Miq 7,2-6; Zac 7, 9ss). Pero el deseo de hermandad sigue siendo anhelado y plasmado en los salmos: ¡Qué bueno y agradable es vivir los hermanos unidos! (Sal 133,1).

Ante el grito desesperante de los más sufridos, se promete un salvador que traerá la reconciliación, la unidad y la paz universal a todos los pueblos: **El pueblo que caminaba en tinieblas divisó una luz grande; habitaban sombras de muerte, pero fueron iluminados... Porque un niño nos ha nacido..., y proclaman su nombre: «Consejero admirable, Dios fuerte, Padre que no muere, príncipe de la Paz.»** (Cf Is 9, 1-6). Es Jesús que viene a restaurarlo todo..

La misión fundamental de Jesús, con su encarnación, fue legarnos el don de la filiación divina, perdida por los primeros hijos (Adan y Eva). Esto es, convertirnos en hijos de Dios, poder llamar a Dios: Papá (padre). Salvación significa que el Unigénito de Dios tomó la condición de esclavo y de creatura (Fil 2,7), para que la creatura y el esclavo tomaran la condición de hijos. Este fue el intercambio inaudito que nadie entendió y le costó la vida al Unigénito de Dios: **Eres el Cristo (el Mesías), el Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho. Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: “¡Ha blasfemado! ¿Qué deciden? Ellos respondieron: ¡Es reo de muerte!** (Cf. Mt 26, 63-66; Mc 14, 61-64; Jn 19, 7). Él, siendo el unigénito de Dios, se hizo hombre como nosotros, para transformarnos a todos los hombres, en hijos de Dios, si creemos en su nombre (Jn 1, 12). **Por amor nos predestinó a ser sus hijos para sí, en adopción, por Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad.** (Ef 1,5).

En Cristo todos somos hijos de Dios y hermanos unos de otros. **Porque, tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un Padre; por lo cual, Él no se avergüenza de llamarlos hermanos** (Heb 2,11). **Así que, recuerden cómo en otro tiempo ustedes, los gentiles según la carne estaban lejos de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a las alianzas de la Promesa, sin esperanza y sin Dios en el**

mundo. Más ahora, en Cristo Jesús, los que en otro tiempo estaban lejos, ahora están cerca por la sangre de Cristo. Porque Él es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro que los separaba, la enemistad. (Ef 2, 12-18).

Donde más claramente se ve el ideal de vida que Jesús trajo al mundo es en las primeras comunidades cristianas, después de Pentecostés. Todos los pueblos se unen y se entienden a pesar de la diversidad de lenguas (Hch 2,1-13). El lenguaje del Espíritu es el lenguaje del amor de Dios (Rom 5,5). ***En efecto, todos los bautizados en Cristo se han revestido de Cristo: ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si son de Cristo, son descendencia de Abraham, herederos según la Promesa.*** (Gal 3, 27-29).

Había y sigue habiendo guerras y conflictos de intereses hasta que no lleguemos al conocimiento de lo que Dios quiere que seamos: hermanos, hijos de un mismo padre. Por eso, el primer mensaje de Jesús, después de resucitar, fue: ***Ve a mis hermanos, y díles: Subo al Padre mío y Padre de ustedes, al Dios mío y Dios de ustedes*** (Jn 20,17). Y hay un solo mandamiento nuevo: Ámense unos a otros como yo los he amado (Jn 13,34). Hay que llegar a dar la vida por los demás para que ***Dios sea TODO en todos*** (1 Cor 15,28).

LECTURA ORANTE

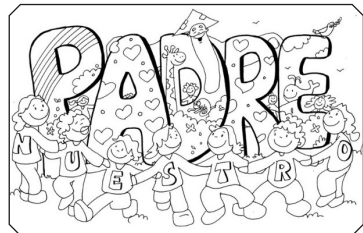
Padre Nuestro

La Oración Filialidad que nos hace hermanos

La oración que nos dejó el Señor Jesucristo tiene una riqueza insondable, desde las primeras palabras hasta la última, sin embargo, hay algo que trasciende todo y es que Dios es Padre y es Nuestro, esa paternidad hace que el que está al lado mío sea mi hermano y no un extraño, pero es solo a través de la verdad revelada por el Espíritu Santo en las Sagradas Escrituras que podemos recibir dicha gracia de reconocer a nuestro Padre y a nuestros hermanos.

Invocación al Espíritu Santo

Canto: Padre Nuestro



Lectura:(busquemos leyendo) Mateo 6, 7-9a

Tener un momento de compenetración con Dios Padre requiere de nuestro esfuerzo, primero, con una actitud de escucha en nuestro interior, alejándome del ruido y distracciones, para así estar totalmente enfocado en su Palabra. Segundo, solicitar la ayuda del Santo Espíritu, para que el mismo Espíritu que inspiró a los autores sagrados me inspire para comprender el mensaje que mi Padre me tiene.

Tercero, leo detenidamente el texto escogido en varias ocasiones, y en distintas traducciones; si estoy en comunidad procuro dar un momento para que cada hermano pueda leer el texto y meditarlo. Preguntemos al texto.

- ¿Quién está hablando? ¿Qué instruye?
- ¿A quiénes instruye?
- ¿Qué es lo que sabe Dios? ¿Cuál es la imagen que se le da a Dios?
- ¿Por qué?
- ¿Qué experiencia de fe encuentro en la lectura? Compartámosla en la comunidad
- Escribe la frase que más te haya impactado. ¿Por qué te impactó?

Meditación: La oración: filialidad que nos hace hermanos

¿Qué nos dice el texto hoy?

La oración es filialidad que nos hace hermanos, para poder profundizar sobre lo que la Palabra hoy nos dice, primero debo reconocer qué significa la “filialidad”, que no es más que la condición de hermanos, de ahí que la oración nos da la condición de hermanos; y cuando rumiamos el texto leído vemos como Jesús dice “Padre nuestro” que implica que somos del mismo linaje, que tenemos un Padre en común y por ende, somos hermanos.

Ser hijos de Dios es un título que viene desde la fundación misma del pueblo de Israel al llamarse “Israel, Hijo de Dios” y lo hace desde una realidad de filiación adoptiva y desde el éxodo se atribuye a todos los miembros del pueblo de Dios, insistiendo en su congregación religiosa y viene a ser uno de los elementos esenciales de la piedad judía.

Es en Jesús, Hijo único de Dios donde se observa que esto es tener alimento y apoyo en la voluntad de Dios, vínculo indisoluble que le une al Padre. Entre el Padre y el Hijo reina una profunda intimidad que supone un perfecto conocimiento mutuo y una comunicación de todo. Cuando en la oración llamamos a Dios Padre nuestro nos hacemos sus hijos y hermanos de Jesús, compartiendo el mismo anhelo de intimidad y adherencia a su voluntad.

Oración (respuesta para Dios que escucha)

En este encuentro Padre queremos reconocerte y con esto también reconocernos como hermanos, hermanos que cumplen tu voluntad, por eso pedimos por las intenciones y necesidades de cada uno, especialmente en la unión de todos los que te llamamos Padre. Te pedimos por nosotros y por todos aquellos que aún no saben cuan grande es tu amor y misericordia.

- Oración particular de cada uno de los hermanos.

Contemplación (propósito de vida iluminado por la Palabra)

- Leer y meditar cada día la Palabra de Dios y preguntarnos ¿Reconozco que soy hijo de Dios? ¿Que todos los hombres son mis hermanos?
- Tratar a mi prójimo como hijo de Dios y hermano mío.
- Orar en 3 momentos del día con el Padre Nuestro: al levantarme, al mediodía y al acostarme.
- Continuar con la “caja de solidaridad y esperanza” haciendo una donación a personas pobres de nuestro sector.

Terminamos con un Padre Nuestro y un Ave María.

ACCIÓN SIGNIFICATIVA EN LA FAMILIA

ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA EN LA FAMILIA

Para mostrar que Dios está en el centro de sus vidas, muchas familias entronizan la Biblia, la Palabra de Dios, en un lugar visible de sus hogares. Al colocar la Sagrada Escritura en un lugar prominente decorado con flores y objetos artísticos, y al congregarse en este punto para la oración diaria, las familias muestran que Dios está presente y activo a través de su Palabra.

Entronizar la Biblia en su hogar es fácil. Simplemente escojan un lugar donde la Biblia pueda ser honrada. Debe colocarse la Biblia donde se vea regularmente, pero el lugar debe estar apartado del ruido y confusión del sitio donde la familia se recrea. Coloquen la Biblia, abierta en un pasaje favorito o en las lecturas del día, en una mesa o estante. Decoren el área en torno a la Biblia con un paño, flores y/o cirios.

Un miembro de la familia sostiene la Biblia, ligeramente levantada, y van cantando una canción apropiada sobre la Palabra. El padre, la madre u otro miembro empieza la celebración con la letanía de apertura:

- *Quien dirige: Jesucristo Nuestro Señor, tú eres la Palabra del Padre.*
- *Respuesta: Ven, Señor Jesús, ven.*
- *Quien dirige: Te convertiste en uno con nosotros para hablarnos del amor del Padre.*
- *Respuesta: Ven, Señor Jesús, ven.*
- *Quien dirige: Eres la luz que brilla en la oscuridad.*
- *Respuesta: Ven, Señor Jesús, ven.*
- *Quien dirige: Nos salvas del temor y rompes las ataduras del pecado y de la muerte.*
- *Respuesta: Ven, Señor Jesús, ven.*
- *Quien dirige: Tú vienes a guiar nuestros pasos y nos conduces a Dios.*
- *Respuesta: Ven, Señor Jesús, ven.*
- *Quien dirige: Tú eres la Palabra de vida eterna.*
- *Respuesta: Ven, Señor Jesús, ven.*
- *Quien dirige: Tú nos llenas con el Espíritu Santo.*
- *Respuesta: Ven, Señor Jesús, ven.*

Lectura Bíblica: Mateo 13, 1-9.18-23

Reflexión:

«Jesús cuenta a una gran multitud la parábola —que todos conocemos bien— del sembrador, que lanza la semilla en cuatro tipos diferentes de terreno.

La Palabra de Dios, representada por las semillas, no es una Palabra abstracta, sino que es Cristo mismo, el Verbo del Padre que se ha encarnado

en el vientre de María. Por lo tanto, acoger la Palabra de Dios quiere decir acoger la persona de Cristo, el mismo Cristo.

Hay distintas maneras de recibir la Palabra de Dios. Podemos hacerlo como un camino, donde en seguida vienen los pájaros y se comen las semillas. Esta sería la distracción, un gran peligro de nuestro tiempo. Acosados por tantos chismorreos, por tantas ideologías, por las continuas posibilidades de distraerse dentro y fuera de casa, se puede perder el gusto del silencio, del recogimiento, del diálogo con el Señor, tanto como para correr el riesgo de perder la fe, de no acoger la Palabra de Dios. Estamos viendo todo, distraídos por todo, por las cosas mundanas.

Otra posibilidad: podemos acoger la Palabra de Dios como un pedregal, con poca tierra. Allí la semilla brota en seguida, pero también se seca pronto, porque no consigue echar raíces en profundidad. Es la imagen de aquellos que acogen la Palabra de Dios con entusiasmo momentáneo pero que permanece superficial, no asimila la Palabra de Dios. Y así, ante la primera dificultad, pensemos en un sufrimiento, una turbación de la vida, esa fe todavía débil se disuelve, como se seca la semilla que cae en medio de las piedras.

Podemos, también —una tercera posibilidad de la que Jesús habla en la parábola—, acoger la Palabra de Dios como un terreno donde crecen arbustos espinosos. Y las espinas son el engaño de la riqueza, del éxito, de las preocupaciones mundanas... Ahí la Palabra crece un poco, pero se ahoga, no es fuerte, muere o no da fruto.

Finalmente —la cuarta posibilidad— podemos acogerla como el terreno bueno. Aquí, y solamente aquí la semilla arraiga y da fruto. La semilla que cae en este terreno fértil representa a aquellos que escuchan la Palabra, la acogen, la guardan en el corazón y la ponen en práctica en la vida de cada día. La parábola del sembrador es un poco la “madre” de todas las parábolas, porque habla de la escucha de la Palabra. Nos recuerda que la Palabra de Dios es una semilla que en sí misma es fecunda y eficaz; y Dios la esparce por todos lados con generosidad, sin importar el desperdicio.

¡Así es el corazón de Dios! Cada uno de nosotros es un terreno sobre el que cae la semilla de la Palabra, ¡sin excluir a nadie! La Palabra es dada a cada uno de nosotros. Podemos preguntarnos: yo, ¿qué tipo de terreno soy? ¿Me parezco al camino, al pedregal, al arbusto? Pero, si queremos, podemos convertirnos en terreno bueno, labrado y cultivado con cuidado, para hacer madurar la semilla de la Palabra. Está ya presente en nuestro corazón, pero hacerla fructificar depende de nosotros, depende de la acogida que reservamos a esta semilla.

A menudo estamos distraídos por demasiados intereses, por demasiados reclamos, y es difícil distinguir, entre tantas voces y tantas palabras, la del Señor, la única que hace libre. Por esto es importante acostumbrarse a escuchar la Palabra de Dios, a leerla.

Y vuelvo, una vez más, a ese consejo: llevad siempre con vosotros un pequeño Evangelio, una edición de bolsillo del Evangelio, en el bolsillo, en el bolso... Y así, leed cada día un fragmento, para que estéis acostumbrados a leer la Palabra de Dios y entender bien cuál es la semilla que Dios te ofrece y pensar con qué tierra la recibo. La Virgen María, modelo perfecto de tierra buena y fértil, nos ayude, con

su oración, a convertirnos en terreno disponible sin espinas ni piedras, para que podamos llevar buenos frutos para nosotros y para nuestros hermanos». (Papa Francisco, Ángelus, 12 de julio de 2020).

Meditamos un momento y después compartimos lo que nos dice personalmente la Palabra de Dios.

PETICIONES:

Quien dirige: *Pidamos a Dios, que su Palabra, que hemos entronizado en nuestro hogar, sea semilla que dé muchos frutos en nosotros y nuestros hermanos. Y digamos: “Señor a quién iremos, sólo Tú tienes palabras de vida eterna”.*

- ❖ *Para que la Palabra de Dios sea el “Pan de cada día” que nos alimenta en el camino de la fe, la esperanza y el amor. Roguemos al Señor.*
- ❖ *Para que la Biblia no sea sólo adorno en esta casa, sino luz, maestra de vida, a quien escuchemos con frecuencia. Roguemos al Señor*
- ❖ *Para que el Señor bendiga nuestro hogar con el amor y el perdón de cada día. Que en eso se note que somos una familia de discípulos misioneros de Jesús. Roguemos al Señor*
- ❖ *Agregar otras peticiones voluntarias.*

Quien dirige: Jesús es la Palabra de Dios y la luz del mundo.

Hemos escuchado tus palabras, Jesús. Ellas nos dan alegría y traen luz y verdad a nuestras vidas. Tu presencia nos da paz en nuestro mundo atribulado y dividido. Que tu Palabra cree en nuestros corazones un profundo deseo de ti. Que estés con nosotros en nuestros corazones y hogares, en nuestra comunidad y país.

Danos tu Espíritu Santo para ayudarnos a comprender tu Palabra. Entronizamos ahora esta Sagrada Biblia entre nosotros. Haz de tu Palabra el centro de nuestras vidas. Que tu Palabra inspire todo lo que pensamos, decimos y hacemos. Que tu Palabra nos enlace en unidad unos con otros y contigo, hoy y siempre. Amén.

Todos se unen para rezar la Oración del Señor. Todos repiten después del que dirige: **Prometemos respetar la Palabra de Dios entre nosotros, Leeremos y reflexionaremos sobre ella como una familia de Dios. Que encontremos en ella inspiración para nuestras decisiones, fortaleza para nuestro trabajo, y consuelo en el sufrimiento. Jesús, ayúdanos a ser fieles a nuestra promesa, tú que vives eternamente. Amén.**

Después de la lectura, el que dirige coloca la Biblia en el lugar preparado para ella. Todos se inclinan profundamente ante la Biblia entronizada.

A la luz de la Palabra de Dios nos comprometemos a reunimos en familia en otro momento para examinar cómo vivimos la Filialidad con Dios, con nuestro padre y madre y la fraternidad entre los hermanos.

La celebración concluye con un abrazo de paz.

ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

La Palabra de Dios, escuela de los hijos de Dios.

“Hijos de Dios por la fe en Cristo” Gálatas 3,26-29

0. Ambientación:

En el lugar de encuentro se entroniza la Biblia con flores, velas y la imagen de la Madre de la Merced. Colocamos el lema y valor del mes en un lugar visible. Se escribe la cita de Gálatas 3,26 en una cartulina o en un papelógrafo.

1. Introducción:

Dios Padre durante todo el proceso de la historia de salvación va instruyendo al hombre para que reconozca en un Palabra una instrucción que lo va formando y transformando, para pasar de una criatura vieja a un hijo de Dios mismo. Desde el éxodo, Dios ha considerado a su pueblo como hijo y con esto las obligaciones y derechos de hijo. “Dirás al faraón: *Esto dice Yahvé: Mi hijo primogénito es Israel. Por eso, te digo que debes salir a mi hijo para que me dé culto ...*” (Ex 4, 22-23), nos llama como parte de su heredad a la que le despierta un celo por su Padre y sus hermanos.

Es en Cristo Jesús que todo hombre de toda raza puede ser hijo de Dios, creando así una filiación que nos hace hermanos a todos, así nos lo explica Pablo *“De igual manera, también nosotros, mientras éramos menores de edad, vivíamos esclavizados a los elementos del mundo. Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo el régimen de la ley, para rescatar a los que se hallaban sometidos a ella y para que recibiéramos la condición de hijos. Y, dado que sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abba, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y, si eres hijo, también heredero por voluntad de Dios.”* (Gal 4,3-7) ya siendo hijo tenemos el deber de andar como tal.

2. Canto: Abba Padre

3. Oración de invocación al Espíritu Santo

4. Dialoguemos: Como comunidad de discípulos del Maestro e hijos de Dios compartamos algunas preguntas:

- ¿Me he considerado hijo/a de Dios?
- ¿Cómo puedo ser hijo de Dios?
- ¿Cómo se comporta un hijo de Dios? ¿He descubierto en la Palabra de Dios una guía para comportarme como su hijo?
- ¿En mi parroquia hay algún espacio para la lectura y reflexión de la Palabra, fuera de las celebraciones litúrgicas, que me ayude a profundizar en mi condición filial?

5. Profundización del tema: Textos Bíblicos

Gal 3,26-29; Lc 6,35-36; Ef 5,1-5; Rom 8,14-17; Heb 12,5-12

¿Qué dicen estos textos sobre ser hijos de Dios y su relación con el discipulado? ¿Cuál es mi actitud frente a la corrección? ¿De qué nos hace partícipes la resurrección de Cristo? ¿Qué me enseña Jesús sobre ser llamado hijo de Dios? ¿Qué impide que yo sea un verdadero hijo suyo?

6. Enseñanza magisterial

Dios Padre

La Iglesia nos muestra cómo Dios ha sido siempre un Padre para todos nosotros y en toda la historia de la salvación se ha manifestado como tal. El magisterio nos muestra que “A lo largo de su historia, Israel pudo descubrir que Dios sólo tenía una razón para revelársele y escogerlo entre todos los pueblos como pueblo suyo: su amor gratuito (cf. *Dt* 4,37; 7,8; 10,15). Israel comprendió, gracias a sus profetas, que también por amor Dios no cesó de salvarlo (cf. *Is* 43,1-7) y de perdonarle su infidelidad y sus pecados (cf. *Os* 2).

El amor de Dios a Israel es comparado al amor de un padre a su hijo (cf. *Os* 11,1). Este amor es más fuerte que el amor de una madre a sus hijos (cf. *Is* 49,14-15). Dios ama a su pueblo más que un esposo a su amada (*Is* 62,4-5); este amor vencerá incluso las peores infidelidades (cf. *Ez* 16; *Os* 11); llegará hasta el don más precioso: «Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único» (*Jn* 3,16).

El amor de Dios es “eterno” (*Is* 54,8). «Porque los montes se correrán y las colinas se moverán, más mi amor de tu lado no se apartará» (*Is* 54,10). «Con amor eterno te he amado: por eso he reservado gracia para ti» (*Jr* 31,3).

Pero san Juan irá todavía más lejos al afirmar: “Dios es Amor” (*1 Jn* 4,8.16); el ser mismo de Dios es Amor. Al enviar en la plenitud de los tiempos a su Hijo único y al Espíritu de Amor, Dios revela su secreto más íntimo (cf. *1 Cor* 2,7-16; *Ef* 3,9-12); Él mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y nos ha destinado a participar en Él”.

(Catecismo de la Iglesia Católica, 218-221)

7. Reflexión

La Palabra de Dios es primero la base del discipulado, que nos lleva a reconocernos como hijos de Dios, a imitarlo en su amor y entrega desinteresada, así como Cristo Jesús nos ha enseñado. Ya no somos esclavos, sino hijos, los cuales estamos sometidos a obediencia y corrección, no solo del Padre, sino también fraterna. Hay que recordar también que ser hijos implica una gran responsabilidad, pues debemos comportarnos como tal *“Más bien, amad a vuestros enemigos; haced el bien y prestad sin esperar nada a cambio. Entonces obtendréis una gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los desagradecidos y los perversos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.”* (Lc 6,35-36). Hoy la Palabra de Dios nos enseña e instruye para saber cómo ser sus hijos. En este mes dedicado a la Palabra y a la Madre, recordemos nuestro deber como hijos de Dios.

8. Oración final

A partir de la experiencia con la Palabra respondámosle al Señor con la gloria y alabanza, pidamos lo necesario para ser verdaderos discípulos de Jesucristo e hijos del Padre.

Terminamos cantando el **Padre Nuestro y Ave María.**

9. Propósito del encuentro: Acercarnos a la Palabra diaria como guía de filiación al Padre y a nuestros hermanos. Motivar para formar o reactivar la Animación Bíblica de la Pastoral en nuestras parroquias, para de esa forma ser discípulos que hacen a otros discípulos e hijos de Dios. Celebremos el día nacional de la Biblia.

SEMANA BÍBLICA 2024

Como cada año en este mes de septiembre, tenemos nuestra Semana Bíblica. En el marco del año de la oración, reflexionaremos sobre la oración por excelencia, la oración dominical, que nos ha dado el Señor, y la oración de la iglesia, el Padre Nuestro. Serán cinco encuentros, en los que se propone reflexionar sobre aspectos generales de la oración del Padre Nuestro, y entrar en el significado de cada una de sus peticiones, para terminar con una conversación espiritual, que nos ilumine, con la guía del Espíritu, a saber, cómo vivir siendo hijos de un mismo Padre, lo que nos hace hermanos.

PRIMER TEMA: “ENSEÑANOS A ORAR”

Introducción

Hoy comenzamos esta semana bíblica basada en el tema del año que es la oración y acentuando la oración por excelencia que Jesús nos enseñó: El Padre Nuestro. Vamos a ir desglosándolo cada día y ver cómo a la luz de la Palabra de Dios lo hacemos vida en nosotros y crecemos en nuestra vida de oración.

Nos detenemos en este primer día en el versículo de Lucas 11,1 donde los discípulos le piden a Jesús que les enseñe a orar, petición que también debe ser la nuestra dentro de nuestra vida cristiana.

1. Motivación

Cuentan que había una monjita que todos los días iba a la capilla, se arrodillaba en el reclinatorio frente al Santísimo y allí pasaba horas y horas orando y con un rostro sonriente. Un día, una de las personas que siempre veían a la monjita orar, se le acercó y le preguntó: “Hermanita ¿Cuál es su método o forma para pasar tanto rato orando ante el Señor?”. A lo que la monjita le respondió: “Mire usted, yo llego a la capilla, me arrodillo en el reclinatorio, le miro, sé que él me está mirando y estoy contenta, y ya”.

2. Breve Compartir

- ¿Qué nos enseña esta historia?
- ¿Qué es orar para cada uno de nosotros?
- ¿Cuál es nuestra forma o manera propia de orar?
- ¿Cuáles son nuestras pretensiones o motivaciones al momento de orar?
- ¿Qué parte de nuestro tiempo dedicamos a la oración?

3. Leemos: Lucas 11, 1-4.

(Leer por lo menos tres veces este texto para todos y una última en silencio y luego compartir su resonancia en cada uno de los participantes a ser posible).

4. Reflexionemos

Orar es estar con el amado aun en los momentos de aridez decía santa Teresa de Ávila. En el Antiguo Testamento encontramos muchos ejemplos de

oración en personajes como Moisés, los Reyes de Israel, los profetas, Esdras, Nehemías, y qué decir de los Salmos, sobre ellos Xavier, León-Dufour dice: “Dios, al darnos el salterio, nos pone en la boca las palabras que quiere oír, nos indica la dimensión de la oración”, son oraciones personales y comunitarias, que parten de la existencia en sus diversas situaciones, ellos son oraciones seguras y confiadas.

En Jesús, la oración tiene un nuevo matiz, primero él vivía en un pueblo muy orante, el pueblo judío lo ha sido, y en su tiempo oraban varias veces al día y en diversas situaciones, como la comida, al salir y entrar a la casa, y en diversas ocasiones. El evangelio de Lucas es el que más nos presenta la figura del Jesús orante: en el Bautismo (3,21), elección de los discípulos (6,12-13), la transfiguración (9,29), antes de enseñar el Padrenuestro (11,1), y su oración atrae (9,18), y más; hay un nexo entre la oración y su misión: alude constantemente a ella y ora.

Pero el mismo Jesús tiene su propio punto de vista sobre la oración a partir de lo que va viendo en la gente de su época. Él ve que la oración se puede prestar a rutina y manipulación. Destaca el texto de la oración del fariseo y el publicano (Lc 18,11ss), donde en la manera como ora el fariseo, condena el egoísmo, el narcisismo, allí no aparece Dios, Él es esencial y central en toda oración, y en dicho ejemplo no aparece Dios por ningún lado. Denuncia la oración de los hipócritas (Mt 6,5ss), pues orar es actitud de pobreza y humildad ante Dios, y el asunto no es solo: “Señor, Señor” (Mt,7,21), una oración alienante al margen de la praxis, y hay también los que se aprovechan de la oración, ven la oración como mercancía (Mc 12,38-40).

La oración para Jesús fue importante en su vida, él ora en los momentos decisivos de su existencia y de su misión como antes vimos, pues tal parece que ella era algo habitual en Jesús, pero lo fuerte está en el contenido de la oración (Mt 11,25); primero es acción de gracias, rechazo de los pudientes y acogida de los pequeños (Mt 14,35), pero la oración tal vez más histórica y fuerte en Jesús fue la oración en Getsemaní antes de su muerte, donde Jesús sufre y ruega al Padre, pues en la oración suya resuena el Padre, no manipula a Dios, ya que para Jesús orar es: no solo ponerse en manos o en contacto con Dios, sino someterse a él, anonadarse en sus manos y hacer su voluntad.

5. Acción de Fe

Discernir qué significa la oración para mí, cómo es mi vida de oración, cómo mejorarla. Buscar alguna escuela de Espiritualidad (la de San Ignacio, San Francisco o carmelita, etc.), o método que me ayude a tener una mejor vida de oración.

6. Oración Final

Cada uno de los participantes reza el Padre Nuestro en voz alta y todos juntos al final.

7. Canto Final

“Hoy Señor te damos gracias, por la vida, la tierra y el sol”.

SEGUNDO TEMA: “JESÚS NOS DEJA EL PADRE NUESTRO”

0. Introducción:

El Padre Nuestro es la oración que Jesús regala a los discípulos ante la petición de que los enseñara a orar. Encontramos la oración en dos versiones, la de Lucas, (Lc 11,1-4), más resumida, y dirigida a paganos convertidos; y la de Mateo (Mt 6,9-13), más extensa y dirigida a judíos conversos al cristianismo. La tradición litúrgica ha optado por el texto de Mateo, más completo y situado en el conjunto del Sermón de la Montaña.

1. **Motivación:** A partir de hoy iremos construyendo un espacio sagrado, con elementos que representen la oración del Padre Nuestro. Preparamos una mesa con un mantel, en un lugar que sea visible para la asamblea. La mesa permanece vacía hasta el final, cuando colocaremos algunos elementos.
2. **La Palabra Nos Ilumina:** Leer Mateo 6,9-13 (Leer por lo menos dos veces este texto para todos y una última en silencio y luego compartir su resonancia en cada uno de los participantes a ser posible).

3. REFLEXIONEMOS

Según el Catecismo de la Iglesia, en sus números 2273-2277, en respuesta a la petición de sus discípulos (“Señor, enséñanos a orar”: Lc 11, 1), Jesús les entrega la oración cristiana fundamental, el “Padre Nuestro”.

“La oración dominical es, en verdad, el resumen de todo el Evangelio” (Tertuliano, or. 1), “la más perfecta de las oraciones” (Santo Tomás de A. s. th. 2-2, 83, 9). Es el corazón de las Sagradas Escrituras.

Se llama “Oración dominical” porque nos viene del Señor Jesús, Maestro y modelo de nuestra oración.

La Oración dominical es la oración por excelencia de la Iglesia. Forma parte integrante de las principales Horas del oficio divino y de los sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Inserta en la Eucaristía, manifiesta el carácter “escatológico” de sus peticiones, en la esperanza del Señor, “hasta que venga” (1 Co 11, 26)

4. Estructura del Padre Nuestro

El Padre nuestro consta de dos partes integradas entre sí. La primera, presenta la invocación general, seguida de tres peticiones, más teologales, que nos atraen a la Gloria del Padre; la segunda, contiene cuatro súplicas universales como camino hacia Él, ofrecen nuestra miseria a su gracia. Un total de siete súplicas. El Padre Nuestro es una cruz perfecta: las primeras peticiones, verticales, nos hablan de Dios; las siguientes, horizontales, nos hablan de nosotros. Para entenderlo mejor presentamos el siguiente esquema

ESTRUCTURA DEL PADRE NUESTRO

En la invocación inicial: “Padre nuestro que estas en el cielo”, destacan tres términos: **Padre, nuestro, cielo**. Veamos algunos detalles según el Catecismo de la Iglesia Católica:

a) Los tres primeros términos: {

- Padre.
- Nuestro.
- Cielo.

b) Las siete peticiones universales (*se dividen en dos grupos*):

Primer grupo:

1ª. Tu nombre.

2ª. Tu reino.

3ª. Tu voluntad.

En estas peticiones destaca el TU = Dios. La única realidad que existe es Dios (su nombre, su reino, su voluntad).

Segundo grupo:

4ª Da-nos...

5ª. Perdóna-nos.

Estas dos peticiones se refieren a la vida diaria; el alimento cotidiano y las relaciones con el prójimo.

6ª. No nos....

7ª. Libranos...

Referidas a la lucha contra la debilidad-naturaleza humana.

Padre: Se dice Padre, por razón de la creación especial, porque nos creó a su imagen y semejanza, cosa no imprimió en las criaturas inferiores, e igualmente por razón de la adopción, porque a las otras criaturas las dio como regalos, más a nosotros la heredad. Dice el apóstol Pablo: No habéis recibido un espíritu de esclavitud en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, con el cual clamamos Abba, Padre. (Rom 8,15). Podemos llamar a Dios: Padre, porque él nos ha sido revelado por su hijo y su Espíritu nos lo hace conocer

Nuestro: Se refiere a Dios. Este adjetivo, por nuestra parte, no expresa una posesión, sino una relación totalmente nueva con Dios. Cuando decimos "Padre nuestro", reconocemos ante todo que todas sus promesas de amor anunciadas por los profetas se han cumplido en la nueva y eterna alianza en Cristo: hemos llegado a ser su pueblo y Él es desde ahora en adelante "nuestro Dios". Esta relación nueva es una pertenencia mutua dada gratuitamente: por amor y fidelidad. (CIC 2786-2787). Podemos **invocar a Dios como nuestro "Padre"** porque hemos sido creados hijos en el Hijo. Jesús es quién nos ha revelado el Rostro amoroso de Dios

Que estás en el cielo: Es una expresión bíblica, no indica un lugar, sino una manera de ser; no el alejamiento de Dios sino su majestad. Dios Padre no está fuera, sino más allá de todo, lo que acerca de la santidad divina puede el hombre concebir. El símbolo del cielo nos remite al misterio de la alianza que vivimos cuando oramos al Padre.

Los cuatro Evangelios atestiguan que Jesús usaba en sus oraciones la invocación Padre (mío), sirviéndose para ello de la palabra aramea Abba (Papá). Esta expresión, tomada del lenguaje familiar, muestra la confianza, la naturalidad y el cariño que caracterizaban el trato de Jesús con el Padre celestial.

Ahora él hace partícipes a sus discípulos de su propia experiencia, invitándolos a invocar a Dios con sus mismas palabras con una actitud filial tan simple y confiada como la suya.

La intención eclesial del Padre Nuestro se pone particularmente de manifiesto en el adjetivo, nuestro añadido a la palabra Padre. Este adjetivo muestra que en la plegaria cristiana nunca ha estado ausente la dimensión comunitaria. El inciso que dice “*estás en los cielos*”, propio de Mateo, pone de relieve la trascendencia divina.

5. **ACCIÓN DE FE:** Reflexionar individualmente sobre lo que se ha aprendido en este encuentro sobre la oración del Padre Nuestro. Después de unos minutos de silencio, compartir con la asamblea de manera espontánea.
6. **ORACIÓN FINAL:** Oremos con la invocación general, dos de los participantes harán las dos siguientes oraciones y al terminar colocaran sobre la mesa los elementos que se sugieren:
 - ❖ **Padre nuestro:** no te llamamos Poderoso, Creador o Maestro, sino Padre, porque eres amor, cuidado, protección, respeto y como toda luz estas cerca de nosotros ofreciéndonos una relación personal. **(Colocamos la luz).**
 - ❖ **Que estás en el cielo:** el cielo que quieres que construyamos junto a los demás, en este plano terrenal que creaste con amor y respeto para nosotros. Cielo y tierra que se unen, cuando reemprendemos la marcha aún en medio de las dificultades y que lo aprendimos a través de las Sagradas Escrituras. **(Colocamos la Biblia).**

Todos rezan el Padre Nuestro en voz alta.

7. **CANTO FINAL:** Padre nuestro, tú que estás...

TERCER TEMA: “TU NOMBRE, TU REINO, TU VOLUNTAD”

Introducción: En el encuentro pasado hemos visto aspectos generales del Padre Nuestro, y hemos reflexionado en la invocación inicial de este. En este encuentro reflexionamos sobre las tres primeras peticiones. El primer grupo de peticiones nos lleva hacia Él. **Tu Nombre, Tu Reino, Tu Voluntad.**

1. **MOTIVACIÓN:** Continuamos hoy con la preparación de nuestro espacio sagrado. Del encuentro de ayer tenemos la mesa, en la que hemos colocado la Luz y la Biblia, hoy agregaremos otros elementos. Asignamos tres participantes para hacer las siguientes oraciones y colocar en el lugar ya dispuesto, los elementos que se indiquen.
 - ❖ **Santificado sea tu nombre:** Es recordar que santificamos tu nombre cuando reconocemos tu bondad y poder, nos maravillamos de ver tus obras, te alabamos, cantamos y celebramos los dones que nos regalas. Es reconocer que no somos nosotros que te santificamos, si no que tu santidad nos lleva reconocer nuestro propio yo, y que como tu creación también podemos ser santos, cuando actuamos reconociendo tu santidad. **(Colocamos un letrero con las palabras “Sean santos como yo su Dios soy santo).**

- ❖ **Venga a nosotros tu reino:** Te pedimos ser, ver, pensar y actuar como Cristo y así hacer realidad sus palabras, esa que nos confirma lo que refiere Lucas 17-21: “ El Reino de Dios está entre ustedes” , sin olvidar que para hacer realidad ese Reino, tenemos que hacerlo todos juntos como hermanos. (**Colocar una imagen de manos unidas**).
- ❖ **Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo:** Señor, que el “hágase tu voluntad de María” que nos permitió, a través de su hijo, tener esta oración del Padre Nuestro, sea nuestro hágase tu voluntad de cada día, para recibir con amor, todo lo que nos das y que muchas veces no sabemos esperar (**Colocar un rosario**).

2. LA PALABRA NOS ILUMINA: Leer Mateo 6,9-13

(Leer por lo menos dos veces este texto para todos y una última en silencio y luego compartir su resonancia en cada uno de los participantes a ser posible).

3. REFLEXIONEMOS

Reflexionemos en el primer grupo de peticiones: - *Santificado sea tu nombre* - *Venga a Nosotros tu Reino* - **Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo**.

Las tres primeras peticiones tienen un carácter teocéntrico ya que todo lo que se pide está relacionado con la Gloria de Dios. El adjetivo posesivo de la segunda persona se repite tres veces: tu nombre, tu reinado, tu voluntad.

Santificado sea tu nombre: la santidad en la Biblia es el atributo divino por excelencia, ningún otro atributo califica tan profundamente al santo de Israel. Esta primera solicitud en la que pedimos el reconocimiento y la adoración de Dios, quien es el único Santo, por el que recibimos la salvación y la santificación, y junto con nosotros, toda la creación. Santificar el nombre de Dios es tomar conciencia de que todas nuestras acciones y palabras deben bendecir al Padre de Bondad. Esta petición es enseñada por Jesús como algo a desear profundamente y como proyecto en que Dios y el hombre se compromete.

Venga a nosotros tu reino: esta petición se refiere al reinado de Dios que es el tema central de la predicación de Jesús. El Reino de Dios se aproxima en el Verbo encarnado. Se anuncia en el Evangelio. Llega en la muerte y resurrección de Cristo. En cada Eucaristía está presente. Es justicia, paz y gozo en el Espíritu. Sólo un corazón puro puede pedir con seguridad que venga el Reino, porque al mismo tiempo desea que el pecado no reine en nosotros. Quien conserva pura sus acciones, sus pensamientos y sus palabras puede desearlo con sinceridad. El reinado de Dios se ha hecho presente en la persona de Jesús, pero aún se pide su plena realización en el futuro.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo: a las dos peticiones anteriores, Mateo añadió una tercera que falta en la versión de Lucas. Lo que se pide es que Dios haga valer sus designios por encima de todas las fuerzas adversas y contra la maldad del enemigo. El que pide que se cumpla la voluntad

divina en la tierra como en el cielo se compromete implícitamente a cumplir el mismo la voluntad de Dios no se trata de un simple abandono fatalista a los decretos de lo alto ni de un llamado a la resignación sino de empeñarse en todo con todas las fuerzas en el servicio de Dios sabiendo que en último término sólo Dios puede realizar su beneplácito. En Cristo y por medio de su voluntad humana la voluntad del padre fue cumplida perfectamente y de una vez por todas.

Estas tres primeras peticiones: tu nombre, tu reino, tu voluntad, son en realidad una sola: el deseo ardiente de que su paternidad-maternidad se haga presente eficazmente en el mundo. El Nombre, el Reino y la Ley son tres ejes sacados del Antiguo Testamento que expresan cómo debe ser la nueva relación con Dios.

4. **ACCIÓN DE FE:** Reflexionemos de manera individual, sobre cómo voy propiciando en mi vida la voluntad de Dios. Después de unos minutos, compartir con la asamblea de manera espontánea.
5. **ORACIÓN FINAL:** Oramos con la **Oración del Abandono** de San Carlos de Foucauld.

Padre, me pongo en tus manos,
haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias.

Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se cumpla en mí,
y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.

Te confío mi alma,
te la doy con todo el amor
de que soy capaz,
porque te amo.

Y necesito darme,
ponerme en tus manos
sin medida,
con una infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.

6. **CANTO FINAL:** Padre bueno, Dios Hermano

CUARTO TEMA: “LA COTIDIANIDAD Y EL COMBATE POR LA VICTORIA”

1. **MOTIVACIÓN:** En los encuentros anteriores aprendimos la estructura de la oración del Padre Nuestro, desglosando las tres primeras peticiones donde se destaca a Dios, hoy continuaremos con la cuatro últimas peticiones que se refieren a la vida del hombre. Como oración inicial se preparó un lugar sagrado donde hemos puesto símbolos que nos ayudan a comprender las siete peticiones contenidas en la oración por excelencia de todo cristiano. Hoy completaremos ese lugar sagrado con los siguientes símbolos acompañado de una oración breve que repartiremos entre algunos de los participantes del encuentro:



- ❖ **Danos el pan de cada día:** Porque el pan material nos recuerda la humanidad con la que nos creaste y el pan espiritual (la Eucaristía) fortalece nuestra fe y nos permite cumplir con tu Palabra y aceptar el Espíritu Santo, para que nos guíe (**Colocamos el pan**).
 - ❖ **Perdona nuestras ofensas, como tan bien nosotros perdonamos:** En esta oración te pedimos misericordia, comprensión y la verdadera sabiduría, capacidad y amor, para saber perdonar, como lo hiciste con nosotros en la Cruz. (**Colocar un crucifijo**)
 - ❖ **No nos deje caer en tentación, sino libranos del mal:** Señor sabemos que eres nuestro Padre, el más fuerte, el que nos protege y nos cuida, que podamos caer pero que tú estés a nuestro lado para levantarnos y libranos del mal. (**Colocar unas cadenas**)
 - ❖ **Final:** cómo no agradecer que esta hermosa oración filial fuera entregada por tu Hijo (**Colocar imagen rostro de Jesús**), quien además de morir en la cruz, resucitó para dar razón a nuestra fe en un Dios que, como el árbol, nos da raíces para que florezcamos y demos frutos, si seguimos caminando juntos como hermanos en la misma dirección. (**Colocar una mata verde**).
2. **LA PALABRA NOS ILUMINA:** Leer Mateo 6, 9-13
(Una vez más leer el texto por lo menos dos veces para todos y una última en silencio y luego compartir su resonancia en cada uno de los participantes a ser posible).
3. **TEMA CENTRAL:** La oración del Padre Nuestro tiene 7 peticiones (preguntar al grupo si las recuerdan):
- 1) Santificado sea tu nombre.
 - 2) Venga tu reino.
 - 3) Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
 - 4) Danos hoy nuestro pan de cada día.
 - 5) Perdona nuestras ofensas como perdonamos a los que nos ofenden.
 - 6) No nos dejes caer en la tentación.
 - 7) Libranos del mal.

Este segundo grupo de peticiones podemos dividirlo en dos: peticiones que se refieren a la vida diaria como el alimento cotidiano y las relaciones con el prójimo; las dos últimas nos refieren a la lucha contra la debilidad de la naturaleza humana.

Danos hoy nuestro pan de cada día: Pedimos a Dios dos cosas: Tener el alimento para el cuerpo, pero no solo para mí, sino nuestro pan, con ello incluimos a nuestros hermanos. Este pan puede referirse a otros tipos de necesidades básicas de cada día como: la salud, educación, vestido, equidad, etc.; Le pedimos también el PAN DE LA EUCARISTÍA alimento para el alma. Ponemos en sus manos nuestras ofrendas confiando en su providencia.

El catecismo en el # 2835 nos dice: Esta petición y la responsabilidad que implica sirven además para otra clase de hambre de la que desfallecen los hombres: “No sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de la boca de Dios” (Mt 4,4; cf Dt 8,3), es decir, de su Palabra y de su

Espíritu. Los cristianos deben movilizar todos sus esfuerzos para “anunciar el Evangelio a los pobres”. Hay hambre sobre la tierra, “mas no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la Palabra de Dios” (Am 8, 11). Por eso, el sentido específicamente cristiano de esta cuarta petición se refiere al Pan de Vida: la Palabra de Dios que se tiene que acoger en la fe, el Cuerpo de Cristo recibido en la Eucaristía (cf Jn 6,56-58)

Perdona nuestras ofensas como perdonamos a los que nos ofenden: Imploramos la misericordia de Dios, para que el penetre en nuestro corazón debemos perdonar. “No podemos amar a Dios a quien no vemos, si no perdonamos al hermano a quien vemos (Jn 4,20)”. De la manera que perdonemos al hermano, Dios nos perdonará a nosotros.

Completamos la idea del perdón con el Catecismo en el # 2843. Así, adquieren vida las palabras del Señor sobre el perdón, este amor que ama hasta el extremo (cf Jn 13,1). La parábola del siervo sin entrañas, que culmina la enseñanza del Señor sobre la comunión eclesial (cf. Mt 18,23-35), acaba con esta frase: “**Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no perdonáis cada uno de corazón a vuestro hermano**”. Allí es, en efecto, en el fondo “del corazón” donde todo se ata y se desata. No está en nuestra mano no sentir ya la ofensa y olvidarla; pero el corazón que se ofrece al Espíritu Santo cambia la herida en compasión y purifica la memoria transformando la ofensa en intercesión.

No nos dejes caer en la tentación: Pedimos a Dios que no nos permita tomar el camino del pecado e imploramos la fuerza del Espíritu Santo para perseverar en el amor de Cristo. Pedimos discernimiento al Espíritu Santo ante las pruebas necesarias para el crecimiento del hombre interior y las tentaciones que nos llevan al pecado y a la muerte. No permitir la tentación es una decisión del corazón en virtud de la libertad con Dios nos ha creado.

Líbranos del mal: “El Señor que ha borrado sus pecados y perdonado sus faltas, también los protege y los guarda contra las astucias del diablo. (San Ambrosio)”. “**Señor, líbrame de ofenderte con el pecado, líbrame de morir en él, haz que siempre te ame, te sirva y pueda un día gozarte por siempre en el cielo**”.

ACTIVIDAD EN GRUPO:

De ser muchos los participantes, pueden dividirse en pequeños grupos para tener una conversación con estas preguntas, donde todos van a participar de manera breve y ordenada iniciando con el que esté a mano derecha del moderador o secretario elegido; al terminar compartirán con toda la asamblea tomando en cuenta los puntos que más han llamado la atención.

- a) *¿Qué ha provocado en mí todo lo que he escuchado en este encuentro sobre el Padre Nuestro?*
- b) *¿Cómo puedo reflejar a Cristo, viviendo el Padre Nuestro?*

4. **CONCLUSIÓN:** invitar para el día siguiente de la Semana Bíblica y orar todos juntos el Padre Nuestro.

5. **CANTO FINAL:** Padre Nuestro (del grupo Siempre Así)

QUINTO TEMA: “CONVERSACIÓN ESPIRITUAL SOBRE EL PADRE NUESTRO”

1. **MOTIVACIÓN:** Para este último encuentro, que finaliza esta Semana Bíblica, se propone una conversación espiritual sobre el Padre Nuestro, en la que, asistido por el Espíritu santo podamos discernir, y recibir luz de lo alto, acerca de cómo vivir en mi cotidianidad, la realidad de ser hijos de Dios Padre y hermano de mi prójimo. Sentados en pequeños grupos, escoger un coordinador, una persona se ofrece de secretario/a. Se hace una invocación al Espíritu Santo.

PRIMER PASO: En silencio, cada uno escribe y reflexiona de manera individual sobre las reflexiones del Padre Nuestro. Se responden estas preguntas:

- A) *¿Tengo a Dios como Padre?*
- B) *¿Vivo como hijo de Dios?*
- C) *¿Considero a los demás como mis hermanos?*

Luego del espacio de silencio cada uno comparte brevemente (máximo 2 minutos) en espíritu de oración, lo que el Espíritu le ha sugerido, comenzando desde la mano derecha del secretario/a.

Solo se escucha con respeto, mirando a la persona que habla, no se discute. El secretario anota las ideas.

SEGUNDO PASO: Oración en silencio. Cada uno descubre en lo escuchado de los otros que es lo que más ha impactado, que más lo ha movido interiormente.

Todos toman la palabra, comenzando desde la mano izquierda del secretario/a y manifiestan lo que ha provocado en su interior las conclusiones de cada uno de los demás hermanos.

TERCER PASO: Momento de silencio. Cada uno descubre cuáles son los puntos en común que han salido en la conversación, y que manifiestan los signos de la acción del Espíritu Santo en el grupo y la conversación se convierte en una experiencia de discernimiento compartido.

- 1) En este tercer paso, cada uno desde la mano derecha del secretario/a presenta los puntos en común que ha descubierto que Dios nos inspira. El secretario anota.
- 2) Luego de escucharse mutuamente, el secretario presenta los puntos en común que se han destacado. Todos eligen los puntos que se van a compartir en la plenaria.
- 3) Compartir en la asamblea los elementos comunes que han salido.
- 4) Se motiva la reflexión comunitaria, con participaciones espontáneas.

2. **ORACIÓN:** Para terminar todos tomados de las manos rezan el Padre Nuestro.

3. **CANTO: Padre Nuestro tú que estás...**

Novena a Nuestra Señora de las Mercedes

Visita a las Casas con la Biblia

15-23 de septiembre

Padre nuestro, un Padre de misericordia que nos libera

Indicaciones

- Se propone una temática ligada al mes de la Biblia y los principales puntos de la espiritualidad mercedaria.
- Se ha elegido el Evangelio del día para cada novena.
- Procúrese llevar la novena a aquellos hogares que todavía no participan activamente en la comunidad eclesial.
- Háganse tantos equipos como sean posibles, para poder llegar a más hogares.
- Es bueno que en el entorno de la casa a visitar los vecinos sean invitados a participar.



Domingo 15	Santa María, Madre de Dios
-------------------	-----------------------------------

1. Procesión

Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

2. Saludo

La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia.

3. Introducción

Iniciamos hoy nuestra novena en honor de la Virgen de las Mercedes visitando las casas con la Biblia. María es la madre de Dios que nos protege y guía. Queremos que sea ella la que nos siga inspirando a obedecer la Palabra que Dios nos dirige como mensaje.

La Virgen de las Mercedes tiene el patrocinio de liberar toda esclavitud, opresión o cautiverio. Ella es también Madre de Misericordia. Pidamos que durante todos estos días en su honor nosotros recibamos sus favores e intercesiones para hacer que nuestro país sea un pueblo verdaderamente libre y que la Palabra de Dios sea la luz que nos guíe en esa obra liberadora.

4. Entronización de la Virgen de las Mercedes y de la Biblia

Con cantos a la Virgen y a la Palabra se entroniza el cuadro de N. S. de las Mercedes y la Biblia.

+En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

5. Oración

Padre nuestro, Padre Eterno, Tú que te has revelado como Padre para todos los que se acogen a la Palabra de tu Hijo Jesucristo, y has querido por tu mismo Hijo indicarnos una filiación espiritual también con su Madre, ayúdanos a ser verdaderos hijos e hijas tuyos que vean en María, la Madre de tu Hijo, la sierva fiel que acogió y cumplió tu Palabra. **Amén.**

6. Tema del día: *La familiaridad divina*

Acoger la Palabra como María, nos hace a nosotros hijos en el Hijo de Dios. El Evangelio de Juan dice al inicio que quienes aceptan a Jesús como el mesías esperado, son en verdad hijos de Dios (Jn 1,12). La vida en Dios es participación de los bienes de su divinidad que en este mundo se expresan como la capacidad de uno vivir en libertad, libre de toda atadura y todo pecado.

La Palabra de Dios tiene ese poder para encaminarnos a una liberación gradual, paso a paso, poco a poco. Donde Dios, de mano de la Iglesia y de los hermanos, nos va haciendo cada vez más libres y felices.

La Virgen de las Mercedes es una advocación con la que Dios ha querido recordarnos la presencia de su amor liberador a través de la devoción a la Virgen María y a través de las actuaciones virtuosas, que a ejemplo de María nos van acercando a una vida más cerca de Dios, de la verdad y de la justicia.

7. Texto Bíblico: Marcos 8, 27-35

8. Resonancia de la Palabra de Dios | 10 minutos.

Cada uno exprese lo que esta Palabra le dice dentro de su corazón y qué sentimientos o pensamientos le despierta tener a la Virgen María como Madre de Dios y madre nuestra.

9. Canto a la Virgen

10. Oración

Frente al cuadro de la Virgen, hacer una letanía propia a Nuestra Señora de las Mercedes, cada uno diciendo uno o varios pìropos a María. **Padre nuestro y Ave María.**

11. Magnificat

Lunes 16	María, liberadora de cautivos
----------	-------------------------------

No soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme (Lc 7,6-7)

1. Procesión

Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

2. Saludo

La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia.

3. Introducción

En este segundo día de nuestra novena a la Virgen de las Mercedes queremos reflexionar con la Biblia sobre la liberación. Dios nos quiere a todos libres de todo mal, de toda enfermedad y pecado. Hoy centramos nuestra mirada en la Virgen de las Mercedes como liberadora de cautivos. Pidamos a la Virgen con fe y devoción que nos libre de toda esclavitud.

4. **Entronización de la Virgen de las Mercedes y de la Biblia**

Con cantos a la Virgen y a la Palabra se entroniza el cuadro de N. S. de las Mercedes y la Biblia.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

5. **Oración**

María, madre buena, Virgen pura, ven y sé nuestro amparo y escudo frente a las amenazas del Maligno y sus seguidores. Toma en tus manos la cautividad de nuestro pueblo y de nuestra gente. Rompe las cadenas y los yugos, desata los nudos que no nos dejan ser libres. **Amén.**

6. **Tema del día: *María de las Mercedes, liberadora de cautivos.***

La devoción a la Virgen de las Mercedes está asociada a una particular actuación de la Virgen María en la historia de la redención. La redención es toda la obra llevada a cabo por Jesús para hacer nuevas todas las cosas. Es la restauración de toda la creación que el Padre había hecho buena y que por el pecado había perdido su estado original.

María fue preparada para ser la madre de Jesús siendo liberada de la mancha del pecado original y ella al decir que sí a la invitación del ángel Gabriel para que dejara anidar en su seno al Hijo de Dios, desde ese momento se hizo parte de la obra de la redención, al dar a luz al redentor del mundo.

En conexión con esa vocación de la Virgen María es que nuestra devoción mariana ve en María un don especial de Dios que nos libera de las ataduras del mal, que impiden a los hombres vivir felices y vivir para Dios. Las Mercedes es patrona de cautivos, por esta especial intercesión de ella que busca hacernos libres de todo mal, como le pedimos a Dios con la plegaria del Padre nuestro. La gran liberación está en escuchar las palabras de Jesús y dejar que entren en nuestras casas.

7. **Texto Bíblico: Lucas 7,1-10**

8. **Resonancia de la Palabra de Dios**

¿Qué te dice esta Palabra hoy a ti y en qué has visto que la Virgen te ha liberado?

9. **Canto a la Virgen**

10. **Oración**

Cada uno va tomando la Biblia en sus manos y pide a Dios de qué quiere ser liberado o sanado. Todos responden: **Por la intercesión liberadora de la Virgen, tu Palabra nos sane y nos libere. Padre nuestro y Ave María.**

11. **Magnificat**

Martes 17	María, consuelo de los afligidos
-----------	----------------------------------

Contigo hablo, levántate (Lc 7,10)

1. **Procesión**

Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

Saludo: *La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia.*

2. Introducción

Estamos en el Año de la Oración y nuestra relación principal con María está marcada por nuestra confianza en Dios y las súplicas y plegarias que a ella dirigimos en nuestras luchas y necesidades. En el momento de la aflicción, de la prueba y del dolor, la Virgen de las Mercedes se destaca como una madre que escucha el dolor y el clamor de sus hijos.

Hoy en esta casa queremos invitar a todos a que imploremos de la Virgen su poderosa intercesión en favor de los que sufren o padecen alguna angustia o extravío.

3. Entronización de la Virgen de las Mercedes y de la Biblia

Con cantos a la Virgen y a la Palabra se entroniza el cuadro de N. S. de las Mercedes y la Biblia. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

4. Oración

Virgen María, madre de Jesús y madre nuestra, en la hora de la angustia y de la tristeza te invocamos como Señora y causa de nuestra alegría. Que la Palabra de Dios que acogiste para siempre en tu seno, resuene siempre liberadora en nuestro interior y nos levante del adormecimiento y de todo entumecimiento que provocan los dolores de la vida de este mundo. **Amén.**

5. Tema del día: *La Virgen de las Mercedes y los consuelos de Dios*

Nuestra fe confiesa total confianza en que Dios, que es Padre de todos y que es un Dios bueno, es ante todo un Padre misericordioso, que se acerca y se afecta en sus entrañas, sin dejar de sentir por sus hijos, sus creaturas y aquellos que le son fieles. Dios es misericordioso, Dios tiene compasión.

En sintonía con esta fe en Dios, nuestra devoción a la Virgen de las Mercedes descubre en ella una madre atenta y solícita que a todos nos pasa la mano y nos abraza con su manto de dulzura y bondad, y en esta fe y devoción es que el cristiano recibe alivio y consuelo.

Nuestras tristezas y dolores vienen de ser ajenos o extraños a este amor de Dios y de María que nos quieren abrazar, y nosotros muchas veces respondemos rehuendo la mano de Dios que nos quiere tocar para aliviar y el manto de María que busca calmarnos y ponernos en paz.

La Palabra de Dios viene hoy a liberarnos, a levantarnos y invitarnos a vivir una vida en Dios, liberados de las angustias del mundo presente y sus miedos.

6. Canto a la Palabra

7. Texto Bíblico: Lucas 7,11-17

8. Resonancia de la Palabra de Dios

Explica cómo la Palabra de Dios y la devoción a la virgen María te han ayudado a levantarte.

9. Canto a la Virgen

10. Oración

Cada uno frente al cuadro de la Virgen de las Mercedes hace una súplica por alguna necesidad. **Todos a cada súplica respondemos: Padre, mira a la Madre de tu Hijo y escúchanos. Padre nuestro y Ave María.**

11. Magnificat

Miércoles 18	María, refugio de los pecadores
---------------------	--

Discípulos de la sabiduría

1. Procesión

Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

2. Saludo

La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia.

3. Introducción

Lo que afea y atrofia la vida de los hombres es la vida de pecado. Dios en su bondad siempre se muestra compasivo y misericordioso. Dios siempre nos da el chance de cambiar y corregir nuestras vidas. Sin embargo, el mundo no perdona el extravío ni las equivocaciones de los hombres, por el contrario, lo desprecia y condena.

María, como una madre, nunca olvida a sus hijos, aún en las peores situaciones de pecado. Ella como hija del Padre Dios, sabe los movimientos de su corazón y es conforme a su misericordia, ofreciendo para el pecador un amparo, un refugio donde encontrar gracia y consolación para abrazar la nueva vida en Dios. La misericordia de Dios nos alcanza a todos de la mano de María recordándonos la hermosura de vivir para Dios y para los hermanos, la grandeza de actuar de acuerdo con la justicia y el derecho, haciéndonos abrazar la vida como don de Dios.

4. Entronización de la Virgen de las Mercedes y de la Biblia

Con cantos a la Virgen y a la Palabra se entroniza el cuadro de N. S. de las Mercedes y la Biblia. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

5. Oración

Acuérdate, ¡oh Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu socorro, haya sido desamparado. Animados por esta confianza, a Ti acudimos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos a comparecer ante ti. Oh madre de Dios, no deseches nuestras súplicas, antes bien, escúchalas y líbranos de todo peligro de alma y cuerpo. **Amén.**

6. Tema del día: ***María, refugio y amparo***

Nuestra devoción a la Virgen de las Mercedes nos descubre como hombres y mujeres que se abandonan en las gracias de María, en sus facultades de

mujer santa y virtuosa. Solo los que ven en María este modo de ser, sienten en ella una especie de refugio y amparo.

La Virgen de las Mercedes es para nuestro pueblo la ayuda necesaria para salir a camino cuando todo se vuelve contrario o adverso. Frente a la obra del mal que hay en el mundo los creyentes se sienten seguros y protegidos al entender que las gracias de María son una especie de especial protección en favor nuestro.

7. Canto a la Palabra

8. **Texto Bíblico:** Lucas 7,31-35

9. Resonancia de la Palabra de Dios

¿Cómo acoges la presencia de Dios en tu vida y qué lugar tiene en ella la Virgen María?

10. **Canto a la Virgen:** *Madre mírame.*

11. **Oración:** Peticiones espontáneas. Padre nuestro y Ave María.

12. Magnificat

Jueves 19

María, discípula y creyente

Tu fe te ha salvado, vete en paz (Lc 7,50)

1. Procesión

Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

2. Saludo

La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia.

3. Introducción

La madre de Jesús, la Virgen María es modelo de creyente. En nuestra novena a las Mercedes queremos orar y reflexionar en torno a María como mujer de fe y discípula. Los evangelios siempre nos presentan a María como una mujer en silencio, en segundo plano, pero siempre activa y alguna manera mostrando una centralidad diferente a la que solemos dar importancia. Ella no busca ser el centro de atención, pero una mirada atenta la descubre hablándonos de poner atención a lo que importa, escuchar a su Hijo.

Un buen discípulo no es quien hace alarde de conocer mucho y de mostrar inquietudes por comprender, si no el que siempre tiene contrariedades que las interioriza y las guarda en su corazón. Frente a lo incomprensible e inquietante de la vida y de la fe, María enseña a buscar respuestas desde la humildad, el silencio, la escucha atenta y la obediencia a Dios y a su Palabra.

4. Entronización de la Virgen de las Mercedes y de la Biblia

Con cantos a la Virgen y a la Palabra se entroniza el cuadro de N. S. de las Mercedes y la Biblia. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

5. Oración

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo Oh Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como a pertenencia y posesión tuya. **Amén.**

6. Tema del día: *La fe de la Virgen, siempre discípula.*

En la vida pública de Jesús aparece reveladoramente su Madre ya desde el principio, cuando en las bodas de Caná de Galilea, movida a misericordia, suscitó con su intercesión el comienzo de los milagros de Jesús Mesías (cf. *Jn 2, 1-11*). A lo largo de su predicación acogió las palabras con que su Hijo, exaltando el reino por encima de las condiciones y lazos de la carne y de la sangre, proclamó bienaventurados (cf. *Mc 3, 35; Lc 11, 27-28*) a los que escuchan y guardan la palabra de Dios, como ella lo hacía fielmente (cf. *Lc 2, 29 y 51*). Así avanzó también la Santísima Virgen en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida (cf. *Jn 19, 25*), sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado; y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo Jesús agonizante en la cruz como madre al discípulo con estas palabras: «Mujer, he ahí a tu hijo» (cf. *Jn 19,26-27*).

Por no haber querido Dios manifestar solemnemente el misterio de la salvación humana antes de derramar el Espíritu prometido por Cristo, vemos que los Apóstoles, antes del día de Pentecostés, «perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María, la Madre de Jesús, y con los hermanos de éste» (*Hch 1, 14*), y que también María imploraba con sus oraciones el don del Espíritu, que en la Anunciación ya la había cubierto a ella con su sombra. Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada inmune de toda mancha de culpa original, terminado el decurso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial y fue ensalzada por el Señor como Reina universal con el fin de que se asemejase de forma más plena a su Hijo, Señor de señores (cf. *Ap 19, 16*) y vencedor del pecado y de la muerte.

(*Lumen Gentium, 58-59*)

7. Canto a la Palabra**8. Texto Bíblico:** Lucas 7,36-50**9. Resonancia de la Palabra de Dios**

¿Qué te dice esta Palabra que se ha proclamado?

10. Canto a la Virgen**11. Oración**

Rezar juntos la Salve. Padre nuestro y Ave María.

12. Magnificat

Las mujeres seguidoras y discípulas de Jesús

1. Procesión

Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

2. Saludo

La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia.

3. Introducción

En el sexto día de la Novena a la Virgen de la Merced, cariñosamente Las Mercedes en nuestro país, queremos orar teniendo como referencia la caridad, la solidaridad que inspira en todos nosotros la Virgen María. Las Mercedes se traduce como misericordia y caridad para con los demás.

El compromiso con el Evangelio es la obra de liberar al hombre de todo mal y ponerle en contacto con el bien deseado por Dios para su vida. Es por eso que la fe está entroncada con un sentido práctico de vivir nuestra religiosidad y espiritualidad. Esta espiritualidad mariana de las Mercedes es elementalmente solidaria y nosotros hoy, queremos sentirnos cercanos con todas las obras que nuestra Iglesia Católica lleva adelante a través de la Pastoral Social.

4. Entronización de la Virgen de las Mercedes y de la Biblia

Con cantos a la Virgen y a la Palabra se entroniza el cuadro de N. S. de las Mercedes y la Biblia. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

5. Oración

Virgen María de la Merced, bondadosa Madre de Dios, estrella resplandeciente del mar, luna purísima que recoges los rayos del Sol de Justicia, te nutres de ellos para reflejarlos de la mejor manera. Escucha Madre, nuestros ruegos; tú que benigna atendiste desde el cielo los tristes lamentos de los pobres cautivos que gemían sin consuelo en la dura opresión de los moros, y rompiste los grillos y cadenas que los aprisionaban, por medio de tu familia de redentores. Por tu ardiente caridad, por tus virginales entrañas en que se encarnó el Hijo de Dios para nuestro remedio, te pedimos, Madre querida, que rompas las cadenas de nuestro pecado, para que libres de ellas, podamos conformarnos con tu Hijo el Señor Jesús. **Amén.**

6. Tema del día:

Esta maternidad de María, en la economía de gracia, perdura sin cesar desde el momento del asentimiento que prestó fielmente en la Anunciación y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues, asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna [186]. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este

motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora [187]. Lo cual, sin embargo, ha de entenderse de tal manera que no reste ni añada a la dignidad y eficacia de Cristo, único Mediador [188].

Jamás podrá compararse criatura alguna con el Verbo encarnado y Redentor; pero, así como el sacerdocio, Cristo es participado, tanto por los ministros sagrados cuanto más, por el pueblo fiel de formas diversas, y como la bondad de Dios se difunde de distintas maneras sobre las criaturas, así también la mediación única del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente.

La Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador. *(Lumen gentium 62)*

7. Texto Bíblico: Lucas 8,1-3.

8. Resonancia de la Palabra de Dios

¿Qué te dice esta Palabra a ti sobre la Virgen María y las mujeres en la vida de Jesús?

9. Canto a la Virgen

10. Oración

Con la Biblia en las manos cada uno dice un piropo sobre la Palabra de Dios y le da un beso. Todos responden: Señor, solo Tú, tienes palabras de vida eterna. Padre nuestro y Ave María.

11. Magnificat

Sábado 21

María, modelo de oración

Seamos la tierra buena que acoge la Palabra y da fruto

1. Procesión

2. Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

3. Saludo

La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia.

4. Introducción

En el año de la oración seguimos profundizando y encontrando ejemplos y modelos de oración. Hoy en nuestra novena a Las Mercedes queremos destacar su vida de oración. María es el modelo de la Iglesia suplicante. Siempre aparece María en un contexto asociado al templo y siempre en sintonía con la Palabra y con la historia de salvación de su pueblo.

En el Magnificat la Virgen resplandece como una testigo de la acción de Dios a lo largo de toda la historia de salvación. Su cántico es una oración

a Dios en el que recoge todos los favores de Dios para con su gente y en su propia historia personal y familiar de fe. La oración es para llegar a esta sintonía entre el pasado, el presente y el futuro, entendiendo el tiempo como la esfera en la que Dios actúa y se revela a los suyos, sabiendo que Dios es el señor del tiempo.

5. Entronización de la Virgen de las Mercedes y de la Biblia

Con cantos a la Virgen y a la Palabra se entroniza el cuadro de N. S. de las Mercedes y la Biblia. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

6. Oración

Préstame, Madre, tus ojos, para con ellos mirar, porque si por ellos miro, nunca volveré a pecar.

Préstame, Madre, tus labios, para con ellos rezar, porque si con ellos rezo, Jesús me podrá escuchar.

Préstame, Madre, tu lengua, para poder comulgar, pues es tu lengua patena de amor y de santidad.

Préstame, Madre, tus brazos, para poder trabajar, que así rendirá el trabajo una y mil veces más.

Préstame, Madre, tu manto, para cubrir mi maldad, pues cubierto con tu manto al Cielo he de llegar.

Préstame, Madre a tu Hijo, para poderlo yo amar, si Tú me das a Jesús, ¿qué más puedo yo desear? Y esa será mi dicha por toda la eternidad. **Amén**

7. Tema del día: *Oración, culto y devoción a María*

El santo Concilio enseña de propósito esta doctrina católica y amonesta a la vez a todos los hijos de la Iglesia que fomenten con generosidad el culto a la Santísima Virgen, particularmente el litúrgico; que estimen en mucho las prácticas y los ejercicios de piedad hacia ella recomendados por el Magisterio en el curso de los siglos y que observen escrupulosamente cuanto en los tiempos pasados fue decretado acerca del culto a las imágenes de Cristo, de la Santísima Virgen y de los santos. Y exhorta encarecidamente a los teólogos y a los predicadores de la palabra divina a que se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar de la singular dignidad de la Madre de Dios.

Cultivando el estudio de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y Doctores y de las liturgias de la Iglesia bajo la dirección del Magisterio, expliquen rectamente los oficios y los privilegios de la Santísima Virgen, que siempre tienen por fin a Cristo, origen de toda verdad, santidad y piedad. En las expresiones o en las palabras eviten cuidadosamente todo aquello que pueda inducir a error a los hermanos separados o a cualesquiera otras personas acerca de la verdadera doctrina de la Iglesia. Recuerden, finalmente, los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimentalismo estéril y transitorio ni en una vana credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes. (Lumen Gentium 67)

8. Texto Bíblico: Lucas 8,4-15.

9. Resonancia de la Palabra de Dios
¿Qué tipo de tierra te consideras?

10. Canto a la Virgen

11. Oración

Cada uno dice la frase bíblica que más le llega al corazón. Todos responden: Haznos, como María, dóciles a tu Palabra. **Padre nuestro y Ave María.**

12. Magnificat

Domingo 22	María, modelo de servicio
-------------------	----------------------------------

Llamados a ser primeros en el servicio a todos

1. Procesión

Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

2. Saludo

La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia.

3. Introducción

Hoy es domingo, día del Señor, y la Palabra de este día invita al servicio, teniendo como referencia las mismas palabras que Jesús dice de sí mismo acerca de su gran servicio, dar la vida por nosotros.

Dentro de la Novena a la Virgen de las Mercedes, queremos destacar la imagen de María como modelo de servicio, generosidad y entrega a los demás. La obra de liberación está en darse a los otros, en ser para los demás. La generosidad de Cristo que da su vida y de María que nos a su Hijo, demandan de nosotros una caridad que pone en el centro a los más necesitados, hacernos los últimos para llegar a ser primeros delante de Dios.

4. Entronización de la Virgen de las Mercedes y de la Biblia

Con cantos a la Virgen y a la Palabra se entroniza el cuadro de N. S. de las Mercedes y la Biblia. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

5. Oración

¡Oh virgen de Inmaculada,

¡Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia!

Tú, que desde este lugar manifiestas

tu clemencia y tu compasión

a todos los que solicitan tu amparo;

escucha la oración que con filial confianza te dirigimos,

y preséntala ante tu Hijo Jesús, único Redentor nuestro.

Madre de misericordia, maestra del sacrificio escondido

y silencioso, a Ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores,

te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos,

nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos;
ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado,
Señora y Madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino

De una plena fidelidad a Jesucristo a su Iglesia:

No nos sueltes de tu mano amorosa. **Amén.**

6. Tema del día: *Servicio, María signo de esperanza*

Mientras tanto, la Madre de Jesús, de la misma manera que, glorificada ya en los cielos en cuerpo y en alma, es imagen y principio de la Iglesia que habrá de tener su cumplimiento en la vida futura, así en la tierra precede con su luz al peregrinante Pueblo de Dios como signo de esperanza cierta y de consuelo hasta que llegue el día del Señor (cf. 2 P 3,10).

Es motivo de gran gozo y consuelo para este santo Concilio el que también entre los hermanos separados no falten quienes tributan el debido honor a la Madre del Señor y Salvador, especialmente entre los orientales, que concurren con impulso ferviente y ánimo devoto al culto de la siempre Virgen Madre de Dios [195]. Ofrezcan todos los fieles súplicas apremiantes a la Madre de Dios y Madre de los hombres para que ella, que ayudó con sus oraciones a la Iglesia naciente, también ahora, ensalzada en el cielo por encima de todos los ángeles y bienaventurados, interceda en la comunión de todos los santos ante su Hijo hasta que todas las familias de los pueblos, tanto los que se honran con el título de cristianos como los que todavía desconocen a su Salvador, lleguen a reunirse felizmente, en paz y concordia, en un solo Pueblo de Dios, para gloria de la Santísima e indivisible Trinidad. *(Lumen gentium, 68-69)*

7. Canto a la Palabra.

8. Texto Bíblico: Marcos 9,30-37.

9. Resonancia de la Palabra de Dios.

¿Cómo vives el servicio a los demás?

10. Canto a la Virgen

11. Oración

Oración por los más necesitados. Respondemos todos: Que la Madre de tu Hijo interceda por nosotros. Padre nuestro y Ave María.

12. Magnificat

Lunes 23

Día de San Pío de Pietrelcina

Oremos a María / Misterios Gozosos

1. Preparación

- Se eligen 5 casas o 5 puntos de encuentro para hacer el Santo Rosario.
- En cada casa o punto se hace un misterio.
- Leer el texto bíblico de cada misterio.
- Cada misterio se ofrece poniendo a los asistentes a decir sus intenciones para ese misterio.

- Prever llevar uno o dos estantes en los que se pongan el cuadro de las Mercedes y la Biblia.
- Se puede preparar pancartas alusivas a la Virgen de las Mercedes.
- Es una oportunidad para invitar a todos a la Misa de las Mercedes.
- Elegir cantos a María y la Palabra de Dios.
- En la última parada se lee el Evangelio del día desde la Biblia.

2. Procesión

Con luces, flores y cantos se lleva en procesión la Biblia y el Cuadro de las Mercedes.

3. Saludo

La paz, la salud y la alegría de Dios nuestro Padre y la intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes sean con esta familia / con este sector.

- **Primer misterio gozoso:** La Encarnación del Hijo de Dios.
Lucas 1, 26-38. Intenciones.
- **Segundo misterio gozoso:** La visitación de María a Isabel.
Lucas 1,39-56. Intenciones.
- **Tercer misterio gozoso:** El nacimiento de Jesús en Belén.
Lucas 2, 1-14. Intenciones.
- **Cuarto misterio gozoso:** La presentación de Jesús en el templo.
Lucas 2, 22-40. Intenciones
- **Quinto misterio gozoso:** El niño Jesús perdido y hallado en el templo
Lucas 2, 41-52. Intenciones
 - Salve
 - **Evangelio: Lucas 8,16-18.**
 - Canto del Magnificat.
 - Padre nuestro y Ave María.
 - Saludo de la Paz.

Feria Bíblica 2024 El Padre Nuestro

Orientaciones

- Continuamos este año con la Feria Bíblica haciéndola un espacio festivo y formativo en torno a los grandes temas o secciones de la Sagradas Escrituras.
- Se propone el texto del Padre Nuestro en la versión de Mateo 6,9-13 en las Sagradas Escrituras destacando su conexión con la vida y la cultura.
- Formar los equipos de logística, animación musical y de expositores.
- Pueden hacerse distintos stands o carteles por cada una de las frases del Padre Nuestro.
- Poner por escritos las principales características de la frase del Padre Nuestro asignada.
- Puede repartirse tarjetitas con versículos referidos al tema elegido. Tomar las citas de las ediciones bíblicas Jerusalén o Peregrino.
- Se puede tener en un espacio central de la feria una tarima o lugar destacado, para desde ahí animar la feria, así como su apertura y cierre.

- Puede hacerse en cada stand o en el centro pequeñas reflexiones sobre los puntos principales del Padre Nuestro. Cada stand debe tener sus representantes que expongan el contenido de la frase de su stand y para responder inquietudes de los participantes. Se pueden asignar los stands por grupos.
- Para formación adicional consultar el libro: ***El Padre Nuestro. La oración del discípulo. Autor: Santos Monción.***

II. Introducción

La importancia del Padre Nuestro invita a acudir constantemente a la Biblia para interpretarlo. El Padre Nuestro está cargado de sentidos, que pueden ser comprendidos mejor si se entienden en forma correcta. La invitación consiste en acudir a esta oración con la misma disponibilidad con que Jesús la enseñó. Estudiemos a Mt 6,9-13 para entrar en el Padre Nuestro sabiendo que habla de Dios para hablar mejor de los seres humanos.

III. Estructura de la Feria Bíblica

1. Primer stand o cartulina: Padre Nuestro, que estás en el cielo

a. Ambientación

Colocar imágenes del Padre o de la comunidad parroquial o educativa. Hacer letreros sobre las actitudes necesarias para llegar al cielo. Ambientar con música que nos recuerden el amor de Dios Padre: “Cómo el Padre me amó, Somos peregrinos, Iglesia soy, Que bueno es vivir unidos...”.

b. Para la profundización

La oración del Padre Nuestro inicia con «Padre». Este vocativo se encuentra también en otros lugares (cf. Lc 23,34.46) y es equivalente al arameo “*Abba*”. Los encargados de esta frase deben subrayar dos maneras de relacionarnos con Dios. Primero, una relación de autoridad, nótese que la ubicación de término «Padre» denota una estructura piramidal, donde este ocupa la primera posición. Así, en la relación con Dios, debe primar el respeto, o sea, el temor de Dios. Segundo, por las connotaciones arameas del término «Padre», la relación con Dios tiene también un matiz filial, donde la confianza familiar se muestra en un hijo que se acerca a su Padre.

En Mateo, la relación filial de Jesús con Dios está marcada por ser divinamente engendrado de María (cf. Mt 1,16), por obra del Espíritu Santo (cf. Mt 1,18-20) y por ser el hijo en quien el Padre se complace (cf. Mt 3,17; 17,5). Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios (cf. Mt 14,33; 27,54). Como cualquier hijo con su padre natural, Jesús puede llamar a Dios «mi Padre», está seguro de su protección (cf. Mt 26,53) y está siempre sometido a su voluntad (cf. Mt 26,39.42). Esa mutua y familiar comunión existencial entre Dios y Jesús determina, por lo demás, la relación profunda, existente entre uno y otro. Entre ellos existe un conocimiento íntimo: «nadie conoce al Hijo, sino el Padre» (Mt 11,27). Solamente Jesús puede revelar el ser total de Dios Padre y se lo revela a quien desee: «nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquél a quien el Hijo decida revelárselo» (Mt 11,27). La revelación de Dios como Padre la ofrece Jesús a los pequeños y sencillos (cf. Mt 11,25), a aquellos que pueden orar diciendo “*Abba*”.

Otra característica para ser subrayada de la invocación «Padre Nuestro que estás en el cielo» es su connotación comunitaria. Al decir Padre, los orantes tienen la conciencia de ser escuchados. Un mismo lazo paterno une a los discípulos del maestro. El Padre de Jesús es, por consiguiente, el padre de los discípulos, o sea, es «Padre Nuestro». En este sentido, el Padre Nuestro se convierte en la oración de los hijos, en una invitación del Padre para ser conocido por sus hijos, a fin de que les invoquen con toda confianza. El posesivo nuestro une al orante a toda la comunidad. Se ora «Padre Nuestro» y no «Padre mío». Toda la oración es una cosa comunal. El «nuestro» no significa como si se pudiera «poseer» a Dios. Cuando se ora «nuestro» se reconoce y se proclama a Dios como Padre de todos. El adjetivo nuestro no sugiere ciertamente una paternidad de Dios idéntica con relación a Jesús y a los discípulos. La filiación de Jesús es evidentemente el punto de partida de la de los orantes, pero no es idéntica a ella. Además de anunciar los posesivos de la segunda parte del Padre Nuestro, el adjetivo sitúa al orante entre los dos polos de su existencia cristiana: Dios y la comunidad. Por tal razón, el Padre Nuestro es una oración para hacer de manera individual, pero nunca será una oración individualista. El apelativo «en los cielos» también evoca irresistiblemente la condición de peregrinos. Como comunidad, los discípulos recuerdan que el Padre es una «realidad lejana» y ellos deben estar en tenso viaje comunitario para llegar a la morada del Padre.

c. Versículos para entregar: Rom 8,15; Sal 103,13; 1 Jn 3,1; Mt 6,6; Flp 4,20.

2. Segundo stand o cartulina: Santificado sea tu nombre

a. Ambientación

Colocar en el stand elementos usados para rendir culto a Dios: incienso, ornamentos, agua, etc. Hacer contraste con una lista de actitudes que son sacrílegas: lenguaje indecoroso, ostentación, faltas a la justicia, etc.

b. Para la profundización

La primera petición divina invita a santificar el nombre de Dios. El nombre no debe entenderse como un simple término, sino que la tradición bíblica le otorga la función de ser la realidad misma, en este caso de Dios. Cuando Dios se manifiesta a Moisés para liberar a su pueblo de la esclavitud egipcia, este último pide el nombre con el cual debe presentarse ante los israelitas. Dios responde a Moisés: «Yo soy el que soy». Y añadió: «hablarás así a los hijos de Israel: “Yo soy” me ha enviado a ustedes» (cf. Éx 3,13-14). Dios se presenta como Jhwh. Un nombre misterioso, que manifiesta la esencia de Dios: el que es y está. Así con la primera petición se reconoce esta manifestación de Dios.

El verbo santificar significa hacer santo o poner aparte para Dios. Al estar el verbo unido al hebreo qādaš, retirado del uso común o sujeto a un tratamiento especial, se comunica que la santificación del nombre divino lleva consigo la separación de todo lo impuro e injusto. Ya Isaías relacionaba la santidad con la justicia: «Pero Jhwh de los ejércitos será exaltado por su juicio, y el Dios santo se mostrará santo por su justicia» (Is 5,16). En el AT se invitaba a santificar el nombre de Dios (cf. Is 29,23), evitando todo tipo de idolatría (cf. Lv 18,21; 20,3) o transgresión (cf. Lv 21,6; 22,2.32).

El verbo se refiere a la acción de Dios: que santifique su nombre o que haga santificar su nombre entre los hombres. Por otro lado, también parece implicar acciones humanas, dado que Dios hace surgir las acciones humanas para santificarle. Como Dios es el único que puede verdaderamente santificar su nombre, Él vela por la sacralidad del mismo. Ya María en el Magnificat reconocía la santidad del nombre de Dios (cf. Lc 1,49). La santificación del nombre divino no solo se relaciona con el ámbito espiritual, también prevé la esfera social y cultural. Los encargados de esta frase deben enumerar las acciones de la sociedad que santifican el nombre de Dios y, también, aquellas que profanan su nombre.

c. *Versículos para entregar: Ex 3,15; Lv 22,32; 20,7-8; Ez 39,7; Is 6,3; I Pe 1,15-16.*

3. Tercer stand o cartulina: Venga tu reino

a. Ambientación

Ambientar con signos reales: capas, coronas, centros, etc... Amenizar con canciones como "Anunciaremos tu reino Señor, Nos envía por el mundo, etc."

b. Para la profundización

Los encargados de esta frase deben dejar claro que la petición «venga tu reino» invita a Dios a establecer su realidad trascendente entre el mundo, es decir, su glorioso reino; pero también se convierte en súplica que propugna el sometimiento de la realidad cotidiana y dolorosa de este mundo bajo la guía del Dios Rey. Así, «venga tu reino» se coloca en el centro tanto de la proclamación de Jesús como de la predicación cristiana, donde la venida de la soberanía de Dios es un tema capital. En efecto, un elemento central del mensaje de Jesús es la soberanía de Dios. Jesús anuncia la inminencia de la soberanía de Dios; calcula en fe su llegada en un futuro próximo y enseña a sus discípulos a orar diciendo: «Venga tu reino», es decir, venga sobre nosotros tu soberanía (cf. Mt 6,10; Lc 11,2).

Con el norte del Reino de Dios, el discípulo intuye que debe penetrar con su oración las situaciones concretas de la vida. Él asume como compromiso llevar la luz del Padre al mundo y, al mismo tiempo, se envuelve en la misión de iluminarlo a imagen de Jesús. En fin, la venida del reino, por la que ora el Padre Nuestro, motiva a tomar una decisión radical en la vida. Este pasa de una fe que va más allá de un Señor, Señor» o del espectáculo (cf. Mt 7,21-23) hacia una identificación radical con el Reino del Padre.

Se debe reflexionar sobre las manifestaciones del reino de Dios entre nosotros los hombres. Aquí es bueno detallarlas para poder explicarlas.

c. *Versículos para entregar: Mc 1,15; 10, 15; Mt 5,3; 6,33; 7,21-23; Lc 6,20.*

4. Cuarto stand o cartulina: Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo

a. Ambientación

Decorar el stand con signos que muestren el cielo y la tierra: plantas, tierra, piedras, ángeles y santos. Colocar visiblemente los mandamientos de la ley de Dios. Canciones para ambientar: "Un mandamiento nuevo, Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad, Que tu gracia...".

b. Para la profundización

Con la petición por el cumplimiento de la voluntad divina (cf. Mt 6,10), el grupo encargado debe mostrar el señorío del Padre en el mundo. Para esto es bueno señalar los mandamientos caminos de Dios para guiar a la humanidad. Estos señalan un camino de orden y de paz para la humanidad, que termina en el cumplimiento de la voluntad divina y su designio para el mundo. Se debe mostrar que los mandamientos no como un yugo impuesto, ni mucho menos como una carga insoportable, sino como una expresión de la preocupación divina por la humanidad. Asumirlos desde esta óptica, trae a la oración del discípulo las palabras del salmista: «He jurado, y lo ratifico: cumpliré tus justos mandamientos... Tus preceptos son mi herencia perpetua, son el gozo de mi corazón. Inclino mi corazón a cumplir tus normas, que son mi recompensa eterna» (Sal 119,106.111-112). Los mandamientos serían las brújulas conductoras y funcionarían como vallas protectoras, colocadas a derecha e izquierda, para proteger el camino que conduce a la voluntad del Padre. La oración del discípulo activaría su discernimiento espiritual para examinar y reconocer la voluntad divina en su vida y hacer de la misma una bienaventuranza.

Los miembros de stand deben hacer una lista de las situaciones difíciles de la vida, donde la voluntad divina no corresponde a los deseos humanos. La vida muchas veces cuestiona sobre varios puntos. Por ejemplo, la razón del sufrimiento y de la muerte de tantos inocentes, donde ha estado la voz de Dios frente a las torturas de millones de personas en guerras y contiendas, porqué el silencio del cielo ante el abuso de tantos niños y el maltrato de tantas mujeres o cómo ver la voluntad de Dios frente las diferentes catástrofes naturales. Aunque para ellos sea difícil responder a las interrogantes anteriores, deben mirar la actitud de Jesús: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc 22,42), para que Él ofrezca el consuelo necesario como cuando envió el ángel a consolar a Jesús (cf. Lc 22,43). El discípulo debe abandonarse en la providencia y empezar a dar las respuestas del cielo a todas las situaciones anteriores. Si es posible contar una experiencia difícil donde ha costado cumplir la voluntad de Dios, pero que el hacerla ha brindado paz y tranquilidad a los miembros.

c. Versículos para entregar: Sal 5,12; 40,8; 143,10; 1 Jn 2,17; Mt 7,21; Lc 2,14; Heb 10,36.

5. Quinto stand o cartulina: Danos hoy nuestro pan del cada día

a. Ambientación

Colocar panes para compartir y signos eucarísticos. Ubicar una canasta de ofrenda para los pobres del sector o de la parroquia.

b. Para la profundización

Con la petición por el pan (cf. Mt 6,11) se ora por todas las necesidades humanas: comer, beber, techo, vestido, etc. Además, se presentan las necesidades básicas de la sociedad donde se vive y se aboga por una repartición justa de los bienes. Se debe dejar claro que el pan es don de Dios, pero que se debe emprender un proceso de conquista marcado por el esfuerzo. La labor humana unida a la providencia divina hace posible el pan.

Orando el Padre Nuestro se presenta al Padre Dios nuestro estado de precariedad. Esta oración en sí misma ayuda a agudizar la conciencia y, de manera especial, despierta la voluntad de poner remedio a las necesidades humanas. Por eso no se pide el pan individual, se ora por el pan de todos los que pasan hambre, es decir, se asume el rol de intercesor de millones de hermanos hambrientos en el mundo entero. No ora «dame mi pan», sino «danos nuestro pan», es decir, danos a todos el pan necesario de cada día. Después de tener el pan en su mesa, el discípulo debe partir y repartir, es decir, está llamado a tener un corazón sensible ante las necesidades de los demás. Los encargados del stand deben subrayar la dimensión del compartir como remedio para el egoísmo.

Después de tener el pan en la mesa, nos debemos unir en un canto de alabanza y agradecimiento. El don divino del sustento diario precisa de la gratitud. Con el Padre Nuestro se aprende no solo a pedir el pan para salir de la precariedad, sino a dar gracias por él. Después de Aunque hablar del pan diario para vivir, los miembros deben recordar el sustento que supera toda preocupación terrena: pan de vida eterna. El mismo Jesús afirma: «Trabajen no por un alimento que perece, sino por un alimento que dura y da vida eterna» (Jn 6,27). Él mismo nos impulsa a trabajar por ese alimento, pues sabe que «no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt 4,4).

c. Versículos para entregar: Ecl 9,7; Mt 4,4; 6,11; Lc 22,19; Jn 6,35; Hch 2,42; 2Cor 9,10.

6. Sexto stand o cartulina: Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores

a. Ambientación

Ambientar con una cruz, colores morados y signos penitenciales. Canciones penitenciales o del tiempo de cuaresma. Coordinar con los sacerdotes para ofrecer un tiempo de confesión.

b. Para la profundización

Con la petición por el perdón de los pecados (cf. Mt 6,13) se nos coloca de frente a lo más profundo de la realidad humana, donde residen las miserias, los abismos existenciales y, al mismo tiempo, ante la infinita misericordia de Dios.

Los coordinadores del stand deben recordar que la actitud discipular debe ser similar a la del hijo pródigo: «Padre, he pecado contra Dios y te he ofendido, ya no merezco llamarme hijo tuyo» (Lc 15,21), pues delante de Dios Padre cesan los juegos del escondite, se caen las máscaras y desaparece el autoengaño. El único camino para ser justificado es el tomado por el publicano en el templo: «¡Dios mío, ten compasión de mí, que soy pecador!». Es un camino difícil, pero sólo siendo honesto consigo mismo y asumiendo la culpa con responsabilidad se logra pedir con autenticidad la misericordia de Dios.

Se debe subrayar la alegría como fruto de corazón perdonado. La alegría experimentada se vincula a la vivida en el cielo, aunque la última es más plena: «Les digo que, de la misma manera habrá más fiesta en el cielo por un pecador que se arrepienta que por noventa y nueve justos que no

necesiten arrepentirse» (Lc 15,7). También hay que recordar que debemos ser misericordioso a imagen del Padre (cf. Lc 6,36). El perdón recibido de Dios se debe ofrecer al hermano: el rey perdonó la gran deuda de su criado, así este debía perdonar el compromiso menor de su compañero (cf. Mt 18,23-35). Como Dios ha perdonado, espera de nosotros una respuesta de perdón. Perdonar es difícil, pero perdonando no nos dejamos devorar por el rencor y la ira, sino que nos libramos de pensamientos nocivos y abre su corazón al perdón. Un perdón que sana al perdonado y restaura el corazón herido del perdonador

c. Versículos para entregar: Prov 17,9; 28,13; Mt 6,13; 18,21-22; Mc 11,25; Lc 6,37; 27,4.

7. Séptimo stand o cartulina: No nos dejes caer en la tentación

a. Ambientación

Ambientar el stand con imágenes que muestren las tentaciones del poder, lujuria, dinero, ect. Colocar elementos o una lista que recuerden de las virtudes para vencer las tentaciones.

b. Para la profundización

Con la antepenúltima petición, «no nos dejes caer en la tentación» (cf. Mt 6,13), los encargados del stand deben meditar sobre las tentaciones vividas en la cotidianidad. Ante de todo, se deben hacer conscientes de que en el mundo hay belleza, bondad y verdad, pero sin ser ciegos ante el mal que existe en él y que anda en acecho para apartarnos de lo bueno y seducirnos para obrar el mal. Es bueno señalar que, ante tal ambigüedad, los buenos correrán el riesgo de descarriarse.

Es un buen momento para contrarrestar el pensamiento de algunos que culpan a Dios por el mal presente en el mundo, por la libertad falible dada al hombre desde el momento de la creación y por ubicarnos en un mundo lleno de tentaciones. No obstante, Él no nos quiso como autómatas que funcionan de manera robotizada al apretar un botón, ni mucho menos seres dirigidos por un instinto seguro. Él creó seres humanos libres y responsables, por eso la creación no es un acto fallido, es una obra maravillosa y admirable de Dios. Esa dignidad, otorgada al hombre, tiene riesgos y uno de ellos es la libertad. La libertad no es un camino fácil, sino lo más difícil; no es un camino para flojos, sino para los que en medio de las pruebas y tentaciones fraguan un camino de vida.

Se debe hacer la diferencia entre pruebas y tentaciones. Las primeras fortalecen la fe, las segundas llevan al mal. Las pruebas pueden seducirnos o atraernos hacia el mal. Una prueba se convierte en tentación cuando en vez de llevar a lo bueno, motiva a realizar lo malo. Ante la realidad de la prueba debemos responder a lo que Dios espera de él. Dios no nos ahorra las tentaciones, como no se las ahorró a Abrahán (cf. Gn 22,1) ni a Job (cf. Job 2,3). Él quiere ayudarnos en medio de ellas y eso es lo que pedimos por medio del Padre Nuestro. En fin, el discípulo pide con confianza filial a Dios «no nos conduzcas a la tentación; sino condúcenos en la tentación».

c. Versículos para entregar: Sal 38,9; 66,10; Mt 26,41; I Cor 10,13; Ef 6,13; Sant 1,3; 1,12; 1,13.

8. Octavo stand o cartulina: Líbranos del mal

a. Ambientación

Colocar en una mesa signos que muestren la manifestación del mal, de división, guerra, ect. Colocar también otros que evoquen el bien: luz, agua, sal, etc.

b. Para la profundización

La última petición coloca al ser humano frente a su debilidad ante el mal e implora el poder de Dios para que nos salve de él (cf. Mt 6,13). Por muy fuerte que sea el mal o el maligno, el discípulo que ora sabe que le corresponde el segundo puesto delante de la inmensidad del Padre. Con el Padre Nuestro, Jesús ha querido enseñarle al discípulo su principal fuerza: confiar en el Padre. Nótese que el mismo Jesús se enfrentó al maligno en las tentaciones (cf. Mt 4,1- 11), y fue probado como nosotros (cf. Heb 4,15). Las fuerzas del mal fueron vencidas por Jesús, de igual forma, nosotros podremos resistirlas y vencerlas. Al orar el Padre Nuestro, el discípulo recibe el ánimo, la seguridad y la esperanza del Padre para vencer en cada momento el maligno y su poder.

El Padre Nuestro nos mantiene alerta, activa nuestros sensores espirituales para no dejarnos seducir por el maligno y sus obras. Jesús sabía que era una manera de mantenerse firme: «Velen y oren para no caer en tentación» (Mt 26,41). Más acentuada está en Lucas: «Velen en todo momento» (Lc 21,36). El maligno no duerme, está como león rugiente buscando a quien devorar (cf. 1Pe 5,8). Por eso, el discípulo no puede dormirse, sino que debe estar vigilante y no cesar en su oración hasta la salvación del mal.

c. *Versículos para entregar: Gn 50,20; Prov 8,13; 3,7-8; Is 1,16; Sal 34,14; 97,10; 121,7-8; Jn 17,15; Rom 12,9; 12,21; Ef 6,11; 1 Tes 5,21-22.*

Caminata Bíblica Martes 24 / Domingo 29

Dios Padre, Padre nuestro, Padre de la Palabra Eterna

1. Preparación

- Preparar una carroza o trono movable para llevar la Biblia.
- Motivar con invitaciones a toda la comunidad (escuelas, juntas de vecinos, otras iglesias, jóvenes, niños...).
- Dar participación a los jóvenes.
- Hacer equipos de logística y orden, animación musical o coral, predicadores.
- Hacer una ruta que abarque la comunidad y prevean cinco puntos de predicación.
- Pedir a los asistentes que lleven sus biblias.
- Llevar la bandera dominicana.
- Esta guía de la caminata puede ser enriquecida con otros elementos que se crean convenientes.

2. Cantos a la Palabra de Dios

3. Bienvenida

4. Oración

5. **Primera Parada: *La Biblia es testamento del amor misericordioso de Dios.***

Las Sagradas Escrituras, contenidas en la Biblia, son la prueba fehaciente de que Dios camina con su pueblo, como un guía, como un Padre, como un pastor que guía el rebaño hacia fuentes tranquilas. Dios en su infinito amor ha tenido a bien dejarnos este testamento de su amor y compasión.

La Palabra de Dios testimonia toda la historia de la salvación y sigue impactando la vida y las conciencias de aquellos que devotamente se abren a su acción poderosa.

Leer: *Juan 1,1-10*

Acojamos con un aplauso esta Palabra entre nosotros, a Cristo que es la luz que ha venido a iluminarnos y darnos una nueva conciencia de hijo e hijas de Dios.

6. **Cantos**

7. **Segunda Parada: *La Palabra de Dios es la sabiduría para la lucha de la vida.***

Toda la Sagrada Escritura es un pórtico, una puerta que abre para el encuentro con Dios, para hablar con Dios. Ciertamente Dios nos habla en las Escrituras, pero en ellas el hombre encuentra un camino para sus coloquios con Dios, la Santas Escrituras se vuelven una clave para entrar en contacto con Dios y con ello adquirir la habilidad de saber distinguir el bien del mal y orientar la vida en función de la verdad. Necesitamos las Escrituras para la batalla de la vida y sus desafíos.

Leer Santiago 1,2-6.

Bendigamos y alabemos a Dios por estar en medio de su pueblo a través de su Palabra, por ser esa sabiduría que nos da una nueva mentalidad y un nuevo sabor siempre renovado a nuestro diario vivir.

8. **Cantos**

9. **Tercera Parada: *Los Salmos son un canto a la vida, cantemos el buen vivir de la fe.***

Los Salmos son el ideal de nuestra vida de oración. Hay en ellos el buen sabor de la vida en Dios, y también la actitud del creyente cuando siente que Dios le falta, cuando el mal ataca o se entrega al pecado. La dureza de la vida se vuelve chance para aclamar a Dios, para volver a él y abandonarse. La belleza de la vida de los pueblos, de las gentes y de la creación, son un himno de alabanza a Dios por sus obras.

Leer Salmo 1.: Proclamemos nuestra confianza en Dios y en sus obras, confiándoles nuestras vidas y necesidades. Hagamos, como dice el Papa Francisco, de este momento una sinfonía de oración para Dios, pidiendo por las necesidades nuestras y del mundo entero.

10. **Cantos**

11. **Cuarta Parada: *La Palabra sostén de las buenas costumbres.***

La Biblia es una inspiración para ayudar a otros en arte de vivir bien, en las buenas costumbres. No podríamos educarnos mejor sin las Sagradas Escrituras. En ellas encontramos la motivación para seguir en el camino de la fe y para alentar a otros a la vida en Dios.

Leer 2 Timoteo 3,14-17.

Ahora cada uno con la persona que está a su lado comparta las frases de la Biblia que más le ayudan en su vida o las que más le llaman la atención, también, los pasajes de la Escritura que han marcado su vida.

12. Cantos

13. Quinta Parada: *María, la discípula fiel que escuchó la Palabra y la vivió.*

María, la Madre de Jesús, nuestro redentor, es para nosotros una maestra de la Palabra, no la que desentraña el sentido de la Palabra, sino la que dejó entrar hasta sus entrañas la Palabra Divina. La gran sabiduría de la Palabra no es saber qué quiere decir, sino que la gran sabiduría es dejar que la Palabra de Dios penetre nuestra intimidad, hasta los tuétanos, y luego sepamos por experiencia propia quien es Dios, al haber dejado, como María Santísima, que la Voz de Dios que resuena en las Escritura sea escuchada en lo más íntimo de todos nosotros.

Cantar el Magnificat, el Padre nuestro, el Ave María y Saludo de la paz.

Al finalizar: Se puede hacer un breve momento de oración o cánticos en honor de la Palabra de Dios. Se termina con el Padre nuestro cantado. Puede hacerse un envío o compromiso de leer diariamente la Biblia y de hablar de ella a alguien una vez a la semana. Si hay presbítero o diácono se da la bendición.

ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA En la Parroquia y en las capillas

Septiembre mes de la Biblia

“Nosotros los cristianos debemos tener un único objetivo en nuestra vida de fe y es poner la Biblia en el centro de nuestra vida cristiana, para que ella sea una brújula, pero también para que ella sea como la primavera de nuestra vida espiritual, para que ella sea la que nos indique el camino a seguir, pero, sobre todo, porque como decía San Jerónimo: quien desconoce la escritura, desconoce la persona de Jesús”.

Papa Francisco

“La Iglesia se funda sobre la Palabra de Dios, nace y vive de ella”

La Palabra de Dios nos conduce de manera permanente a la oración, siendo fundamental en la vida espiritual y se manifiesta como una relación consciente y coloquial del hombre con Dios. San Juan Damasceno la considera como “la elevación del alma a Dios y la petición de bienes convenientes”, mientras que para San Juan Clímaco es una “conversación familiar y unión del hombre con Dios”. La oración es como la respiración del espíritu, permitiendo que nuestra vida espiritual se desarrolle. En ella, actualizamos nuestra fe en la presencia de Dios y su amor. Además, la oración nos une a Cristo y nos dirige hacia Dios Padre.

Ambientación

- Resaltar de manera particular el ambón durante todo el Mes de la Biblia, especialmente para esta celebración. Junto a la Biblia, cirios encendidos.
- Preparar un cartel con la frase: “Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino” (Salmos 119,105)

- En lo posible cada hermano tendrá su Biblia entre las manos.
- Un representante de cada acción pastoral, comisión o grupo católico desfilará en la procesión inicial con la cinta del color de su pastoral y la colocará en el centro de la Biblia, una vez expuesta.

1. Motivación

En el catolicismo, septiembre es el mes en el cual el santoral recuerda a San Jerónimo, quien tradujo la biblia del griego y el hebreo al latín. Esa traducción es conocida como la Vulgata.

La Animación Bíblica de la Pastoral (ABP), como fuente de todas las pastorales, nos propone el encuentro con Dios-Palabra Encarnada y hecha vida. Ayuda a interpretar la vida del creyente a la luz de la Palabra para que, por medio de la escucha, la acogida, la meditación, la celebración; el creyente haga de la palabra su ser y su vida.

Queridos hermanos y hermanas, al igual que el antiguo Pueblo de Dios, somos peregrinos y discípulos del Señor que sigue hablándonos en las Escrituras. Cada día la Palabra de Dios inspira nuestra oración y da sabor a nuestra vida, pero hoy de forma especial nos convoca. Nuestros obispos reunidos en Aparecida nos recuerdan que nuestra consagración debe apoyarse cada vez más en la Palabra de Dios, a fin de alimentar la dimensión contemplativa de nuestra vocación, para que logremos ser, en este mundo, manifestación y epifanía de la presencia de Jesús, Señor de la vida y de la historia.

Canto: Tu Palabra me da vida.

2. Procesión con la Biblia

La Biblia es introducida por un miembro meritorio de la comunidad, llevada en alto, teniendo a los lados cirios encendidos y flores, le siguen los representantes de la acción pastoral, comisiones y grupos apostólicos, llevando consigo la cinta que los representa. Después de ser colocada en el trono preparado con anticipación, El celebrante hace la oración correspondiente.

Oración (por el Sacerdote)

Dios nuestro, Padre bondadoso que nos amas, envíanos el Espíritu Santo, que nos permita leer la Biblia desde el corazón, más allá de la materialidad de las palabras, y descubrir en ella tu mensaje de Vida.

Sabemos que en las Sagradas Escrituras resuena la voz de Jesús, tu Hijo Amado y hermano nuestro; sabemos que toda la Escritura es manifestación de su Palabra e invitación al diálogo orante.

Crea en nosotros creciente capacidad de silencio y de escucha para acoger su voz y dejarnos modelar por la Palabra. Sólo así podremos ser, cada vez más, discípulos, apasionados por Jesús, en un estilo de vida profundamente místico y misionero.

Así mostraremos que Jesús está vivo y presente en este mundo, fuente de amor, de esperanza y de paz para todos. Que en esta comunidad resuene siempre tu Palabra; que en nuestras vidas germine y dé frutos de santidad. **Amén.**

NOTA: Ver diagrama de selección de colores al pie de la página 96.

LECTURAS Y MEDITACIONES SEPTIEMBRE 2024

Las citas bíblicas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas del Calendario Litúrgico 2024 de la Conferencia del Episcopado Dominicano

1**XXII Domingo del Tiempo Ordinario****II Semana del Salterio****Verde**

“Tu Palabra, Señor, hace brotar desde dentro lo que te agrada”

Orientaciones para la Celebración: Al iniciar el Primer Domingo de Septiembre, Mes de la Biblia, se entroniza la Biblia en un lugar destacado del templo. Se puede colocar cerca de la imagen de la Virgen de las Mercedes. También colocamos cerca de la Biblia el valor y lema del mes. Se lleva la Palabra en alto durante la procesión de Entrada. Animar para que en todos los hogares durante este mes de Septiembre se entronice la Biblia en un lugar destacado siguiendo el esquema sugerido en la Pag. 42 de la Guía Mensual del Plan de Pastoral.

**Monición de Entrada:**

Hermanos y hermanas: El Señor nos reúne y nos invita a vivir nuestra fe en la Eucaristía de este Primer Domingo del mes de Septiembre, mes de la Biblia, con el valor: “La oración, filialidad que nos hace hermanos” y el lema: “Padre Nuestro” (Mt 6,9a).

Las tres lecturas bíblicas de este Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario están centradas en el cumplimiento de la voluntad de Dios, manifestada en su Palabra y su ley de santidad, justicia y salvación. La primera lectura y el Evangelio valoran los mandatos del Señor como norma absoluta frente a cualquier tradición humana y como fuente de sabiduría e inteligencia.

Jesús deja claro a todos sus discípulos que el problema de las personas está dentro y sólo quien le escucha y acepta puede ser liberado y liberar a los demás que son prisioneros del mal. Por eso, lo que procede es llevar a la práctica la Palabra escuchada.

Cantando, llenos de alegría, recibamos a Jesucristo, quien preside a través de su ministro.

Oración Colecta

Dios todopoderoso, de quien procede todo bien, siembra en nuestros corazones el amor de tu nombre, para que, haciendo más religiosa nuestra vida, acrecientes el bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Deuteronomio 4,1-2.6-8

En este discurso, Moisés exhorta al pueblo al cumplimiento de la Ley. En esta obediencia, responsable y fiel, está la verdadera sabiduría. La Ley es expresión de la cercanía de Dios a su pueblo y forma parte de la alianza. **Escuchemos.**

Lectura del Libro del Deuteronomio. 4,1-2.6-8.

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo les mando cumplir. Así vivirán y entrarán a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de sus padres, les va a dar. Estos mandatos son su sabiduría y su inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: “Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente.” Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy les doy?» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 14,2-3a.3cd-4ab.4c-5**R/. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?**

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con la lengua. **R/.**

El que no hace mal a su prójimo ni difama a su vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. **R/.**

El que no retracta lo que juró aun en daño propio, el que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obre nunca fallará. **R/.**

Segunda Lectura: Santiago 1,17-18.21b-22.27

La carta del Apóstol Santiago es un conjunto de consejos prácticos. Nos dice que la Palabra de Dios requiere una aceptación práctica y vivida. La fe tiene que ser manifestada en obras de caridad, en amor y servicio a los demás. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 1,17-18.21b-22.27

Mis queridos hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni periodos de sombra. Por propia iniciativa, con la Palabra de verdad, nos engendró, para que seamos como las primicias de sus criaturas.

Acepten dócilmente la Palabra que ha sido plantada y es capaz de salvarnos. Llévela a la práctica y no se limiten a escucharla, engañándose a ustedes mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo. **Palabra de Dios.**

Aleluya: St. 1,17-18

El padre, por propia iniciativa, con la palabra de la verdad, nos engendró para que seamos como la primicia de sus criaturas.

Evangelio: Marcos 7,1-8.14-15.21-23

Jesús denunció la actitud de los fariseos que prefirieron un cumplimiento “externo” de la ley, en vez de un cambio real del corazón, perdiendo así lo esencial y dándole importancia a lo exterior o material. Él, con su palabra, su presencia y su amor, nos transforme por dentro y nos haga transformadores de nuestra familia y de nuestra sociedad. Con el canto nos disponemos a escuchar la proclamación del Santo Evangelio. **Nos ponemos de pie.**

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 7,1-8.14-15.21-23

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos letrados de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas.)

Según eso, los fariseos y los letrados preguntaron a Jesús: «¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?» Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, como está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos.” Dejan a un lado el mandamiento de Dios para aferrarse a la tradición de los hombres.»

En otra ocasión llamó Jesús a la gente y les dijo: «Escuchen y entiendan todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.» **Palabra del Señor.**

Meditación

“¿Señor quién puede entrar en tu tienda, en tu casa?” Esta es una pregunta clave para todo creyente. ¿Señor qué tenemos que hacer para entrar en tu Reino? El salmista nos da una maravillosa respuesta sobre cuál ha de ser nuestra actitud si queremos agradar al Señor y morar eternamente con Él. Fijémonos en la respuesta que nos da:

- 1) El que procede honradamente y practica la justicia. Proceder y practicar la honradez y ser justos. Eso va contra el mezquino pensamiento de “aprovéchate ahora que esta es tu oportunidad; roba, que por más que te devuelvas, mucho te queda”. Recordemos que el camino del malvado acaba mal.
- 2) El que tiene intenciones leales y no calumnia con la lengua. Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.
- 3) El que no hace mal a su prójimo ni difama a su vecino. Practicar el bien y amarnos los unos a los otros es realizar la voluntad de Dios.
- 4) El que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. El respeto hacia el otro y el temor de Dios nos abren muchas puertas.
- 5) El que no retracta lo que juró aun en daño propio, Cumplir la palabra dada, aunque nos cueste.
- 6) El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. No aprovecharse de la fragilidad, de la debilidad del otro. Ser solidario con el débil. Si actuamos de esta manera, entonces nunca fallaremos. Entonces nuestros labios podrán alabar a Dios sinceramente porque le tenemos a Él en nuestro interior. El Espíritu Santo nos fortalezca para que se realice en cada uno de nosotros la voluntad de Dios, seguros de que:
- 7) El que así obre nunca fallará.

Oración de los Fieles:

El que preside: Con Cristo nos ofrecemos al Padre, para que su Palabra germine, crezca y dé frutos en nosotros. A cada petición, responderemos: **Padre, purifica con tu palabra nuestros corazones.**

- Por la Iglesia, el Papa Francisco, nuestros obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas y todo el pueblo de Dios, para que cultiven una vida interior auténtica, se dejen liberar por Jesús y así, trabajar por la transformación de la humanidad. **Oremos.**
- Por los gobernantes de nuestro país y de todos los pueblos, para que bajo su gobierno tengamos una vida feliz, pacífica y marcada por la justicia y la caridad. **Oremos.**
- Por todos los enfermos, los encarcelados, los que no tienen trabajo y por todos los que sufren por cualquier causa, para que reciban consuelo y esperanza a través de nuestra oración y solidaridad. **Oremos.**
- Por todos nosotros aquí reunidos, para que podamos descubrir en la vivencia de la Palabra, la herramienta que nos ayude a vivir nuestra fe con profunda convicción y no por algo externo. **Oremos.**

El que preside: Escucha Padre de amor estas oraciones que te hemos presentado. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

2	Feria
Lunes	Verde
46º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Francisco Ozoria Acosta, Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo y Primado de América	

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 2,1-5

Hermanos: Cuando vine a ustedes a anunciarles el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre ustedes me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. Me presenté a ustedes débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que su fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118,97.98.99.100.101.102

R/. ¡Cuánto amo tu voluntad, Señor!

¡Cuánto amo tu voluntad!:todo el día estoy meditando. **R/.**

Tu mandato me hace más sabio que mis enemigos, siempre me acompaña. **R/.**

Soy más docto que todos mis maestros, porque medito tus preceptos. **R/.**

Soy más sagaz que los ancianos, porque cumplo tus leyes. **R/.**

Aparto mi pie de toda senda mala, para guardar tu palabra. **R/.**

No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 4,16-30

En aquel tiempo, fue Jesús a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura.

Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él

me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos la vista; para dar libertad a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor.»

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles: «Hoy se cumple esta Escritura que acaban de oír.»

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios. Y decían: «¿No es éste el hijo de José?» Y Jesús les dijo: «Sin duda me recitarán aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”; haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún.»

Y añadió: «Les aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Les garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Elíseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio.»

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba. **Palabra del Señor.**

Meditación

Humildad y sencillez fueron dos características que puso en práctica Jesús durante toda su vida, y así la enseñó a sus discípulos y desea que nosotros hoy, cristianos del siglo XXI, las sigamos viviendo. San Pablo es consciente de ello y por eso no se presenta, aunque lo era, como un intelectual, sino como alguien más que sólo venía a exponer la doctrina que le habían encomendado anunciar. Lo hacía con humildad y sencillez, sin la vanidad y soberbia de los fariseos. Por su parte, los de Nazaret, no fueron capaces de reconocer la presencia de Dios entre ellos.

Tuvieron una “fe incrédula” en aquél compueblano del cual conocían a sus parientes, a su padre (José), a su madre (María) y a otros familiares. Por eso les fue difícil creer. No comprendían de dónde un carpintero podía sacar tanta sabiduría y/o hacer tales milagros. Dar la vista a los ciegos, anunciar un año de gracia, dar la libertad a los presos y hacer que los cojos anden...les resultaba escandaloso. Más aún, aceptar que: “Hoy se cumple esta escritura que acaban de oír”. Muy difícil para ellos en su tiempo y, de seguro para muchos de nosotros hoy. El Señor nos conceda un corazón manso, humilde y sencillo para acogerle a Él en los más pobres.

3 Memoria Obligatoria: San Gregorio Magno, Papa y Doctor de la Iglesia

Martes

Blanco

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 2,10b-16

Hermanos: El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios. ¿Quién conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Pues, lo mismo, lo íntimo de Dios lo conoce sólo el Espíritu de Dios. Y nosotros

hemos recibido un Espíritu que no es del mundo, es el Espíritu que viene de Dios, para que tomemos conciencia de los dones que de Dios recibimos. Cuando explicamos verdades espirituales a hombres de espíritu, no las exponemos en el lenguaje que enseña el saber humano, sino en el que enseña el Espíritu, expresando realidades espirituales en términos espirituales. A nivel humano, uno no capta lo que es propio del Espíritu de Dios, le parece una locura; no es capaz de percibirlo, porque sólo se puede juzgar con el criterio del Espíritu. En cambio, el hombre de espíritu tiene un criterio para juzgarlo todo, mientras él no está sujeto al juicio de nadie. «¿Quién conoce la mente del Señor para poder instruirlo?» Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144, 8-9.10-11.12-13ab.13cd-14

R/. El Señor es justo en todos sus caminos

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Que expliquen tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que van a caer, endereza a los que ya se doblan. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 4,31-37

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Se quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad. Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo, y se puso a gritar a voces: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.»

Jesús le intimó: «¡Cierra la boca y sal!»

El demonio tiró al hombre por tierra en medio de la gente, pero salió sin hacerle daño. Todos comentaban estupefactos: «¿Qué tiene su palabra? Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen.» Noticias de él iban llegando a todos los lugares de la comarca. **Palabra del Señor.**

Meditación

“¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno?” le dijo el espíritu maligno a Jesús. Hoy esa pregunta nos la hacen a ti y a mí como discípulos de Jesús. ¿Qué hace la Iglesia? ¿para qué está en el mundo? Está para evangelizar, para llevar el mensaje de libertad y amor al hombre y a la mujer de hoy y de siempre. La Palabra de Jesús es viva y eficaz, realiza lo que dice.

Tenemos que recordar que hemos sido enviados y en la medida en que permanezcamos unidos a Él que es el tronco, nosotros, resistiremos los embates del enemigo. ¿Qué quieres de nosotros Iglesia Católica del siglo XXI? Pareciera que el mundo nos dice: “Déjanos seguir sin tus consejos, sin tu propuesta del Evangelio!”

El cristiano no puede cruzarse de brazos y dejar que todo vaya de mal en peor, ¡no!, tenemos que proclamar la verdad, ser portadores de esperanza. Hablar con la autoridad de Jesús y decirle a aquéllos que pretenden opacar el Evangelio: ¡Cállate y sal!

4**Feria****Miércoles****Verde****Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 3,1-9**

Hermanos: No pude hablarles como a hombres de espíritu, sino como a gente débil, como a cristianos todavía en la infancia. Por eso los alimenté con leche, no con comida, porque no estaban para más. Por supuesto, tampoco ahora, que siguen los bajos instintos. Mientras haya entre ustedes envidias y contiendas, es que los guían los bajos instintos y que proceden como gente cualquiera. Cuando uno dice «yo soy de Pablo» y otro, «yo de Apolo», ¿no son como cualquiera? En fin, de cuentas, ¿qué es Apolo y qué es Pablo? Agentes de Dios que los llevaron a la fe, cada uno como le encargó el Señor.

Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer; por tanto, el que planta no significa nada ni el que riega tampoco; cuenta el que hace crecer, o sea, Dios. El que planta y el que riega son una misma cosa; si bien cada uno recibirá el salario según lo que haya trabajado. Nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes campo de Dios. Son también edificio de Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32,12-13.14-15.20-21**R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad**

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los hombres. **R/.**

Desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra: él modeló cada corazón, y comprende todas sus acciones. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 4,38-44

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron que hiciera algo por ella. Él, de pie a su lado, increpó a la fiebre, y se le pasó; ella, levantándose en seguida, se puso a servirles. Al ponerse el sol, los que tenían enfermos con el mal que fuera se los llevaban; y él, poniendo las manos sobre cada uno, los iba curando. De muchos de ellos salían también demonios, que gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios.» Los increpaba y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

Al hacerse de día, salió a un lugar solitario. La gente lo andaba buscando; dieron con él e intentaban retenerlo para que no se les fuese. Pero él les dijo: «También a los otros pueblos tengo que anunciarles el reino de Dios, para eso me han enviado.» Y predicaba en las sinagogas de Judea. **Palabra del Señor.**

Meditación

Decía un teólogo, que el cristiano de este tiempo debía ser un místico. Es decir, un hombre atraído por las realidades espirituales. Preveía ese teólogo lo que se avecinaba al hombre de hoy: vivir en lo puramente material. Ahogar su corazón, perder su vida en la vaciedad de lo pasajero, de lo superfluo, en la pura vanidad y apariencia, en lo que no da vida, gozo y alegría... Todo esto le lleva a tener rivalidades, celos, envidias, pleitos y divisiones.

San Pablo encontró una realidad parecida en la comunidad de Corinto. Y fue poco a poco, pero con firmeza, exponiendo el mensaje cristiano, el Evangelio. Y logró la conversión de muchos. Nosotros para lograr la transformación personal y del mundo entero, hemos de aprender del hijo de Dios que intimidaba con el Padre en la Oración. Si para Él fue necesaria, cuánto más para nosotros. Por medio de la oración tendremos conocimientos de cuál es la voluntad, el querer de Dios para conmigo en estos momentos. La oración te pondrá en la ruta para evangelizar, para anunciar la Buena Noticia.

Jesús mira el sufrimiento humano como parte de su misión salvadora. *Le da lástima*, tiene compasión de las personas, hoy es a la suegra de Pedro, mañana del leproso, del paralítico o cualquier dolencia o condición. Su misión es devolver la felicidad. Hacer vivir el optimismo. Luchamos contra el dolor, guerra, terrorismo en el mundo, mientras tengamos ilusión habrá esperanza. Esperanza no sólo de que este mundo pueda mejorar, sino que la vida vencerá a la muerte. Porque la muerte de Jesús no fue la última palabra. La palabra definitiva es la vida, la felicidad. Ser uno feliz para hacer felices a los demás, y luchar contra el sufrimiento que produce tanta soledad y tanta desgracia.

5**Feria o Memoria Libre: Santa Teresa de Calcuta, Religiosa****Jueves****Verde o Blanco**

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 3,18-23

Hermanos: Que nadie se engañe. Si alguno de ustedes se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necesidad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia.» Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos.» Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es de ustedes: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es de ustedes, ustedes de Cristo, y Cristo de Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 23,1-2.3-4ab.5-6

R/. Del Señor es la tierra y cuanto la llena

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. **R/.**

Ése recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 5,1-11

En aquel tiempo, la gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la Palabra de Dios, estando él a orillas del lago de Genesaret. Vio dos barcas que estaban junto a la orilla; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, la de Simón, y le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echen las redes para pescar.» Simón contestó: «Maestro, nos hemos pasado la noche bregando y no hemos cogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes.» Y,

puestos a la obra, hicieron una redada de peces tan grande que reventaba la red. Hicieron señas a los socios de la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Se acercaron ellos y llenaron las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador.» Y es que el asombro se había apoderado de él y de los que estaban con él, al ver la redada de peces que habían cogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres.» Ellos sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron. **Palabra del Señor.**

Meditación:

La Buena Nueva no sólo llega a las almas sino también a la materia, los cuerpos, se renuevan. Recordamos hoy a la Madre Teresa de Calcuta, quien, en el seguimiento a Jesús, se dio cuenta que se encontraba en aquellos pobres abandonados a su suerte en las calles de Calcuta, ciudad de la India. Palpó el mal que acarrea el pecado: el mal, el dolor, la muerte. Con su actitud, Madre Teresa anunció a Jesús que ha venido a traernos la felicidad inicial del paraíso. Su obra es conseguir la felicidad para la humanidad. Todos los indigentes, enfermos encuentran en Él la sanación.

El llamado de los primeros discípulos se da en su propio entorno de trabajo. Jesús se acerca a unos pescadores frustrados porque pasaron toda noche pescando y no pudieron conseguir nada. Aun así, Jesús les dice: “Remen mar adentro y echen las redes”. Para Pedro esta petición es descabellada, pero a la vez entiende que la palabra de Jesús está por encima de todo y así se demuestra en el resultado de la pesca, pescaron tantos peces que las redes se rompían. Solo debemos orar, confiar y esperar y Él se encargará de lo demás.

“Y dejándolo todo, lo siguieron”, de este versículo se desprende una de las características: debemos confiar que Jesús tiene la última palabra.

El fiarse de Jesús debe llevarnos a una nueva realidad...” Desde ahora... serás pescador de hombres”, conocer a Jesús, fiarse de Jesús marca un antes y un después en nuestra vida... Desde ahora, ya no habrá temor, desde ahora, serás una criatura nueva. De ahí la importancia de nosotros testimoniar con nuestra vida lo que decimos creer en Jesús, porque el encuentro con Él no puede dejarnos indiferentes, ha de transformarnos y a la vez hacernos agentes de cambio en los ambientes donde nos movemos.

6

Feria

Viernes

Verde

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 4,1-5

Hermanos: Que la gente sólo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora, en un administrador, lo que se busca es que sea fiel. Para mí, lo de menos es que me pidan cuentas ustedes o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor. Así, pues, no juzguen antes de tiempo: dejen que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 36,3-4.5-6.27-28.39-40**R/. El Señor es quien salva a los justos**

Confía en el Señor y haz el bien, habita tu tierra y practica la lealtad; sea el Señor tu delicia, y él te dará lo que pide tu corazón. **R/.**

Encomienda tu camino al Señor, confía en él, y él actuará: hará tu justicia como el amanecer, tu derecho como el mediodía. **R/.**

Apártate del mal y haz el bien, y siempre tendrás una casa; porque el Señor ama la justicia y no abandona a sus fieles. **R/.**

El Señor es quien salva a los justos, él es su alcázar en el peligro; el Señor los protege y los libra, los libra de los malvados y los salva porque se acogen a él. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 5,33-39

En aquel tiempo dijeron a Jesús los fariseos y los letrados: “Los discípulos de Juan ayunan a menudo y oran, y los de los fariseos también; en cambio, los tuyos, a comer y a beber”. Jesús les contestó: “¿Quiéren que ayunen los amigos del novio mientras el novio está con ellos? Llegará el día en que se lo lleven, y entonces ayunarán”. Y añadió esta comparación: “Nadie recorta una pieza de un manto nuevo para ponérsela a un manto viejo, porque se estropea el nuevo, y la pieza no le pega al viejo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque revientan los odres, se derrama, y los odres se estropean. A vino nuevo, odres nuevos. Nadie que cate vino añejo quiere del nuevo, pues dirá: “Está bueno el añejo”. **Palabra del Señor.**

Meditación

Jesús se ve rodeado de la gente, gente curiosa, gente ansiosa de escuchar la Palabra de Dios; gente que tenía hambre de amor y sed de justicia. Jesús enseñaba a la gente adaptándose a su entender. Les hablaba del Reino desde los elementos que ellos conocían: el viento, los lirios del campo, la fabricación y almacenamiento del vino. “A vino nuevo, odres nuevos”. Es decir, acoger esta propuesta del evangelio requiere un cambio profundo de mente. No se puede seguir en los antiguos caminos, hay que despertar, asumir, abrirse a vivir una nueva realidad. Realizar una actividad piadosa para ser visto y aplaudido, no va con Jesús.

Pedro era judío piadoso, y respetaba a los maestros, los trataba con veneración. Por eso, en una ocasión en la que Jesús le pide que navegue mar adentro para pescar, Pedro le obedece sólo por ese respeto, pero no deja de hacerle notar que es inútil porque ya lo había intentado toda la noche. La lección que recibe Pedro es que no de cualquier modo, sino echando las redes en el nombre de Jesús se hace verdadera pesca.

Lo más importante para nosotros es que, ciertamente, para encontrar a Jesús hace falta adentrarse en el corazón de cada uno y alejarse de los ídolos y preocupaciones diarias. Es necio salir de misión sin Jesús y sin ilusión. Que triste es escuchar a tantas personas decir: llevo tanto yendo a la iglesia y no progreso en santidad. Hago tantas cosas por ser mejor, por profundizar en la oración y nada. Si te sucede esto, procura cambiar tus odres, porque muy probablemente, estés queriendo lo nuevo con la actitud de viejo.

7**Feria****Sábado****Verde****Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 4,6b-15**

Hermanos: Aprendan de Apolo y de mí a jugar limpio y no se engrían el uno contra el otro. A ver, ¿quién te hace tan importante? ¿Tienes algo que no hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué tanto orgullo, como si nadie te lo hubiera dado? Ya tienen todo lo que ansiaban, ya son ricos, han conseguido un reino sin nosotros. ¿Qué más quisiera yo? Así reinaríamos juntos. Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; parecemos condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres. Nosotros, unos locos por Cristo, ustedes, ¡qué cristianos tan sensatos! Nosotros débiles, ustedes fuertes; ustedes célebres, nosotros despreciados; hasta ahora hemos pasado hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio, nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan, y les deseamos bendiciones; nos persiguen, y aguantamos; nos calumnian, y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el deshecho de la humanidad, y así hasta el día de hoy.

No les escribo esto para avergonzarlos, sino para hacerlos recapacitar, porque los quiero como a hijos; ahora que son cristianos tendrán mil tutores, pero padres no tienen muchos; por medio del Evangelio soy yo quien los ha engendrado para Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,17.18.19-20.21**R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

Satisface los deseos de sus fieles, escucha sus gritos, y los salva. El Señor guarda a los que lo aman, pero destruye a los malvados. **R/.**

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor, todo viviente bendiga su santo nombre por siempre jamás. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,1-5

Un sábado, Jesús atravesaba un sembrado; sus discípulos arrancaban espigas y, frotándolas con las manos, se comían el grano. Unos fariseos les preguntaron: “¿Por qué hacen en sábado lo que no está permitido?” Jesús les replicó: “¿No han leído lo que hizo David cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios, tomó los panes presentados -que sólo pueden comer los sacerdotes-, comió él y les dio a sus compañeros”. Y añadió: “El Hijo del hombre es señor del sábado”. **Palabra del Señor.**

Meditación

Llamarse cristiano, es un compromiso y un reto muy grande, pues conlleva una postura y actitud de vida. No se puede decir que se es cristiano, si luego se vive como un pagano que no conoce de Dios, ni de Jesucristo. Es lo que el apóstol Pablo le dice a la comunidad de Corinto. Se lo dice, no para desalentarlos, sino para hacerlos caer en la cuenta de lo valioso que es ser

y llamarse cristiano. Lo verdaderamente importante que es seguir a Cristo, necesidad para unos y escándalo para otros.

Jesús inaugura unos tiempos nuevos donde, teniendo a Dios como el centro, todo lo demás vendrá por añadidura. Reconocer que la creación entera está al servicio de la persona. Que Dios es justo y bondadoso con todas sus criaturas. Por eso, nuestra respuesta a tanto derroche de amor y bondad es y será desterrar de nuestra vida el fariseísmo, la hipocresía. Jesús las aborrece. De ahí sus sabias enseñanzas a sus discípulos de ayer y de hoy.

8

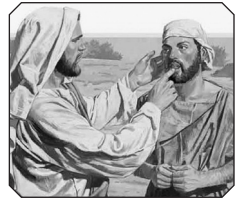
XXIII Domingo del Tiempo Ordinario

III Semana del Salterio

Verde

Effetá, ábrete para escuchar la voz de Jesús”

Algunas Orientaciones: Colocar en un lugar adecuado el lema, y el valor del mes. Destaquemos hoy la acogida a todas las personas con un equipo que con alegría se colocan en las puertas del lugar de la celebración. Se lleva la Palabra en alto durante la procesión. Se colocan imágenes de ojos y oídos abiertos.



Monición de Entrada

Bienvenidos hermanos y hermanas a participar de la Eucaristía Dominical correspondiente al Vigésimo Tercero Domingo del Tiempo Ordinario.

La Liturgia de la Palabra de hoy pone de manifiesto la predilección de Dios por los pobres, los marginados y enfermos. En la sanación del sordomudo por parte de Jesús comienza a realizarse la esperanza mesiánica de los pobres, tal como lo anunciaba ocho siglos antes de Cristo el Profeta Isaías. Y se verifica así la observación del Apóstol Santiago: Dios ha elegido a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino que prometió a los que le aman.

Dejemos que Él actúe en nuestras vidas y nos quite el miedo, la sordera y la mudez que nos impiden hacer visible su Reino entre nosotros y vivir la filialidad que nos hace hermanos.

De pie y con el canto de entrada, iniciamos nuestra Celebración, recibiendo a Jesucristo que viene a presidir en la persona de su ministro.

Oración Colecta

Señor, Tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 35,4-7a

La primera lectura que escucharemos está tomada del Profeta Isaías, quien viene a hablarnos sobre los tiempos después del exilio. Dios ayuda a los más desamparados, ofreciéndoles su curación y su compasión. Sólo nos pide confianza en Él. **Escuchemos.**

Lectura del Libro de Isaías 35,4-7a

Digan a los cobardes de corazón: «Sean fuertes, no teman. Miren a su Dios que trae el desquite, viene en persona, resarcirá y los salvará.» Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán. Saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará. Porque han brotado aguas en el desierto, torrentes en la estepa, el páramo será un estanque, lo reseco un manantial.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial:145,7.8-9.9bc-10

R/. “Alaba, alma mía, al Señor”

Alaba, alma mía, al Señor. Que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos. El Señor libera a los cautivos. **R/.**

El Señor libera a los cautivos. El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos. **R/.**

El Señor sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sion, de edad en edad. **R/.**

Segunda Lectura: Santiago 2,1-5

El Apóstol Santiago, en esta lectura, insiste en que el cristiano no debe hacer acepción de personas: los pobres, los desvalidos, los desamparados, los débiles son los preferidos de Dios. La asamblea litúrgica debe ser la expresión del espíritu de pobreza, de respeto a todos y de fe. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 2,1-5

Hermanos: No junten la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. Por ejemplo: llegan dos hombres a la reunión litúrgica. Uno va bien vestido y hasta con anillos en los dedos; el otro es un pobre andrajoso. Ven al bien vestido y le dicen: «Por favor, siéntate aquí, en el puesto reservado.» Al otro, en cambio: «Estate ahí de pie o siéntate en el suelo.» Si hacen eso, ¿no son inconsecuentes y juzgan con criterios malos?

Queridos hermanos, escuchen: ¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, que prometió a los que le aman? **Palabra de Dios.**

Aleluya... Mateo 4,23

Jesús proclamaba la Buena Noticia del Reino y curaba toda enfermedad en el pueblo

Evangelio: Marcos 7,31-37

De igual modo que al sordomudo, Jesús, nos dice “ábrete”, destapando nuestros oídos y desatando nuestra lengua, para que podamos escuchar con claridad su Palabra y la proclamemos con alegría y valentía en medio de todo el pueblo. Aclamemos cantando a Jesús, a quien escucharemos con atención.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 7,31-37

En aquel tiempo, dejó Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos.

Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», esto es: «Ábrete.»

Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Nosotros los humanos hacemos divisiones, en ocasiones tratamos a la persona según esté vestido o uniformado. Esto no es de ahora: viene de lejos. El apóstol Santiago nos advierte sobre este particular recordándonos que, actuar de esa manera es estar lejos del Evangelio, del querer de Jesús. El cristiano reconoce al otro como persona, hijo de Dios, hermanos unos de otros. Por lo tanto, no debe existir división alguna entre los hermanos. La unidad es un signo distintivo de la comunidad.

Cada uno tiene una misión por cumplir, misión que nos lleva a estar unidos a Jesús y por consiguiente entre nosotros. El accionar del cristiano está en la fortaleza que da la presencia de Jesús pan de vida a su vida. El profeta anunciaba la llegada de unos tiempos nuevos donde el Mesías realizaría las acciones propias que devolverían al pueblo aquello que había perdido: la vista de contemplar y descubrir las maravillas de Dios, la capacidad de escuchar la Palabra de Dios y la fuerza para ir tras de **Él**. Tales acciones: devolver la vista, la audición y hacer que el tullido camine, se hacen realidad en Cristo Jesús.

El Evangelio nos lo presenta curando a uno que tenía dificultad para oír y hablar. Si nos ponemos delante de **Él** con humildad y fe, también a nosotros nos devolverá la facultad de oír y hablar de sus maravillas.

Oración de los Fieles

El que preside: A ti Padre, que nos enviaste a tu Hijo, para que nos abriera nuestros oídos y desatara nuestras lenguas, te presentamos nuestras súplicas diciéndote: **Padre, escúchanos.**

- Por la Iglesia y sus pastores, para que sigan proclamando la Palabra de Dios por todo el mundo. **Oremos.**
- Por los gobernantes de las naciones, especialmente los de nuestro país, para que abran sus oídos y escuchen la Palabra de Dios y el clamor de los más necesitados y atiendan sus demandas. **Oremos.**
- Por los enfermos, y por aquellos que padecen sordera y mudez espiritual, para que Dios le conceda la sanación, tanto física como espiritual. **Oremos.**
- Por nosotros aquí reunidos en comunidad, para que abramos nuestros oídos y podamos escuchar la Palabra de Dios y nuestros labios la proclamen con alegría. **Oremos.**

El que preside: Escucha, Padre, nuestras súplicas que con toda confianza te hemos presentado. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

9**Feria o Memoria Libre: San Pedro Claver, Presbítero****Lunes****Verde o Blanco****Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5,1-8**

Hermanos: Se sabe de buena tinta que hay un caso de unión ilegítima en su comunidad, y tan grave que ni los gentiles la toleran: me refiero a ése que vive con la mujer de su padre.

¿Y todavía tienen humos? Estaría mejor ponerse de luto y pidiendo que el que ha hecho eso desaparezca de su grupo. Lo que soy yo, ausente en el cuerpo, pero presente en espíritu, ya he tomado una decisión como si estuviera presente: reunidos ustedes en nombre de nuestro Señor Jesús, y yo presente en espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesús, entregar al que ha hecho eso en manos del diablo; humanamente quedará destrozado, pero así la persona se salvará en el día del Señor.

Ese orgullo de ustedes no tiene razón de ser. ¿No saben que un poco de levadura fermenta toda la masa? Barran la levadura vieja para ser una masa nueva, ya que son panes ázimos. Porque ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo. Así pues, celebramos la Pascua, no con levadura vieja (levadura de corrupción y de maldad), sino con los panes ázimos de la sinceridad y la verdad. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 5,5-6.7.12**R/. Señor, guíame con tu justicia**

Tú no eres un Dios que ame la maldad, ni el malvado es tu huésped, ni el arrogante se mantiene en tu presencia. **R/.**

Detestas a los malhechores, destruyes a los mentirosos; al hombre sanguinario y traicionero lo aborrece el Señor. **R/.**

Que se alegren los que se acogen a ti, con júbilo eterno; protégelos, para que se llenen de gozo los que aman tu nombre. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,6-11

Un sábado entró Jesús en la sinagoga a enseñar. Había allí un hombre que tenía parálisis en el brazo derecho. Los escribas y los fariseos estaban al acecho para ver si curaba en sábado, y encontrar de qué acusarlo. Pero él, sabiendo lo que pensaban, dijo al hombre del brazo paralítico: «Levántate y ponte ahí en medio.» Él se levantó y se quedó en pie. Jesús les dijo: «Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué está permitido en sábado, hacer el bien o el mal, salvar a uno o dejarlo morir?» Y, echando en torno una mirada a todos, le dijo al hombre: «Extiende el brazo.» Él lo hizo, y su brazo quedó restablecido. Ellos se pusieron furiosos y discutían qué había que hacer con Jesús. **Palabra del Señor.**

Meditación

Una de las grandes novedades del cristianismo, dentro del imperio Romano, era su normativa moral. Eso de andar uniéndose como los animales: por instinto y no por amor, era incompatible con el ser cristiano. Por eso se denuncia aquella relación bochornosa, pecaminosa por demás, donde una persona estaba conviviendo con la esposa de su padre, ¡qué barbaridad! Pablo corrige a la comunidad de Corinto y hoy a nosotros para que nos abstengamos

de esos tipos de relaciones. Tales relaciones, destruyen al ser humano, corrompen lo más sagrado que tiene el hombre: su dignidad.

Desafortunadamente, en programas y por las redes se promueven estas barbaridades, estas abominaciones. Contra ellas debemos estar prevenidos. El cristianismo es vivencia y respuesta de amor.

Jesús no es como los políticos que tratan de seducir a las gentes con promesas atrayentes. Jesús por el contrario todo lo que promete es cruz y renuncia. Quizás sea esa la dificultad de la Iglesia hoy: hemos rebajado el seguimiento de Jesús de Nazaret. Parece que lo ofrecemos en cómodos plazos. Una vez que se ha optado por Cristo, no hay que mirar atrás. Pero sí es necesario verificar regularmente donde se está, si se toman las medidas necesarias para ir avanzando. Abandonarlo todo, libertad absoluta, pobreza plena, aparentemente todo es negativo, pero se necesita un vacío para llenarlo, una disponibilidad de ser poseído por el Otro.

Jesús debe ocupar el primer puesto en el corazón de la persona. No es un decir no, sino decir sí y ser consecuente con tal afirmación. Decir no, no significa el renunciar a ser persona sino colocarse en una perspectiva totalmente renovada. No destruye, completa. No apaga, da luz más intensa. Al decir que no a esto o a lo otro estamos diciendo sí a la totalidad de la vida que Dios ha soñado para nosotros. No sólo somos individuos, somos hijos de Dios, herederos del cielo. Jesús sigue camino de Jerusalén. Es en este camino donde el Maestro presenta sus exigencias para aquellos que quieren ser sus discípulos. Quien quiera seguirme tome su cruz hasta la cumbre.

10	Feria
Martes	Verde
47º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Freddy Antonio de Jesús Bretón Martínez, Arzobispo Emérito Metropolitano de Santiago de los Caballeros	

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 6,1-11

Hermanos: Cuando uno de ustedes está en pleito con otro, ¿cómo tiene el descaro de llevarlo a un tribunal pagano y no ante los santos? ¿Han olvidado que los santos juzgarán el universo? Pues si ustedes van a juzgar al mundo, ¿no estarán a la altura de juzgar asuntos de poca importancia?

Recuerden que juzgaremos a los ángeles: cuánto más los asuntos de la vida ordinaria. De manera que para juzgar los asuntos ordinarios dan jurisdicción a éstos que en la Iglesia no pintan nada. ¿No les da vergüenza?

¿Es que no hay entre ustedes ningún entendido que sea capaz de arbitrar entre dos hermanos?

No, señor, un hermano tiene que estar en pleito con otro, y además entre no creyentes. Desde cualquier punto de vista ya es un fallo que haya pleitos entre ustedes.

¿No estaría mejor sufrir la injusticia? ¿No estaría mejor dejarse robar?

En cambio, son ustedes los injustos y los ladrones, y eso con sus hermanos. Saben muy bien que la gente injusta no heredará el reino de Dios.

No se llamen a engaño: los inmorales, idólatras, adúlteros, afeminados, invertidos, ladrones, codiciosos, borrachos, difamadores o estafadores no

heredarán el reino de Dios. Así eran algunos antes. Pero se lavaron, se consagraron, se perdonaron en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y por Espíritu de nuestro Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 149,1-2.3-4.5-6a y 9b

R/. El Señor ama a su pueblo

Canten al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles; que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sion por su Rey. **R/.**

Alaben su nombre con danzas, cántenle con tambores y cítaras; porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes. **R/.**

Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas: con vítores a Dios en la boca; es un honor para todos sus fieles. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,12-19

Por entonces subió Jesús a la montaña a orar y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles: Simón, al que puso el nombre de Pedro; y Andrés, su hermano; Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago Alfeo, Simón apodado el Zelotes, Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Bajó Jesús del monte con los Doce y se paró en un llano con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos. **Palabra del Señor.**

Meditación

En la vida del cristiano, se le presentarán dificultades, incomprendimientos, momentos difíciles y hasta acusaciones injustas. **Sólo bastaría ver lo que acontece en algunos países cercanos a nosotros, donde hay verdadera persecución contra la Iglesia.**

¿Cuál ha de ser la actitud del cristiano?

Lo primero es orar al Señor, pues la oración nos dará la luz que necesitamos y nos llevará a la Eucaristía, donde recibiendo el pan de la Palabra y el Cuerpo de Cristo, tendremos la fortaleza necesaria para resistir y superar las dificultades.

Lo segundo es que las diferencias entre los creyentes se resuelven, como ya nos enseñaba Jesús, con el diálogo y la corrección fraterna. Es muy feo y desdice de nuestra condición de discípulos de Jesús, estar dando escándalos ante los tribunales. La corrección fraterna es necesaria para ayudar al que se ha desviado, al que se ha alejado, al que ha ofendido a lo interno de la comunidad. Cuando en la comunidad se viven los principios de la fraternidad, los externos perciben el amor que reina allí, y procuran ser parte de dicha comunidad.

En la escogencia de los doce, hemos de reconocer el llamado en general que el Señor realiza a cada ser humano y el llamado y la escogencia que ha hecho de nosotros. Pero no olvidemos que, dicha escogencia, el llamado que nos ha hecho es para servir a nuestro prójimo, para que vivamos en fraternidad.

11

Feria

Miércoles

Verde

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 7,25-31

Hermanos: Respecto al celibato no tengo órdenes del Señor, sino que doy mi parecer como hombre de fiar que soy, por la misericordia del Señor. Estimo que es un bien, por la necesidad actual: quiero decir que es un bien vivir así. ¿Estás unido a una mujer? No busques la separación. ¿Estás libre? No busques mujer; aunque, si te casas, no haces mal; y, si una soltera se casa, tampoco hace mal. Pero estos tales sufrirán la tribulación en su carne. Yo respeto sus razones. Digo esto, hermanos: que el momento es apremiante. Queda como solución que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la representación de este mundo se termina.

Palabra de Dios.**Salmo Responsorial: 44,11-12.14-15.16-17****R/. Escucha, hija, mira: inclina el oído**

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu Señor. **R/.**

Ya entra la princesa, bellísima, vestida de perlas y brocado; la llevan ante el rey, con séquito de vírgenes, la siguen sus compañeras. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. «A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra.» **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,20-26

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos hacia sus discípulos, les dijo: «Dichosos los pobres, porque de ustedes es el reino de Dios. Dichosos los que ahora tienen hambre, porque quedarán saciados. Dichosos los que ahora lloran, porque reirán. Dichosos ustedes, cuando los odien los hombres, y los excluyan, y los insulten, y proscriban su nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alégrese ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían sus padres con los profetas. Pero ¡ay de ustedes, los ricos!, porque ya tienen su consuelo. ¡Ay de ustedes, los que ahora están saciados!, porque tendrán hambre. ¡Ay de los que ahora ríen!, porque harán duelo y llorarán. ¡Ay si todo el mundo habla bien de ustedes! Eso es lo que hacían sus padres con los falsos profetas.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Distinto a los rabinos y maestros de la ley, Jesús enseña de una manera nueva: es Él quien elige a sus discípulos, predica con autoridad, es decir, con vigor, con fortaleza y es exigente, no sólo consigo mismo, sino para con aquéllos que había escogido para ser sus discípulos, a los cuales les presenta un programa de vida: las bienaventuranzas. ¡Qué bienaventuranzas! ¡Desconcertantes a los oídos de los discípulos, y a nosotros también!

Aquel modo de hablar les resultaba escandaloso, muchos le abandonaron.

¿Cómo era posible ser dichoso, estar felices si lo que tenemos es penurias, dificultades, carencias, persecuciones? No, esto no es posible, así no se puede ser feliz. Es lo que piensa, a primera vista una persona común y corriente. Y es normal que pensemos así. Sin embargo, Jesús nos recuerda que hay que tomar la cruz de cada día y seguirle. La unión con Cristo nos hará comprender y asumir la misión, su programa de vida. Entonces libres de los afectos del mundo, viviremos gozosos en el Señor, siendo Él nuestra única heredad. Entramos así a ser parte de los “pobres de YAWEH” del cual nos hablan los profetas. Abracemos y acojamos las bienaventuranzas como programa de vida y seguimiento de Jesús.

12	Feria o Memoria Libre: El Santísimo Nombre de María
Jueves	Verde o Blanco
4º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. José Amable Durán Tineo, Obispo Auxiliar de Santo Domingo	

O Bien: Del común de Santa María, Virgen.

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 8,1b-7.11-13

Hermanos: El conocimiento engríe, lo constructivo es el amor mutuo. Figurarse que uno tiene conocimiento, es no haber empezado a conocer como es debido. A uno que ama es a quien Dios reconoce. Vengamos a eso de comer de lo sacrificado. Sabemos que en el mundo real un ídolo no es nada, y que Dios no hay más que uno; pues, aunque hay los llamados dioses en el cielo y en la tierra —y son numerosos los dioses y numerosos los señores—, para nosotros no hay más que un Dios, el Padre, de quien procede el universo y a quien estamos destinados nosotros, y un solo Señor, Jesucristo, por quien existe el universo y por quien existimos nosotros.

Sin embargo, no todos tienen ese conocimiento: algunos, acostumbrados a la idolatría hasta hace poco, comen pensando que la carne está consagrada al ídolo y, como su conciencia está insegura, se mancha. Así, tu conocimiento llevará al desastre al inseguro, a un hermano por quien Cristo murió. Al pecar de esa manera contra los hermanos, turbando su conciencia insegura, pecan contra Cristo. Por eso, si por cuestión de alimento peligra un hermano mío, nunca volveré a comer carne, para no ponerlo en peligro. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 138,1-3.13-14ab.23-24

R/. Guíame, Señor, por el camino eterno

Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando siento y me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente, porque son admirables tus obras. **R/.**

Señor, sondéame y conoce mi corazón, ponme a prueba y conoce mis sentimientos, mira si mi camino se desvía, guíame por el camino eterno. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escuchan les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, oren por los que los injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que ellos los traten. Pues, si aman sólo a los que los aman, ¿qué mérito tienen? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacen bien sólo a los que les hacen bien, ¿qué mérito tienen? También los pecadores lo hacen. Y si prestan sólo cuando esperan cobrar, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada; tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sean compasivos como su Padre es compasivo; no juzguen, y no serán juzgados; no condenen, y no serán condenados; perdonen, y serán perdonados; den, y se les dará: les verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que usen, la usarán con ustedes.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Aceptar el programa de vida que suponen las bienaventuranzas, nos lleva a poner en práctica unas actitudes y unas acciones imprescindibles en la vida del discípulo: “amar”, no sólo a los míos, sino a los enemigos; “bendecir”, el cristiano no maldice, ofrece y da la bendición que proviene de lo alto; “presentar la otra mejilla”, es decir, el querer de Dios para con tu vida y la de cada uno de nosotros. No apegarnos a los bienes de acá (ropa, vestidos, casas, etc.) sino tener un total desprendimiento. Dar el buen trato a los demás.

El Hijo de Dios fue acusado de juntarse con publicanos y pecadores. Jesús no rechazó a nadie. Tampoco el discípulo, tú y yo, debemos rechazar a la persona; al acercarse a nosotros debemos darle un trato afectuoso de forma que, sintiéndose acogido, su vida se transforme. Generosidad, amabilidad, dulzura, propiciar encuentros fraternos, es lo que nos llevará a ser buenos administradores de las múltiples gracias y dones que el Señor ha puesto en nuestras manos. La medida que usemos, esa misma medida usarán con nosotros, es decir, si eres tacaño, serán tacaños contigo. Por lo tanto, seamos generosos para con los otros, quien da generosamente, recibe generosamente también.

13 Memoria Obligatoria: San Juan Crisóstomo, Obispo y Doctor de la Iglesia

Viernes

Verde

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 9,16-19. 22b-27

Hermanos: El hecho de predicar no es para mí motivo de soberbia. No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio. Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.

Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a todos. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo a todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Ya saben que en el estadio todos los corredores cubren la carrera, aunque uno solo se lleva el premio. Corran así: para ganar. Pero un atleta se impone toda clase de privaciones. Ellos para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, para una que no se marchita. Por eso corro yo, pero no al azar; boxeo, pero no contra el aire; mis golpes van a mi cuerpo y lo tengo a mi servicio, no sea que, después de predicar a los otros, me descalifiquen a mí. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 83,3.4.5-6.12

R/. ¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. **R/.**

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza al preparar su peregrinación. **R/.**

Porque el Señor es sol y escudo, él da la gracia y la gloria; el Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,39-42

En aquel tiempo, ponía Jesús a sus discípulos esta comparación: “¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? Un discípulo no es más que su maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro. ¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo puedes decirle a tu hermano: “Hermano, déjame que te saque la mota del ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano”. **Palabra del Señor.**

Meditación

La Iglesia existe para evangelizar: esa es su misión. Tú y yo somos Iglesia; por lo tanto, nuestra misión es evangelizar. Pero esta labor la tenemos que realizar desde la humildad y la sencillez que nos enseña Jesús. El Evangelio es un anuncio gozoso de salvación, es una propuesta de salvación. Al ser así, tenemos que dejar cualquier indicio de vanagloria. San Pablo nos lo recuerda: ¡Ay de mí si no evangelizo! Anunciar la Buena Noticia, el Evangelio de Jesucristo. Anhelar estar en esas moradas eternas. Los místicos Santa teresa y San Juan de la Cruz, nos hablan de esas moradas maravillosas a las que el salmista nos invita a buscar, y a entrar en ellas.

Hoy, además de celebrarse la memoria de san Juan Crisóstomo, recordamos la obra de un gran apóstol laico: el beato Federico Ozanam (1813-1853) fundador de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Pocos años después de concluir sus estudios de Derecho en París, su figura comenzó a hacerse famosa por su bondad y energía en la Universidad de Lyon. A su interés por lo literario añadía su preocupación por los pobres y el testimonio de una vida ejemplar desde la fe. Entre los profesores y alumnos de la Universidad fundó en mayo

de 1833 las Conferencias de San Vicente de Paúl como un medio para que los laicos profundizaran en la realidad social desde la fe, a la vez que desarrollan alternativas de solidaridad concreta con los sectores más necesitados de la sociedad. Cuando el Papa Juan Pablo II lo beatificó en agosto 22 de 1997 nos lo puso como modelo de acción evangélica y santidad vivida en ***una sociedad donde se necesita hacer que la doctrina de Cristo se viva desde la familia, desde el hogar, desde el corazón de cada uno de los creyentes.***

14	Fiesta: Exaltación de la Santa Cruz
Sábado	Rojo
45º Aniversario de la Dedicación de la Catedral Santa Cruz de la Diócesis de Mao-Monte Cristi. Solemnidad en la Iglesia Catedral.	

Lectura del Libro de los Números 21,4-9

En aquellos días, el pueblo estaba extenuado del camino, y habló contra Dios y contra Moisés: “¿Por qué nos has sacado de Egipto para morir en el desierto? No tenemos ni pan ni agua, y nos da náuseas ese pan sin cuerpo.” El Señor envió contra el pueblo serpientes venenosas, que los mordían, y murieron muchos israelitas.

Entonces el pueblo acudió a Moisés, diciendo: “Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti; reza al Señor para que aparte de nosotros las serpientes.” Moisés rezó al Señor por el pueblo, y el Señor le respondió: “Haz una serpiente venenosa y colócala en un estandarte: los mordidos de serpiente quedarán sanos al mirarla.” Moisés hizo una serpiente de bronce y la colocó en un estandarte. Cuando una serpiente mordía a uno, él miraba a la serpiente de bronce y quedaba curado. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 77,1-2.34-35.36-37.38

R/. No olviden las acciones del Señor

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza, inclinen el oído a las palabras de mi boca: que voy a abrir mi boca a las sentencias, para que broten los enigmas del pasado. **R/.**

Cuando los hacía morir, lo buscaban, y madrugaban para volverse hacia Dios; se acordaban de que Dios era su roca, el Dios Altísimo su redentor. **R/.**

Lo adulaban con sus bocas, pero sus lenguas mentían: su corazón no era sincero con él, ni eran fieles a su alianza. **R/.**

Él, en cambio, sentía lástima, perdonaba la culpa y no los destruía: una y otra vez reprimió su cólera, y no despertaba todo su furor. **R/.**

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 2,6-11

Cristo a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 3,13-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.” **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy se celebra la *Exaltación de la Santa Cruz*. El poeta español José María Pemán escribió con motivo de esta fiesta la siguiente poesía en la cual nos da la siguiente reflexión: “Bendito seas, Señor, Por tu infinita bondad, Porque pones con amor, Sobre espinas de dolor, Rosas de conformidad. Yo no me quejo, Señor, Yo sé que es gozo el dolor, Y se sufre por amor. Y el padecer es gozar, Si se padece con amor. Sé que, para el peregrino, Que busca el placer divino, De padecer por amores, Las espinas del camino, Se van convirtiendo en flores. Por eso, Dios y Señor, Porque por amor me hieres, Porque con inmenso amor. Pruebas con mayor dolor, A las almas que más quieres, Por tu bondad y tu amor, Porque lo mandas y quieres, Porque es tuyo mi dolor, Bendita sea, Señor, La mano con que me hieres.”

En la Cruz de Cristo está nuestra libertad y el nacimiento de una nueva vida. Cargar con la Cruz de cada día, no renegar de ella, hará que alcancemos la salvación.

15

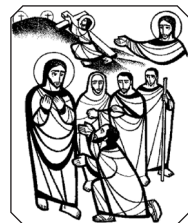
XXIV Domingo del Tiempo Ordinario

IV Semana del Salterio

Verde

“Proclamemos nuestra fe con palabras y obras”

Orientaciones: Se coloca el título del Domingo. Colocar la palabra Mesías con letra grande y en varios lugares. Se lleva la Palabra en procesión y se coloca en el ambón debidamente adornado. Se entonan cantos de fe en Jesús. Se lleva la palabra FE en un cartel grande y detrás, frutos con letreros de las buenas obras que nos pide el Señor. Tener presente avisar la visita a los hogares con la Biblia, y la Novena en honor a Nuestra Señora de las Mercedes, a partir de hoy día 15.



Monición de Entrada:

Hermanos y Hermanas: Nos reunimos en este día del Señor para celebrar la Eucaristía, culmen de nuestra vida cristiana, correspondiente al Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario.

Jesús quiere confirmar nuestra fe en Él, reconociéndolo como el Mesías del Padre, a quien Dios sostuvo en medio del sufrimiento y de la lucha por ser fiel a quien lo envió a liberar y salvar a la humanidad. Esta confesión de fe en Jesús, Ungido del Padre, será verdadera en la medida en que las palabras vayan acompañadas con las obras de amor, especialmente a los más pobres.

A nadie le gusta sufrir; sin embargo, todos sabemos que el sufrimiento forma parte de nuestra vida. Jesús sabía que Él tendría que seguir el paso liberador de la cruz y de ese modo poner en práctica el plan de salvación del Padre.

Con alegría y cantando recibamos a Jesús, el Consagrado del Padre, que viene a presidir esta Celebración Eucarística en la persona de su ministro. Nos ponemos de pie.

Oración Colecta

Oh, Dios, creador y dueño de todas las cosas, míranos, y para que sintamos el efecto de tu amor, concédenos servirte de todo corazón. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 50,5-9a

Este texto es el tercero de los cuatro poemas del “siervo de Dios”. Esta figura paciente trabaja sin desmayo en su misión dolorosa, expuesto a la injuria y la violencia de los hombres. Pero Él está lleno de confianza en la ayuda de Dios Padre. Imitemos esta actitud de Jesús en medio de nuestras dificultades. **Escuchemos.**

Lectura del Profeta Isaías 50,5-9a

El Señor me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salvazos. Mi Señor me ayudaba, por eso no quedaba confundido; por eso ofrecí el rostro como pedernal, y sé que no quedaré avergonzado. Tengo cerca a mi abogado, ¿quién pleiteará contra mí? Vamos a enfrentarnos. ¿Quién es mi rival? Que se acerque. Miren, mi Señor me ayuda, ¿quién me condenará? **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 114, 1-2.3-4.5-6.8-9

R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco. **R/.**

Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia. Invoqué el nombre del Señor: «Señor, salva mi vida.» **R/.**

El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos: estando yo sin fuerzas, me salvó. **R/.**

Arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida. **R/.**

Segunda Lectura: Santiago 2,14-18

Santiago, en la segunda lectura de hoy, nos recuerda que la fe sin obras es una fe muerta. El apóstol nos invita a mantener una fe viva, activa, fecunda en frutos de amor y en obras de bien al prójimo. **Escuchemos.**

Lectura de la Segunda Carta del Apostol Santiago 2,14-18

Hermanos míos, ¿De qué le sirve a uno decir que tiene fe si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? Supongamos que un hermano o hermana andan sin ropa y faltos del alimento diario, y que uno de ustedes les dice: «Dios

los ampare: abríguense y llénense el estómago»; y no les dan lo necesario para el cuerpo, ¿De qué sirve? Lo mismo pasa con la fe que no va acompañada de obras, está muerta del todo. Esto pasa con la fe: si no tienes obras, está muerta por dentro. Alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras. Enséñame tu fe sin obras y yo por las obras, te probaré mi fe». **Palabra de Dios.**

Aleluya... Gal 6,14

Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz del Señor en la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo

Evangelio: Marcos 8,27-30

El Evangelio de hoy nos presenta un momento culminante en la revelación del misterio de Cristo, según San Marcos. En el texto distinguimos tres partes; en las dos primeras Jesús se dirige a los discípulos y en la tercera a ellos y a los demás seguidores, invitándoles a negarse a sí mismos, cargar con su cruz y seguirle. Con el canto nos preparamos para la proclamación del Santo Evangelio. Nos ponemos de pie y cantamos.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 8,27-35

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a las aldeas de Cesarea de Filipo; por el camino, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que soy yo?» Ellos le contestaron: «Unos, Juan Bautista; otros, Elías; y otros, uno de los profetas.» Él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy?»

Pedro le contestó: «Tú eres el Mesías.» Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y empezó a instruirlos: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, tiene que ser condenado por los senadores, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar a los tres días.» Se lo explicaba con toda claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo. Jesús se volvió y, de cara a los discípulos, increpó a Pedro: «¡Apártate de mí, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios!»

Después llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: «El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Miren, el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por el Evangelio, la salvará.» **Palabra del Señor.**

Meditación

En nuestro caminar de cristianos hay preguntas claves, que siempre hemos de hacérsela para no perdernos ni desviarnos del camino. Una de esas preguntas es la que hace Jesús a sus discípulos más cercanos: los apóstoles. Les pregunta, “y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” La pregunta sigue vigente hoy, ¿para ti, quién soy yo?, ¿Qué significa para ti? ¿Qué incidencia, qué cambio realiza esto en tu vida?

Crear, seguir a Jesús implica una manera de ser, de vivir y de afrontar la vida. Creer y seguir a Jesús es asumir su programa de vida (las bienaventuranzas, las obras de misericordia), es vivir como Él vivió: en desprendimiento total. El Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza, siendo rico se hizo pobre; dejó su condición divina y asumió la nuestra de tal forma que pasó como uno de tantos.

Tener presente la pregunta de Jesús es responder a los desafíos del día a día. Es no caer en tergiversaciones, es estar claro en el compromiso de vida que me pide mi fe. Es saber dar razón de lo que creo y de lo que hago. Es saber de quién me he confiado. Es saber que el Señor me llama a ser perseverante. A vivir una fe que es compromiso. Vivir una fe que me lleva a ver y a socorrer las necesidades de mi hermano. Es no ser indiferente ante las precariedades del otro. Es tener los ojos abiertos y el oído atento para escuchar el clamor de los más vulnerables, de los que sufren, de los desplazados, de la tierra que clama por un cuidado de lo que es nuestra casa común. ¿Quién soy yo para ti? Es la pregunta que Jesús nos hace en el día de hoy, ¿cómo y de qué manera le respondes?

Oración de los Fieles:

El que preside: Presentemos al Padre nuestras oraciones con toda confianza diciéndole: **Padre, aumenta nuestra fe en tu Hijo.**

- Por la Iglesia, para que proclame con palabras y obras que Jesucristo es el Mesías de Dios. **Oremos.**
- Por nuestras autoridades, para que gobiernen y legislen con justicia e igualdad en favor de la clase más necesitada. **Oremos.**
- Por los que cargan con la cruz de la soledad, la opresión, la pobreza, el hambre, desempleo y la enfermedad, para que encuentren en nosotros con quien compartir su sufrimiento. **Oremos.**
- Por nosotros, los cristianos, por nuestra manera de vivir y de servir, para que demos esperanza a los que sufren, a través de nuestras obras. **Oremos.**
- Por las vocaciones sacerdotales, a la vida consagrada, al matrimonio cristiano y a los servicios laicales, para que sean abundantes y a través de ellas muchas personas reconozcan que Jesús es el Ungido del Padre y lo sigan. **Oremos.**

Quien preside: Escucha Padre estas oraciones que te presentamos. Por **Jesucristo nuestro Señor.**

16

**Memoria Obligatoria: San Cornelio,
Papa y San Cipriano Obispo, Mártires**

Lunes

Rojo

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 11,17-26.33

Al recomendarles esto, no puedo aprobar que sus reuniones causen más daño que provecho.

En primer lugar, he oído que cuando se reúne su asamblea se dividen en bandos; y en parte lo creo, porque hasta partidos tiene que haber entre ustedes, para que se vea quiénes resisten a la prueba.

Así, cuando se reúnen en comunidad, les resulta imposible comer la cena del Señor, pues cada uno se adelanta a comerse su propia cena y, mientras uno pasa hambre, el otro está borracho. ¿No tienen casas donde comer y beber? ¿O tienen en tan poco a la Iglesia de Dios que humillan a los pobres? ¿Qué quieren que les diga? ¿Que los apruebe? En esto no los apruebo.

Porque yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez les he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo,

tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía.» Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; hagan esto cada vez que lo beban, en memoria mía.»

Por eso, cada vez que coman de este pan y beban del cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 39,7-8a.b-9.10.17

R/. Proclamen la muerte del Señor, hasta que vuelva

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: «Aquí estoy.» **R/.**

Como está escrito en mi libro: «Para hacer tu voluntad.» Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. **R/.**

He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; he cerrado los labios: Señor, tú lo sabes. **R/.**

Alégrense y gocen contigo todos los que te buscan; digan siempre: «Grande es el Señor», los que desean tu salvación. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 7,1-10

En aquel tiempo, cuando terminó Jesús de hablar a la gente, entró en Cafarnaúm. Un centurión tenía enfermo, a punto de morir, a un criado a quien estimaba mucho. Al oír hablar de Jesús, le envió unos ancianos de los judíos, para rogarle que fuera a curar a su criado. Ellos, presentándose a Jesús, le rogaban encarecidamente: «Merece que se lo concedas, porque tiene afecto a nuestro pueblo y nos ha construido la sinagoga.»

Jesús se fue con ellos. No estaba lejos de la casa, cuando el centurión le envió unos amigos a decirle: «Señor, no te molestes; no soy yo quién para que entres bajo mi techo; por eso tampoco me creí digno de venir personalmente. Dilo de palabra, y mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes, y le digo a uno: “Ve”, y va; al otro: “Ven”, y viene; y a mi criado: “Haz esto”, y lo hace.»

Al oír esto, Jesús se admiró de él y, volviéndose a la gente que lo seguía, dijo: «Les digo que ni en Israel he encontrado tanta fe.» Y al volver a casa, los enviados encontraron al siervo sano. **Palabra del Señor.**

Meditación

Por las palabras del Evangelio podemos concluir que el centurión romano, no solo tenía fe en Jesús, sino que su fe iba acompañada de obras; los mismos judíos le dijeron al Señor de las obras que éste hacía en favor del pueblo. ¡La fe crece en la caridad! La actitud humilde del romano nos hace meditar en las palabras que pronunciamos antes de recibir a Cristo Eucaristía: No soy digno!

La bondad, toda la majestuosidad de Dios está contenida en la Eucaristía y nunca seremos lo suficientemente dignos de recibirla, pero para ello, sabiamente, Jesús nos dejó el sacramento de la reconciliación, que nos lleva no sólo a reconocer nuestro pecado, a arrepentimos de él, sino también a ser humildes. Sin fe y sin humildad, es muy difícil agradar a Dios. Acercarnos a la Eucaristía es reconocer la necesidad que tenemos de recibir ese Pan de Vida, que nos resucitará un día, que nos dará la plenitud de la vida.

17

**Feria o Memoria Libre: San Roberto Belarmino,
Obispo y Doctor de la Iglesia****Martes****Verde o Blanco****Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo
a los Corintios 12,12-14.27-31a**

Hermanos: Lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

El cuerpo tiene muchos miembros, no uno solo. Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. Y Dios los ha distribuido en la Iglesia: en el primer puesto los apóstoles, en el segundo los profetas, en el tercero los maestros, después vienen los milagros, luego el don de curar, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas, el don de interpretarlas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan? Ambicionen los carismas mejores. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 99,2.3.4.5**R/. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño**

Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores. **R/.**

Sepan que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/.**

Entren por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre. **R/.**

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.» **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 7,11-17

En aquel tiempo, iba Jesús camino de una ciudad llamada Naín, e iban con él sus discípulos y mucho gentío. Cuando se acercaba a la entrada de la ciudad, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda; y un gentío considerable de la ciudad la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima y le dijo: «No llores.» Se acercó al ataúd, lo tocó (los que lo llevaban se pararon) y dijo: «¡Muchacho, a ti te lo digo, levántate!» El muerto se incorporó y empezó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. Todos, sobrecogidos, daban gloria a Dios, diciendo: «Un gran Profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.»

La noticia del hecho se divulgó por toda la comarca y por Judea entera.

Palabra del Señor.**Meditación**

Como cristianos, discípulos de Jesús, somos un cuerpo, Cristo es la cabeza; formamos una familia y todos somos hermanos. El trabajo se realiza de manera armónica, integrada, no cada uno tirando por su lado. Gracias a Dios nuestra Iglesia Católica Dominicana posee un plan que entrelaza y articula

diversas acciones pastorales, que ayudan a la extensión del Reino. Ayudarnos, poner cada uno su granito de arena es necesario para seguir avanzando.

La compasión es uno de los rasgos característicos de Jesús: se compadeció de las multitudes que andaban como ovejas sin pastor, de aquellos que estaban cansados y agobiados, y vemos en el Evangelio que se conmueve ante las lágrimas de una viuda, pobre e indefensa y le devuelve con vida a su único hijo.

Esta escena nos recuerda lo que ha de pasar María, su Madre, ante el suplicio de la cruz y los tres días en el sepulcro, al final de los cuales resucitó. Un gran profeta ha surgido, decía la gente asombrada. Cada día Jesús, pan vivo bajado del cielo, alimenta y da vida a millones de hombres y mujeres que le reciben en la Eucaristía. Es una necesidad para el cristiano recibirle, porque ahí está la fuente de la vida eterna y la fortaleza para superar los infortunios de la cotidianidad.

18**Feria****Miércoles****Verde**

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 12,31–13,13

Hermanos: Ambicionen los carismas mejores. Y aún les voy a mostrar un camino mejor. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de la predicación y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. ¿El don de predicar?, se acabará. ¿El don de lenguas?, enmudecerá. ¿El saber?, se acabará. Porque inmaduro es nuestro saber e inmaduro es nuestro predicar; pero, cuando venga la madurez, lo inmaduro se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo de adivinar; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora inmaduro; entonces podré conocer como Dios me conoce. En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32, 2-3.4.12 y 22

R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad

Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas; cántenle un cántico nuevo, acompañando los vítores con bordones. **R/.**

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, su misericordia llena la tierra. **R/.**

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 7,31-35

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¿A quién se parecen los hombres de esta generación? ¿A quién los compararemos? Se parecen a unos niños, sentados en la plaza, que gritan a otros: “Tocamos la flauta y no bailan, cantamos lamentaciones y no lloran.” Vino Juan el Bautista, que ni comía ni bebía, y dijeron que tenía un demonio; viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: “Miren qué comilón y qué borracho, amigo de publicanos y pecadores.” Sin embargo, los discípulos de la sabiduría le han dado la razón.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Jesús resalta, cómo la gente interpreta mal, aún aquellas acciones de los santos, como es el caso de Juan el Bautista. El ayuno de Juan fue interpretado como la expresión de tener consigo a un demonio dentro. En cambio, a Jesús lo llamaron glotón.

San Lucas al hacer el relato, no tiene reparos en referir las acusaciones que se dieron contra el Señor. Muchas veces somos dados a criticar por criticar, aun cuando un hecho parezca y sea bueno, sospechamos de la intención de quien realiza ese acto bueno. Debemos pensar bien antes de juzgar o criticar un hecho. En referencia a la persona, si no podemos hablar bien de ella, entonces es preferible callar antes que criticarla. Dios no delegó en nadie el poder de juzgar. El juzgar se lo reservó para **ÉI** mismo. Y esto es así, porque para juzgar hay que tener un conocimiento total de la persona que realiza el acto, sus intenciones, el motivo que le impulsa a actuar de esa manera, su criterio de las cosas y del acto que realizó. ¡Tú y yo no podemos saber todo eso, por lo tanto, no debemos juzgar!

19	Feria o Memoria Libre: San Jenaro, Obispo y Mártir
Jueves	Verde o Rojo
26° Aniversario de la ordenación episcopal de Mons. Freddy Antonio de Jesús Bretón Martínez, Arzobispo Emérito de Santiago de los Caballeros	

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 15,1-11

Hermanos: Les recuerdo, el Evangelio que les proclamé y que ustedes aceptaron, y en el que están fundados, y que los está salvando, si es que conservan el Evangelio que les proclamé; de lo contrario, se ha malogrado su adhesión a la fe.

Porque lo primero que yo les transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se le apareció a Cefas y más tarde a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos juntos, la mayoría de los cuales viven todavía, otros han muerto; después se le apareció a Santiago, después a todos los apóstoles; por último, se me apareció también a mí.

Porque yo soy el menor de los apóstoles y no soy digno de llamarme apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios

soy lo que soy, y su gracia no se ha frustrado en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios conmigo. Pues bien, tanto ellos como yo esto es lo que predicamos; esto es lo que han creído. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 117,1-2.16ab-17-28

R/. Den gracias al Señor porque es bueno

Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. **R/.**

«La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.» No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. **R/.**

Tú eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 7,36-50

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los ungió con el perfume.

Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora.» Jesús tomó la palabra y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte.» Él respondió: «Dímelo, maestro.» Jesús le dijo: «Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amaré más?» Simón contestó: «Supongo que aquel a quien le perdonó más.»

Jesús le dijo: «Has juzgado rectamente.» Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungieste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungió los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; pero al que poco se le perdona, poco ama.» Y a ella le dijo: «Tus pecados están perdonados.» Los demás convidados empezaron a decir entre sí: «¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?» Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Me imagino esta escena, y el asombro que causó la presencia de aquella mujer considerada pecadora. ¿Qué pasa cuando un borrachito o un deambulante entra durante la celebración en su Iglesia y va a sentarse justamente en la primera banca? Las caras que vemos son muy especiales. Algo así pasaría en la casa de este fariseo cuando vio entrar “aquella mujer” y derramar delante de todos aquellos puristas su mejor perfume y ponerse a llorar a los pies de Jesús.

La lección que saca Jesús de esta acción es bien clara: *los pecadores reciben la gracia, los llenos de su propia virtud la rechazan.* Recibir la gracia

supone una conciencia de necesidad. En el banquete, Jesús, no convirtió a ninguno de los comensales. Ellos eran observadores y jueces. Pero la mujer que entra era indigente, necesitada. Suplicó con creces. Amó porque era amada y el amor se hizo perdón. Jesús no rechaza, acoge y perdona. Para el fariseo no había lugar en su corazón, lleno de sí mismo, no para recibir a los demás. El amor de la mujer es causa de perdón, está producido por la gratitud del arrepentimiento. Jesús habla con respecto de la actitud de la mujer. Valora sus acciones. Ha sufrido mucho. El perdón provoca el amor: *Quedan perdonados sus muchos pecados porque muestra un gran amor*. El que está con y en Cristo es una nueva creación, pasó lo antiguo todo es nuevo. (2 Cor 5,17-18) El primer paso lo ofrece el mismo Dios. Perdonó mucho por medio de su Hijo. El seguimiento de Jesús exige este amor: *porque se nos perdonó mucho*.

20	Memoria Obligatoria: San Andrés Kim Taegon, Presbítero, y San Pablo Chong Hasang y Compañeros Mártires
Viernes	Rojo

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 15,12-20

Hermanos: Si anunciamos que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que dice alguno de ustedes que lo muertos no resucitan? Si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y, si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación carece de sentido y su fe lo mismo.

Además, como testigos de Dios, resultamos unos embusteros, porque en nuestro testimonio le atribuimos falsamente haber resucitado a Cristo, cosa que no ha hecho, si es verdad que los muertos no resucitan. Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y, si Cristo no ha resucitado, su fe no tiene sentido, siguen con sus pecados; y los que murieron con Cristo se han perdido. Si nuestra esperanza en Cristo acaba con esta vida, somos los hombres más desgraciados.

¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos.
Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 16,1.6-7.8 y 15

R/. Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor

Señor, escucha mi apelación, atiende a mis clamores presta oído a mi súplica, que en mis labios no hay engaño. **R/.**

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras. Muestra las maravillas de tu misericordia, tú que salvas de los adversarios a quien se refugia a tu derecha. **R/.**

Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndeme. Pero yo con mi apelación vengo a tu presencia y al despertar me saciaré de tu semblante. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 8,1-3

En aquel tiempo, Jesús iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, predicando la buena noticia del reino de Dios; lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que él había curado de malos espíritus y enfermedades:

María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, intendente de Herodes; Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes. **Palabra del Señor.**

Meditación

En un mundo lleno de malas noticias, es agradable que alguien anuncie buenas noticias. Los noticieros nos comunican guerras, asesinatos, corrupción. *Jesús viene a anunciar paz, vida, sanación, honestidad, felicidad.* Parece mentira que después de dos mil años todavía no hayamos entendido este mensaje. Uno se pregunta ¿por qué será? La respuesta es sencilla: no hemos escuchado a Jesús. Hemos oído su mensaje, pero, quizás, pensamos que eso no es para nosotros. Son los demás los que lo necesitan. El hombre ha puesto los pies en la luna, ha llegado con sus aparatos a Marte, pero, aparentemente, no hemos llegado al hombre, a la persona concreta que está junto a mí. Y es que para llegar al espacio sólo se necesita técnica, pero para llegar al prójimo necesitamos amor.

Los seguidores de Jesús son un grupo de pecadores perdonados, que ya no pueden vivir sin Jesús. Los perdonados se convierten en apóstoles. Para Jesús no importa la diferencia entre hombre y mujer. Las mujeres no eran tomadas en cuenta por los rabinos (Jn 4,27). La oración en la sinagoga empezaba cuando había por lo menos diez hombres, a las mujeres no se las contaba. En el Evangelio ellas ocupan un lugar especial. Son las primeras testigos de la resurrección (Lc 24,10).

21	Fiesta: San Mateo, Apóstol y Evangelista
Sábado	Rojo

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 4,1-7.11-13

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, les ruego que anden como pide la vocación a la que han sido convocados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos, sobrellévense mutuamente con amor; esfuércense en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Y él ha constituido a unos apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 18,2-3.4-5

R/. A toda la tierra alcanza su pregón

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. **R/.**

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 9,9-13

En aquel tiempo, vio Jesús al pasar a un hombre llamado Mateo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: “Sígueme.” Él se levantó y lo siguió. Y, estando en la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores, que habían acudido, se sentaron con Jesús y sus discípulos.

Los fariseos, al verlo, preguntaron a los discípulos: “¿Cómo es que su maestro come con publicanos y pecadores?”

Jesús lo oyó y dijo: “No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos. Vayan, aprendan lo que significa “misericordia quiero y no sacrificios”: que no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Palabra del Señor.

Meditación

“Les ruego que anden como pide la vocación a la que han sido convocados.”
Son tantas las ofertas de distracción que la sociedad ofrece a la persona, que es muy fácil que olvide de dónde viene, a dónde va y para qué está en esta vida. San Pablo nos lo recuerda. Tenemos una vocación muy especial y debemos vivir de acuerdo a ella. Recordar y tener presente quiénes somos. No podemos caer en vacíos existenciales que nos dejan como atolondrados, perdidos y sin rumbo. Ustedes son la sal y la luz del mundo. Es decir, han de saber que el mundo sin ustedes es como una masa sin forma, como una comida sin sazón. Nuestra vocación es ser hijos en el Hijo, herederos y ciudadanos de la Jerusalén celestial.

Mateo tenía un empleo que no era bien visto por las autoridades religiosas y políticas de Israel (cobraba impuestos para el opresor, que era el imperio Romano), sin embargo, Jesús lo mira y sólo le dice: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió. Jesús no tuvo que darle mayores explicaciones, luego lo hará con todos los apóstoles.

Ante este llamado, surgen las críticas de los que se creen justos. Jesús mira la sinceridad del corazón, sus ansias y anhelos, conocía de Mateo que era distinto en su trabajo a otros que se aprovechaban de los ingenuos para enriquecerse. Mateo era sincero. Este llamado le hizo conocer muy bien a Jesús y nos dejó bajo su autoría uno de los cuatro evangelios. Leamos su Evangelio y procuremos hacerlo vida en nosotros.

22

XXV Domingo del Tiempo Ordinario

I Semana del Salterio

Verde

“Quien quiera ser el primero, que sea el servidor de todos”

Orientaciones: Se coloca el título de este Domingo. Se lleva la Palabra en la procesión y se coloca en el ambón. Se pueden presentar algunos signos de servicio y humildad: una escoba, un delantal, un instrumento de trabajo, una cruz que indica el sufrimiento que conlleva servir a los demás. Una planta

llena de flores que indica la victoria que alcanzará todo el que se entrega al Señor y a su pueblo. Se puede invitar a todos los que hacen algún servicio a la comunidad, especialmente a los de Pastoral Social y de las Juntas de vecinos.



Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas: En este Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario nos presentamos ante el Señor con el deseo de imitar la sencillez y el servicio de los discípulos de Jesús. El Señor que nos convoca nos ayude a ser agentes de paz, acogedores y servidores de los demás, especialmente de los indefensos y desvalidos.

En este mes de Septiembre seguimos viviendo el mes dedicado a la Palabra de Dios y nuestro itinerario de evangelización nos anima a “La oración, filialidad, que nos hace hermanos” con el lema “Padre Nuestro” (Mt 6,9a).

Contemplemos a Jesucristo quien se ha hecho nuestro Servidor, que, por ser fiel a la voluntad del Padre, le tocará sufrir hasta el sacrificio de la Cruz, y descubramos en su propio camino lo que nos toca vivir como sus discípulos.

Ser un buen cristiano no es fácil. Una persona justa es siempre un silencioso reproche de aquellos que no lo son. También vivir según Dios es morir, pero la muerte del cristiano es nacer a una vida sin término, es resucitar.

Con gozo, recibamos cantando a Jesucristo, quien preside esta Eucaristía en la persona de su ministro. Nos ponemos de pie.

Oración Colecta

Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos para llegar así a la vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Sabiduría 2,12.17-20

El autor del libro de la Sabiduría nos reproduce los sentimientos y actitudes de los impíos frente a los justos y su forma de actuar. Los que tienen el conocimiento de Dios y su conducta sin reproche, muchas veces sufren de parte de aquellos que practican la maldad, la injusticia y la mentira. **Escuchemos.**

Lectura del Libro de la Sabiduría 2,12.17-20

Se dijeron los impíos: “Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada; veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida.

Si es el justo hijo de Dios, lo auxiliará y lo librará del poder de sus enemigos; lo someteremos a la prueba de la afrenta y la tortura, para comprobar su moderación y apreciar su paciencia; lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 53,3-4.5.6.8**R/. El Señor sostiene mi vida.**

Oh, Dios, sálvame por tu nombre, sal por mí con tu poder. Oh, Dios, escucha mi súplica, atiende a mis palabras. **R/.**

Porque unos insolentes se alzan contra mí, y hombres violentos me persiguen a muerte, sin tener presente a Dios. **R/.**

Pero Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida. Te ofreceré un sacrificio voluntario, dando gracias a tu nombre, que es bueno. **R/.**

Segunda Lectura: Santiago 3,16-4,3

En toda comunidad hay luchas y tensiones. Santiago nos dice que la envidia, el desorden y las peleas son frutos de la falsa sabiduría. El cristiano verdadero, con la gracia de Dios, practica las buenas obras, en especial la paz, la justicia, la reconciliación y la misericordia. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 3,16-4,3

Queridos hermanos: Donde hay envidias y rivalidades, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz, y su fruto es la justicia.

¿De dónde proceden las guerras y los conflictos entre ustedes? ¿No es acaso de los deseos de placer que combaten en su cuerpo? Codician lo que no pueden tener; y acaban asesinando. Ambicionan algo y no pueden alcanzarlo; así que luchan y pelean. No tienen, porque no lo piden. Piden y no reciben, porque piden mal, para derrocharlo en placeres. **Palabra de Dios.**

Aleluya 2 Tes 2,14

**Dios nos llamó por medio del Evangelio,
para que sea nuestra la gloria de nuestro Señor Jesucristo.**

Evangelio: Marcos 9,30-37

San Marcos nos ofrece el segundo anuncio de la pasión de Cristo, pero los discípulos no lo comprenden. Cristo puso como ejemplo a un niño para ilustrar su enseñanza de humildad y servicio. Puestos de pie cantemos y aclamemos al Señor a quien escucharemos atentamente.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 9,30-37

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se marcharon de la montaña y atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos.

Les decía: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará.” Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó: “¿De qué discutían por el camino?”

Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: “Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.” Y, acercando a un

niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: “El que acoge a un niño como este en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí no me acoge a mí, sino al que me ha enviado.” **Palabra del Señor.**

Meditación

La misión del profeta es anunciar el mensaje que se le ha confiado, hacerlo con fidelidad. Ese anuncio de una buena noticia desenmascara la falsedad, la mentira y la corrupción y, consecuentemente, incomoda a quienes viven en ese ambiente malvado y perverso, por lo que traman hacer daño a quien les ha descubierto en sus falsedades.

Es el drama que nos presenta la primera lectura. Tanto el profeta como el evangelizador de hoy saben que, ante las múltiples asechanzas del maligno, es el Señor quien sostiene su vida.

Santiago en su carta nos recuerda que es de dentro del corazón del hombre, desde donde salen los conflictos. Ese afán de escalar puestos crea rivalidades, desorden, etc. Eso no viene de Dios. El Espíritu de Dios es otra realidad. Produce paz y lleva a la concordia.

A sus apóstoles, Jesús les advierte para que no se dejen arrastras por deseos mundanos. Les pone el ejemplo de un niño, actitud necesaria para entrar en el Reino. Aspirar no es malo, lo que sí es malo es impedir al otro su realización, poner zancadillas, desacreditarlo.

Si de alguien no puedes públicamente hablar bien, tampoco le critiques. La vida del discípulo, al igual que la del Maestro, es servicio, entrega y generosidad. Te sientes llamado a servir, adelante: al final hemos de decir: “no hemos hecho más que lo que teníamos que hacer”.

Oración de los Fieles:

El que preside: Confiados en el amor de Dios que nos escucha, le presentamos nuestras necesidades. A cada oración respondemos: **Padre, que seamos servidores tuyos y de los demás.**

- Por la Iglesia, para que esté atenta al clamor y al dolor de los pueblos y les enseñe el camino del Reino siendo sencillos, servidores y capaces de acoger a los pequeños. **Oremos.**
- Por todos los gobiernos del mundo que poseen el poder político, económico, religioso y social, para que sean verdaderos y sencillos servidores con su pueblo. **Oremos.**
- Por todos los cristianos, para que salgamos al encuentro de toda persona que sufre, como lo hace Cristo. **Oremos.**
- Por todos nosotros, para que, fortalecidos por la Palabra, seamos profetas que sin miedo a las críticas y persecuciones defendamos nuestra fe y vida moral. **Oremos.**
- Por todas nuestras familias, para que teniendo en su centro las Sagradas Escrituras puedan ser testimonio viviente de una conversión permanente y surjan en ellas vocaciones sacerdotales, a la vida religiosa y al matrimonio. **Oremos.**

El que preside: Acoge Padre nuestra súplica. Que la fuerza de tu Palabra nos transforme en instrumentos de tu paz, servidores desinteresados y humildes de tu pueblo. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

Aviso: Recordar en la Eucaristía Dominical la celebración en honor a nuestra patrona la Virgen de las Mercedes el Martes 24.

23**Feria o Memoria Libre: San Pío de Pietrelcina, Presbítero****Lunes****Verde o Blanco**

Lectura del Libro de los Proverbios 3,27-34

Hijo mío, no niegues un favor a quien lo necesita, si está en tu mano hacérselo. Si tienes, no digas al prójimo: “Anda, vete; mañana te lo daré.” No trames daños contra tu prójimo, mientras él vive confiado contigo; no pleitees con nadie sin motivo, si no te ha hecho daño; no envidies al violento, ni sigas su camino; porque el Señor aborrece al perverso, pero se confía a los hombres rectos; el Señor maldice la casa del malvado y bendice la morada del honrado; se burla de los burlones y concede su favor a los humildes; otorga honores a los sensatos y reserva baldón para los necios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 14,2.3ab.3cd.4ab.5

R/. El justo habitará en tu monte santo, Señor

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. **R/.**

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. **R/.**

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 8,16-18

En aquel tiempo dijo Jesús a la gente: “Nadie enciende un candil y lo tapa con una vasija o lo mete debajo de la cama; lo pone en el candelero para que los que entran tengan luz. Nada hay oculto que no llegue a descubrirse, nada secreto que no llegue a saberse o a hacerse público. A ver si me escuchan bien: al que tiene se le dará, al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener”. **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy nuestra Iglesia celebra la memoria de San Pío de Pietrelcina, fraile capuchino a quien Dios dotó con particulares carismas. Su nombre de pila era Francesco Forgione. Nació en una familia humilde en Pietrelcina, un pequeño pueblo de la provincia de Benevento, Italia, el 25 de mayo de 1887. Fue heredero espiritual de San Francisco de Asís. Desde la tierna edad Francesco experimentó en sí el deseo de consagrarse totalmente a Dios, y este deseo lo distinguiría de los demás. Padre Pío fue famoso por sus dones milagrosos y por los estigmas que presentaba en las manos, pies y costado. Falleció un día como hoy en el año 1968. Fue beatificado en 1999 y canonizado el 16 de junio de 2002 por el papa Juan Pablo II.

La luz que no se puede ocultar es la verdad de Cristo y su Evangelio. Nada hay oculto que no llegue a descubrirse. La luz de la gracia cuando penetra en

el interior, lo vuelve transparente hacia los otros y lo abre hacia el misterio de la vida (resurrección).

El mensaje de Jesús se resume como un don que se halla abierto hacia los pobres: al que no tiene se le ofrece la plenitud del reino; al que confía en su riqueza se le dice que vendrá a quedar vacío. *Al que tiene se le dará, al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener.* La luz se refiere a la condición del hombre ante la gracia. La fe, la Palabra, no es para ser guardada sino compartida, comunicada. La Palabra debe ser amada y vivida. De otro modo sucederá lo mismo que con la semilla que se guarda: termina perdiendo la vida, podrida o estéril. Para crecer en lo que se posee o incluso para no perderlo, es necesario comunicarlo. Lo que no se comunica deja de ser auténtico y se muere. Por eso, podemos hablar de una fe viva y una fe muerta.

La fe viva es la que se hace activa por el amor (Gál 5,6). Las cosas de Dios no se aseguran guardándolas sino regalándolas, pues todo es gracia todo es don o regalo. Toda la dificultad está en el modo de entender a Cristo. Cristo es la respuesta al mundo. Los dones de Dios no son posesión de uno, ni de un grupo, son gracias que transforman al hombre en donador constante y total (Lc 6,27-36). El don es para ser vivido y mostrado en el ejemplo.

24

**Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes,
Patrona de la República Dominicana**

Martes

Azul o Blanco

Orientaciones para esta celebración: En la procesión de entrada se lleva la Palabra, la imagen de Las Mercedes, la bandera, la Constitución de la República Dominicana. Estos signos se colocarán al lado del ambón. En las ofrendas se presentan signos patrios y otros signos distintivos, pilones, tamboras, gúiras, etc. así como cadenas. Al final de la celebración se puede hacer una procesión con el cuadro de la Virgen y la Biblia o que las familias vayan pasando frente a la Imagen y presenten sus oraciones. Se puede tocar el Himno Nacional al final. Se destaca a los hermanos y hermanas que trabajan en la Pastoral Penitenciaria.



Monición de Entrada

Hoy celebramos con alegría la Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes, declarada Patrona de la República Dominicana desde la Independencia Nacional en 1844, aunque la devoción se remonta casi al descubrimiento de la Isla, ya que en el 1615 es declarada Patrona de la Española, a raíz de un fuerte terremoto acaecido. La devoción a ella está ligada a la Orden de La Merced que tiene por finalidad liberar a los cautivos.

Oramos por todos los servidores de la Pastoral Penitenciaria, para que el Señor los haga profetas del Reino dentro de la dolorosa realidad de nuestras cárceles. Oramos y nos comprometemos a ser solidarios con quienes trabajan a favor de la liberación espiritual y física de los internos de las cárceles.

María, que es modelo y compañía de los que escuchan y meditan la Voz del Señor y cumplen sus mandatos, nos indica el camino para ser libres que es hacer lo que su Hijo dice en su Evangelio.

Este día, es un día patrio, ya que Ella es patrona de la República. Pidamos por nuestra patria, para que escuchando su Palabra seamos libres de todas las ataduras que nos oprimen y atrasan como personas y como pueblo.

Llenos de alegría, junto a nuestra Madre liberadora de los cautivos, y liberadora de nuestras esclavitudes, con su Hijo celebremos esta acción de gracias al Padre que nos liberó de las cadenas de la muerte y del pecado. Aclamemos a Jesucristo junto con María y recibámoslo a través de su ministro. Nos ponemos de pie para iniciar esta Celebración.

Oración Colecta

Dios, Padre de misericordia, que, en tu admirable providencia, hiciste que la Madre de tu Hijo participase de las angustias y sufrimientos humanos, concede, por la intercesión de la Bienaventurada Virgen María de las Mercedes, consuelo de los afligidos y liberadora de cautivos, que los que sufren cualquier forma de esclavitud, consigan la verdadera libertad de los hijos de Dios.

Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

O Bien Jdt 13,14-17-20; Salmo 124,1-2b.3c-5; Ga 5,1-2.13-25, Lc.1,39-50

Primera Lectura: Jeremías 30,8-11a:

Alegrémonos junto con María porque nuestro Dios es el gran liberador de su pueblo y si escuchamos, meditamos y cumplimos su Palabra día y noche, Él siempre estará cerca de nosotros salvándonos de toda opresión. **Escuchemos.**

Lectura del Libro de Jeremías 30,8-11a

Acontecerá aquel día - oráculo de Yavé Sebaot - que romperé el yugo de sobre tu cerviz y tus coyundas arrancaré, y ya no servirán más a los extranjeros, sino a Yavé su Dios y a David su rey, que yo les suscitaré.

Pero tú no temas, siervo mío Jacob - oráculo de Yavé - ni desmayes, Israel, pues mira que yo acudo a salvarte desde lejos, para sacarte a ti y a tu linaje del país de tu cautiverio; volverá Jacob, se sosegará y estará tranquilo, y no habrá quien le inquiete, pues contigo estoy yo - oráculo de Yavé - para salvarte: pues acabaré con todas las naciones entre las cuales te dispersé. Pero contigo no acabaré; aunque sí te corregiré como conviene, ya que impune no te dejaré. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 125,1-5

R/. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían: El Señor ha estado grande con ellos. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R/.**

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/.**

Segunda Lectura: Gálatas 5,1.13-25

Como María, nuestra Madre de las Mercedes, que escuchó la voz de Dios y se dejó conducir por el Espíritu Santo, estamos llamados nosotros a seguir a su Hijo, quien nos ha liberado de toda cadena opresora y nos ha regalado la verdadera libertad que nos lleva a vivir en el amor a Dios y a nuestros hermanos. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta de San Pablo a los Gálatas 5,1.13-25

Para ser libres nos libertó Cristo. Manténganse, pues, firmes y no se dejen oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud. Porque, hermanos, ustedes han sido llamados a la libertad; sólo que no tomen de esa libertad pretexto para la carne; antes, al contrario, sírvanse por amor los unos a los otros.

Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero si se muerden y se devoran mutuamente, ¡miren no vayan mutuamente a destruirse!

Por mi parte les digo: Si viven según el Espíritu, no darán satisfacción a las apetencias de la carne. Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí antagónicos, de forma que no hacen lo que quisieran.

Pero, si son conducidos por el Espíritu, no están bajo la ley. Ahora bien, las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, rencillas, divisiones, disensiones, envidias, embriagueces, orgías y cosas semejantes, sobre las cuales les prevengo, como ya les previene, que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios.

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley. Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu. **Palabra de Dios.**

R. / Aleluya, Aleluya

V. / Tú eres la puerta del Rey Altísimo. / Trono resplandeciente del que es luz, / Pueblos redimidos, aplaudan, / Por María se nos ha devuelto la libertad. R. / Aleluya, Aleluya

Evangelio: Juan 2,1-11

María, la que meditaba la ley del Señor día y noche, intercede ante Jesús a favor de esta pareja que celebraba su matrimonio. De esa misma forma, Ella también intercede por nosotros, sólo hay una condición, hacer lo que su hijo nos diga. Aclamemos con el canto a Jesucristo, que ha unido a su Madre en su misión liberadora y salvadora, quien nos hablará.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 2,1-11

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos.

Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? no ha llegado mi hora.»

Dice su madre a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.»

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: «Llenen las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. «Sáquenlo ahora, les dice, y llévenlo al maestresala.» Ellos lo llevaron.

Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: «Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora.» Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos. **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy celebramos Ntra. Sra. de las Mercedes. En ella reconocen los católicos a María, la madre de la Misericordia, la que se apareció a San Pedro Nolasco la noche del primer día de agosto de 1218, con el propósito de que fundase la Congregación de la Merced para la redención de los cristianos cautivos bajo el poder de los moros en España. “*Merced*” quiere decir “*gracia*”, “*regalo*”... Decir la “*Virgen de las Mercedes*” es lo mismo que decir “*la Virgen de los Regalos*”, por eso está con el manto extendido, porque quiere regalarnos todo, sobre todo a su Hijo Jesús.

Celebramos también la advocación de la Virgen del Perpetuo Socorro, Virgen de Altigracia, Virgen María Auxiliadora, Virgen Milagrosa todas ellas expresan ese regalo y don que nos da Dios de sus gracias y grandes mercedes.

María expresa la liberación de Dios. María es la imagen más perfecta de la libertad y de la liberación de la humanidad”. La Virgen continúa velando desde el cielo por sus hijos cautivos de Satanás. Dios es Padre de Misericordia, María es Madre de Misericordia. Ella refleja la misericordia de Dios, sufriendo todo por sus hijos. A su imitación los bautizados debemos también reflejar la misericordia de Dios sufriendo todo por amor.

Por eso la Iglesia nos anima a que pidamos por intercesión de María en las dos horas más importantes de nuestra vida: “*ahora*”, y “*en la hora de nuestra muerte*”...

Oración de los Fieles:

El que preside: Por intercesión de María, la madre de las Mercedes presentamos nuestras necesidades al Señor. A cada oración respondemos: **María de las Mercedes intercede por nosotros.**

- Por la Conferencia Episcopal Dominicana, para que el Señor, por la intercesión de la Santísima Virgen María, ilumine a nuestros obispos, para que guíen a la Iglesia dominicana por los caminos de la nueva Evangelización. **Oremos.**

- Por el Gobierno de nuestro país, para que el Señor, por intercesión de nuestra Patrona, la Virgen de Las Mercedes, le conceda la inteligencia, la fuerza y la voluntad para buscar soluciones a los mayores problemas nacionales. **Oremos.**
- Por los pobres, los huérfanos y las viudas, por los enfermos, los encarcelados y los que están esclavizados por el pecado, para que, por intercesión de Nuestra Señora de las Mercedes, y nuestra solidaridad, consigan solucionar sus problemas. **Oremos.**
- Por nosotros, los que nos confesamos católicos, para que, por la intercesión de nuestra Madre de las Mercedes, fortalecidos con la Palabra y con la Eucaristía, con Jesús en comunión y oración transformemos la Nación. **Oremos.**
- Por todos los que trabajan en la Pastoral Penitenciaria, para que sean verdaderos instrumentos de la liberación que solo Dios puede dar. **Oremos.**
- Por el pueblo dominicano, que celebra hoy con gozo la Solemnidad de Nuestra Señora de las Mercedes, para que se esfuerce en vivir la unidad, el bien común, la justicia, la paz, y la alegría. **Oremos.**

El que preside: Padre Dios, recibe nuestras súplicas que te presentamos por la intercesión de María, la Virgen de las Mercedes. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

Oración de las Ofrendas:

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo y concede, que los que celebramos la obra inmensa de la caridad de tu Hijo, nos afiancemos, por la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, en el amor a Dios y al prójimo. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

Prefacio: *IV de Santa María Virgen: "María, Signo de Consuelo y de Esperanza"*.

Antífona de la Comunión: Cantares 8, 7

Las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni los ríos extinguirlo

Oración después de la Comunión:

Habiendo recibido, Señor, el sacramento de redención y vida, te pedimos por intercesión de la Bienaventurada Virgen María de las Mercedes, Madre solícita y celestial Patrona nuestra, que podamos servir con todas nuestras fuerzas al misterio de la salvación, y merezcamos ser admitidos en el Reino Eterno. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

25

Feria

Miércoles

Verde

Lectura del libro de los Proverbios 30,5-9

La palabra de Dios es acendrada, él es escudo para los que se refugian en él. No añadas nada a sus palabras, porque te replicará y quedarás por

mentiroso. Dos cosas te he pedido; no me las niegues antes de morir: aleja de mí falsedad y mentira; no me des riqueza ni pobreza, concédeme mi ración de pan; no sea que me sacie y reniegue de ti, diciendo: «¿Quién es el Señor?»; no sea que, necesitando, robe y blasfeme el nombre de mi Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118,29.72.89.101.104.163

R/. Lámpara, Señor, es tu palabra para mis pasos

Apártate del camino falso, y dame la gracia de tu voluntad. **R/.**

Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata. **R/.**

Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. **R/.**

Aparto mi pie de toda senda mala, para guardar tu palabra. **R/.**

Considero tus decretos, y odio el camino de la mentira. **R/.**

Detesto y aborrezco la mentira, y amo tu voluntad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,1-6

En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a proclamar el reino de Dios y a curar a los enfermos, diciéndoles: «No lleven nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero; tampoco lleven túnica de repuesto. Quédense en la casa donde entren, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si alguien no los recibe, al salir de aquel pueblo sacudan el polvo de los pies, para probar su culpa.»

Ellos se pusieron en camino y fueron de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y curando en todas partes. **Palabra del Señor.**

Meditación

Jesús vino del cielo a la tierra para predicar y proclamar el Reino de Dios. Pero vino a proclamarlo no sólo a un grupo reducido de hombres sino a toda la humanidad, de todos los tiempos y de todos los lugares. En el envío de los doce hay que ver la misión de todos los discípulos del Señor que a lo largo del tiempo y del espacio son enviados, son los misioneros del Reino de Dios. Por el bautismo somos todos enviados, todos somos misioneros. El apóstol, el misionero, evangeliza, sana, predica y obra. El bien que anuncia es también por él realizado. El verdadero apóstol no se queda en palabras sino que vive aquello que predica.

Sanar al mismo tiempo que se predica supone que el reino no es simplemente una empresa espiritual, sino que apunta a la renovación de la persona total en cuerpo y alma. El apóstol, el misionero, el discípulo no se predica asimismo, no trasmite ideas o teorías propias sino predica únicamente el Reino de Dios. Los poderes se confían a los discípulos: *“les dio poder y autoridad para expulsar todos los demonios y curar las enfermedades.”* Estos poderes podrían colocar a los apóstoles sobre los demás. Por eso tiene sentido la orden de Jesús: *“no lleven nada para el camino.”* La pobreza y dependencia será el signo de autenticidad: *“no lleven ni bastón, ni pan, ni dinero, ni túnica de repuesto.”*

26 Feria o Memoria Libre: San Cosme y San Damián, Mártires**Jueves****Verde, o Rojo****Lectura del Libro del Eclesiastés 1,2-11**

¡Vanidad de vanidades, dice Qohélet; vanidad de vanidades, todo es vanidad! ¿Qué saca el hombre de todas las fatigas que lo fatigan bajo el sol? Una generación se va, otra generación viene, mientras la tierra siempre está quieta. Sale el sol, se pone el sol, jadea por llegar a su puesto y de allí vuelve a salir. Camina al sur, gira al norte, gira y gira y camina el viento.

Todos los ríos caminan al mar, y el mar no se llena; llegado al sitio adonde caminan, desde allí vuelven a caminar.

Todas las cosas cansan y nadie es capaz de explicarlas. No se sacian los ojos de ver ni se hartan los oídos de oír. Lo que pasó, eso pasará; lo que sucedió, eso sucederá: nada hay nuevo bajo el sol.

Si de algo se dice: "Mira, esto es nuevo", ya sucedió en otros tiempos mucho antes de nosotros. Nadie se acuerda de los antiguos y lo mismo pasará con los que vengan: no se acordarán de ellos sus sucesores. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 89,3-4.5-6.12-13.14 y 17**R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación**

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: "Retornen, hijos de Adán." Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. **R/.**

Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. **R/.**

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. **R/.**

Por la mañana sáncianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,7-9

En aquel tiempo, el virrey Herodes se enteró de lo que pasaba y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado, otros que había aparecido Elías, y otros que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas. Herodes se decía: "A Juan lo mandé decapitar yo. ¿Quién es éste de quien oigo semejantes cosas? Y tenía ganas de verlo. **Palabra del Señor.**

Meditación

Al hombre de hoy se le presentan tantas alternativas, que en medio de tantas cosas, siente y experimenta el sin sentido de lo que hace. La búsqueda de sucedáneos (droga, juca, alcohol) son muestras de cuán sin sentido transita gran parte de la humanidad. Como cristianos aquí tenemos un campo amplio y maravilloso para trabajar. No podemos cruzarnos de brazos. Tenemos que arrimar el hombro para avanzar hacia la alegría y el júbilo que nos trae Jesús de Nazaret con la predicación del Reino.

La vaciedad de la vida que dice Qohélet unido a las ansias del poder, hizo de Herodes un hazmerreir para la historia. Hombre sin escrúpulos, sin

principios, no podía menos que estar desconcertado. No podía entender lo que estaba ocurriendo y mucho menos lo que se decía de Jesús. Tenía ganas de verlo, ¿para qué? ¿para creer en él? ¿para cambiar de vida? No, no eran esas sus intenciones. Quería ver un milagro de Jesús, pero no lo logró.

Que nuestras intenciones vayan de acuerdo con el querer de Dios, así nuestra vida será, toda ella, alegría y júbilo. Recordamos a los santos mártires Cosme y Damián, así como a san Paulo VI, un santo de nuestro tiempo, el Papa del posconcilio Vaticano II.

27	Memoria Obligatoria: San Vicente de Paúl, Presbítero
Viernes	Blanco

Lectura del Libro del Eclesiastés 3,1-11

Todo tiene su tiempo y sazón, todas las tareas bajo el sol: tiempo de nacer, tiempo de morir; tiempo de plantar, tiempo de arrancar; tiempo de matar, tiempo de sanar; tiempo de derruir, tiempo de construir; tiempo de llorar, tiempo de reír; tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar; tiempo de arrojar piedras, tiempo de recoger piedras; tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse; tiempo de buscar, tiempo de perder; tiempo de guardar, tiempo de desechar; tiempo de rasgar, tiempo de coser; tiempo de callar, tiempo de hablar; tiempo de amar, tiempo de odiar; tiempo de guerra, tiempo de paz.

¿Qué saca el obrero de sus fatigas? Comprobé las ocupaciones que Dios encomendó a los hombres: Todo lo hizo hermoso y a su tiempo, les dio el mundo para que pensaran; y el hombre no abarca las obras que hizo Dios, del principio hasta el fin. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 143,1a.2abc.3-4

R/. Bendito el Señor, mi Roca

Bendito el Señor, mi Roca, mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio. **R/.**

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él?; ¿qué los hijos de Adán para que pienses en ellos? El hombre es igual que un soplo; sus días, una sombra que pasa. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,18-22

Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos contestaron: “Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas”. Él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Pedro tomó la palabra y dijo: “El Mesías de Dios”. Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y añadió: “El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar el tercer día”. **Palabra del Señor.**

Meditación

Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? Vuelve a salir esta pregunta clave, de ayer y de hoy para el discípulo de Jesús. Responder es comprometerse seriamente en la transformación de la propia vida y de la de los demás. Es

trabajar para que todos los seres humanos, conozcan que son hijos de Dios y vivan con dignidad y gocen de los bienes creados para ellos.

Si alguien entendió bien ese mensaje fue san Vicente de Paúl, cuya memoria celebramos hoy. Vivió en una época en que las guerras, gran fábrica de pobres, lanzaban oleadas de pobres sobre la capital. La solución que dio fue desde la fe y desde el amor afectivo y efectivo: *No puedo evangelizar al pobre con el estómago vacío*. Vio la caridad desde la promoción de la persona que tiene que tener un trabajo digno y una remuneración adecuada a sus necesidades sociales. San Vicente organizó la caridad e hizo del necesitado su religión. Vean al pobre, el enfermo, el marginado den la vuelta a la medalla y verán el rostro dolorido de Cristo.

Por eso los pobres son nuestros amos y señores. San Vicente nos hace la distinción entre asistencia y caridad. La asistencia deja a la persona en su miseria y perpetua su dependencia. La caridad promociona al que la recibe pues es justicia y se hace desde la fe. Por eso hay que dejar a Dios por Dios. Dejar al Dios de la mente por el Dios sufriente en el hermano. La recomendación que san Vicente, en su lecho de muerte, hace a la más joven de las Hijas de la Caridad es bien aleccionadora: *“Juana, pronto te darás cuenta lo pesado que es llevar la Caridad, Únicamente por tu amor, sólo por tu amor, te perdonarán los pobres el pan que les des”*

28

Feria o Memoria Libre: San Wenceslao, Mártir,
o San Lorenzo Ruíz y Compañeros Mártires

Sábado

Verde o Rojo

Lectura del libro del Eclesiastés 11,9–12,8

Disfruta mientras eres muchacho y pásalo bien en la juventud; déjate llevar del corazón, de lo que atrae a los ojos; pero que Dios te llevará a juicio para dar cuenta de todo. Rechaza las penas del corazón y rehúye los dolores del cuerpo: niñez y juventud son vanidad. Acuérdate de tu Hacedor durante la juventud, antes de que lleguen los días desagradables y alcances los años en que dirás: «No les saco gusto.» Antes de que se oscurezca la luz del sol, la luna y las estrellas, y a la lluvia siga el nublado. Ese día temblarán los guardianes de casa y los valientes se encorvarán, las que muelen serán pocas y se pararán, las que miran por las ventanas se ofuscarán, las puertas de la calle se cerrarán y el ruido del molino se apagará, se debilitará el canto de los pájaros, las canciones se irán callando, darán miedo las alturas y rondarán los terrores.

Cuando florezca el almendro, y se arrastre la langosta, y no dé gusto la alcaparra, porque el hombre marcha a la morada eterna y el cortejo fúnebre recorre las calles. Antes de que se rompa el hilo de planta, y se destrozce la copa de oro, y se quiebre el cántaro en la fuente, y se raje la polea del pozo, y el polvo vuelva a la tierra que fue, y el espíritu vuelva a Dios, que lo dio. Vanidad de vanidades, dice Qohélet, todo es vanidad. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 89,3-4.5-6.12-13.14 y 17

R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornad, hijos de Adán.» Mil

años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. **R/.**

Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. **R/.**

Enseñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. **R/.**

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,43b-45

En aquel tiempo, entre la admiración general por lo que hacía, Jesús dijo a sus discípulos: «Métanse bien esto en la cabeza: al Hijo del hombre lo van a entregar en manos de los hombres.» Pero ellos no entendían este lenguaje; les resultaba tan oscuro que no cogían el sentido. Y les daba miedo preguntarle sobre el asunto. **Palabra del Señor.**

Meditación

San Lucas nos va a guiar por *el camino*. Desde ahora Jesús va a ir camino de Jerusalén. Les va hablando de lo que le acontecerá, de lo que le *pasará allí en Jerusalén*. Esta peregrinación va a terminar en su pasión. En este camino de salvación Jesús sufre el grave rechazo, primero de los samaritanos, pero la incompreensión de sus discípulos es lo que más le duele. Ellos tampoco entendieron el camino de cruz que Jesús comenzaba y querían apartarlo del sufrimiento.

Hoy, que vemos como el mal parece que triunfa y muchas personas padecen por los promotores de la droga, los abusos de poder y la injusticia. Ayer, como hoy, se promueven revoluciones, asesinatos, enemistades por cuestiones diversa, hasta por asuntos que parecen infantiles ¿Por qué de estas luchas? ¿Qué idea tienen esas personas que hacen la guerra o el terrorismo? ¿Acaso Dios no es Dios de paz, de perdón y de amor? El Reino que Jesús anuncia es un reino de justicia y de *paz*. En el Nuevo Testamento, el espíritu de venganza no es espíritu de Dios, sino del diablo, ya que *la misión del hijo del hombre no es destruir, sino salvar* (Lc 19,10; Jn 3,17). *Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.*

29

XXVI Domingo del Tiempo Ordinario

II Semana del Salterio

Verde

¡Ojalá todo el pueblo se vuelva profeta con palabras y obras!

Orientaciones: Se coloca en un lugar visible el lema de este domingo. Recordar el lema y valor del mes. A cada uno se le coloca un distintivo de la Biblia. Se lleva la Biblia en procesión. Luego de la proclamación del Evangelio se pasea la Biblia por la asamblea, mientras se canta y aplaude. En la presentación de las ofrendas se presenta: una familia con la Biblia para entregar el mes de oración con la Biblia; jóvenes, adolescentes y niños con la Palabra. Recordamos a todos los hermanos cristianos que predicán la Palabra.



Pedirles a los hermanos de otros países ponerse de pie y darles un signo de acogida a la asamblea.

Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas: En este último Domingo del mes de septiembre concluimos el mes dedicado a la Biblia.

Los hijos de Dios venimos a celebrar con gozo el amor que redime, llena y salva, el amor de Dios. Demos gracias a Dios que por medio de su Espíritu nos ha convocado para participar de la Eucaristía en este Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario.

Hoy, la Palabra nos anima a introducirnos en los misterios insondables del Espíritu Santo, que obra de manera inesperada y sorprendente. Es el mismo Jesús quien nos enseña a alegrarnos si esa Palabra se proclama con verdadera fe y amor. Él, como Moisés, quiere que todo el pueblo se vuelva profeta y se cuide de apartarse de esa Palabra por cualquier motivo o deseo negativo.

Unidos a todo el pueblo de Dios, celebremos con oraciones, alabanzas y cantos esta Eucaristía y dejémonos inundar por la presencia serena y amorosa de Jesús, quien llega a presidir esta Celebración en la persona de su ministro. Cantando nos ponemos de pie.

Oración Colecta

Oh, Dios, que manifiestas especialmente tu poder con el perdón y la misericordia, derrama incesantemente sobre nosotros tu gracia, para que deseando lo que nos prometes, consigamos los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Números 11,25-29

Dios comunica su Espíritu a Moisés y a todo el pueblo. Al igual que Moisés, estamos llamados a desear que todo el pueblo se vuelva profeta y deje que el Espíritu del Señor se exprese a través de sus palabras y obras. **Escuchemos.**

Lectura del libro de los Números 11,25-29

En aquellos días el Señor bajó en la nube, habló con Moisés y apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos; al posarse sobre ellos el espíritu se pusieron enseguida a profetizar. Habían quedado en el campamento dos del grupo llamados Eldad y Medad. Aunque estaban entre los elegidos, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos y se pusieron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a decir a Moisés: «Eldad y Medad están profetizando en el campamento.» Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino diciendo: «¡Señor mío, Moisés, prohíbeselo!» Moisés les respondió: «¿Estás celoso de mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor fuera profeta y recibiera el espíritu del Señor!» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 18,8.10.12-13.14

R/. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante. **R/.**

La voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Aunque tu siervo vigila para guardarlos con cuidado, ¿quién conoce sus faltas? Absuélveme de lo que se me oculta. **R/.**

Preserva a tu siervo de la arrogancia, para que no me domine: así quedará libre e inocente del gran pecado. **R/.**

Segunda Lectura: Santiago 5,1-6

El Apóstol Santiago nos advierte que quien escucha la Palabra y la practica saldrá victorioso, pero quien la desoye y se entrega al afán de las riquezas, al placer egoísta y al poder que oprime a los pobres, tendrá un futuro lleno de lamentos y de fracasos. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta de Santiago 5,1-6

Ahora, ustedes los ricos, lloran y lamentan por las desgracias que les han tocado. Su riqueza está corrompida y sus vestidos están apolillados. Su oro y su plata están derrumbados y esa herrumbre será un testimonio contra ustedes y devorará su carne como el fuego. ¡Han amontonado riquezas, precisamente ahora, en el tiempo final! El jornal defraudado a los obreros que han cosechado sus campos está clamando contra ustedes; y los gritos de los segadores han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Han vivido en este mundo con lujos y entregados al placer. Se han cebado para el día de la matanza. Condenaron y mataron al justo; él no se resiste. **Palabra de Dios.**

Aleluya cf. Jn 17,17b-a

Tu palabra, Señor, es verdad; conságranos en la verdad.

Evangelio: Marcos 9,38-43.45.47-48

Jesús nos deja claro que quien escucha la voz del Señor y actúa en su nombre es de los nuestros. A quien nos acoge como uno de los suyos, recibirá su recompensa y quien siendo de Él, con su actitud, escandaliza a los pequeños, fracasará. Escuchemos con atención la proclamación del Santo Evangelio. Nos ponemos de pie.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 9,38-43.45.47-48

En aquel tiempo, Juan dijo a Jesús: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.» Jesús respondió: «No se lo impidan, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro. Y, además, el que les dé a beber un vaso de agua porque siguen al Mesías, les aseguro que no se quedará sin recompensa.

El que escandalice a estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran del cuello una piedra de molino y lo echaran al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al abismo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida que ser echado con los dos pies al abismo. Y si ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios que ser echado al abismo con los dos ojos, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.» **Palabra del Señor.**

Meditación

“El Espíritu sopla donde quiere y como quiere”, dice un refrán. En el campamento israelita, a dos ancianos que no habían acudido a la cita junto a Moisés, también les llegó el Espíritu y comenzaron a profetizar. Es Dios quien distribuye los dones y carismas entre los hombres para edificación de la comunidad. Se concede el Don a una persona, pero para bien de la comunidad. San Pablo, mucho tiempo después, dirá el criterio para saber si un don es genuino o no. Para el apóstol Santiago quien posee riquezas tiene que tener sumo cuidado de que su corazón no se embote y le haga cometer desmanes e injusticias contra los jornaleros. Se hace necesario el buen uso de las riquezas para que no se conviertan en tropezos u obstáculos para alcanzar la salvación. Jesús nos invita a saber atesorar y guardar allí donde no entran ni las polillas ni los ladrones.

Tenemos que ser sumamente cuidadosos de que el uso de las cosas buenas, no nos lleven a la perdición. El ojo es bueno y necesario para poder caminar y desenvolvemos con agilidad, pero, si no tenemos una mirada limpia de nada nos sirve. Y así cada uno de los miembros de nuestro cuerpo, hemos de saber su utilidad para hacer buen uso de él. Que seamos buenos administradores de las gracias que Dios nos ha dado.

Oración de los Fieles:

El que preside: Confiando en la misericordia de Dios, le presentamos las intenciones personales, familiares y comunitarias. A cada oración respondemos: **Padre, que todo el pueblo se vuelva profeta.**

- Por la Iglesia y sus pastores, para que se dejen guiar por el Espíritu y lo comuniquen a todos los fieles. **Oremos.**
- Por los gobernantes y todos los que poseen algún poder político, económico o social, para que utilicen su autoridad con sensibilidad en beneficio de los más necesitados. **Oremos.**
- Por los pobres y todos los que sufren, para que acepten la voluntad de Dios y encuentren en nosotros la ayuda necesaria. **Oremos.**
- Por la asamblea aquí reunida, para que el Espíritu Santo encienda en nuestro interior la llama misionera que nos impulse a llevar la Palabra a todos nuestros sectores y comunidad parroquial. **Oremos.**
- Por los catequistas de nuestra parroquia, para que transmitan el Espíritu de Jesús a los niños, adolescentes y jóvenes. **Oremos.**
- Por todos los migrantes y refugiados en el mundo entero, para que se sientan acogidos y acompañados en su caminar, especialmente por nosotros los católicos. **Oremos.**

El que preside: Acoge Padre de bondad las oraciones que te hemos presentado. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

30 Memoria Obligatoria: San Jerónimo, Presbítero y Doctor de la Iglesia
--

Lunes

Blanco

Lectura del Libro de Job 1,6-22

Un día, fueron los ángeles y se presentaron al Señor; entre ellos llegó también Satanás.

El Señor le preguntó: «¿De dónde vienes?» Él respondió: «De dar vueltas por la tierra.» El Señor le dijo: «¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, que teme a Dios y se aparta del mal.» Satanás le respondió: «¿Y crees que teme a Dios de balde? ¡Si tú mismo lo has cercado y protegido, a él, a su hogar y todo lo suyo! Has bendecido sus trabajos, y sus rebaños se ensanchan por el país. Pero extiende la mano, daña sus posesiones, y te apuesto a que te maldecirá en tu cara.»

El Señor le dijo: «Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques.» Y Satanás se marchó.

Un día que sus hijos e hijas comían y bebían en casa del hermano mayor, llegó un mensajero a casa de Job y le dijo: «Estaban los bueyes arando y las burras pastando a su lado, cuando cayeron sobre ellos unos sabeos, apuñalaron a los mozos y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo.»

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo: «Ha caído un rayo del cielo que ha quemado y consumido tus ovejas y pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo.» No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo: «Una banda de caldeos, dividiéndose en tres grupos, se echó sobre los camellos y se los llevó, y apuñaló a los mozos. Sólo yo pude escapar para contártelo.»

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y dijo: «Estaban tus hijos y tus hijas comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor, cuando un huracán cruzó el desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo.»

Entonces Job se levantó, se rasgó el manto, se rapó la cabeza, se echó por tierra y dijo: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré a él. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó, bendito sea el nombre del Señor.»

A pesar de todo, Job no protestó contra Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 16,1.2-3

R/. Inclina el oído y escucha mis palabras

Señor, escucha mi apelación, atiende a mis clamores, presta oído a mi súplica, que en mis labios no hay engaño. **R/.**

Emane de ti la sentencia, miren tus ojos la rectitud. Aunque sondees mi corazón, visitándolo de noche, aunque me pruebes al fuego, no encontrarás malicia en mí. **R/.**

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras. Muestra las maravillas de tu misericordia, tú que salvas de los adversarios a quien se refugia a tu derecha. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,46-50

En aquel tiempo, los discípulos se pusieron a discutir quién era el más importante. Jesús, adivinando lo que pensaban, cogió de la mano a un niño, lo puso a su lado y les dijo: «El que acoge a este niño en mi nombre me acoge a mí; y el que me acoge a mí acoge al que me ha enviado. El más pequeño de ustedes es el más importante.»

Juan tomó la palabra y dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre y, como no es de los nuestros, se lo hemos querido

impedir.» Jesús le respondió: «No se lo impidan; el que no está contra ustedes está a favor de ustedes.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Ser grande, tener dominio sobre los demás, tener poder, ser jefe... es la aspiración de muchos. Jesús desarticula esos deseos de sus discípulos, coloca a un niño, indefenso, sin la malicia de algunos adultos, sin la experiencia de los expertos, pero con la candidez y dulzura necesarias para agradar a Dios. En vez de estar buscando puestos y prebendas, se ha de buscar el agradar a Dios de palabra y de obras. Quien habla bien de Jesús y en su nombre realiza signos y prodigios, debe tener nuestra cooperación por el éxito de misión. Luego esa misma persona no puede ir hablando mal de quien en su nombre realizó el bien.

Concluimos este mes de Septiembre, mes de la Biblia. San Jerónimo cuya memoria celebramos hoy, por encargo del Papa se dedicó a traducir la Biblia al Latín vulgar, es decir a la lengua más usada en ese momento. La Iglesia ha sido una guardiana fiel de las Sagradas escrituras, recomienda su lectura con un acompañamiento cercano de expertos. Meditar y orar con ella es necesario para todo cristiano. Conocer las Sagradas Escrituras es conocer al Hijo de Dios que se encarnó y se hizo hombre como nosotros. Abre tu Biblia y comienza a leerla, puedes iniciar con los Evangelios, para luego seguir con los Hechos, luego las cartas paulinas. Dios te impulse y anime a conocer , amar y transmitir su Palabra.

ENTRONIZACIÓN DE LA BIBLIA

PASTORAL	COLOR
ECOLOGIA Y MEDIO AMBIENTE	VERDE
JUVENIL	AZUL CLARO
FAMILIAR	ROJO
ADOLESCENTES	NARANJA
MULTITUDES	GRIS
COMISIONES, CATEQUESIS, LITURGIA, ABP, GRUPOS CATOLICOS	AMARILLA
MCC, VIDA CONSAGRADA	MORADO
DE LA INFANCIA	ROSADO
SOCIAL (Abarca la Eucativa, la Penitenciaria y la Haitiana)	AZUL ROYAL
SALUD	BLANCA
VOCACIONAL	AZUL TURQUESA
MISION	TRICOLOR

En la Entronización de la Biblia, estar pendiente que haya un representante de cada Comisión de Pastoral y/o Grupo o Movimiento Apostólico que desfile llevando consigo la cinta que lo representa (3 yardas de cinta de raso de 2").